

Universidad Católica de Santa María

Escuela de Posgrado

Maestría en Psicología Educativa



**NIVEL DEL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD FILOSÓFICA Y DEL BIEN
ÉTICO EN LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y
TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD
CATÓLICA SANTA MARÍA, AREQUIPA 2019.**

Tesis presentada por el Bachiller
Martínez Valencia, Pierre Alonso

Para optar el Grado Académico de
Maestro en Psicología Educativa

Asesor:
Dra. Siu Antezana, Rocio Jackeline

Arequipa – Perú
2019



Universidad Católica De Santa María
In Scientia et Fide est Fortitudo Nostra



DICTAMEN DE BORRADOR DE TESIS

Arequipa, 18 de julio del 2019

Señor Doctor.

JOSÉ A. VILLANUEVA SALAS

Director de la Escuela de Postgrado de la UCSM

Presente.-

De mi mayor consideración:

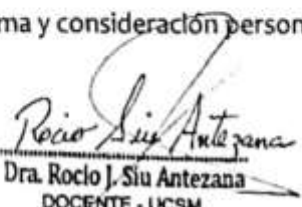
Con el saludo correspondiente, deseándole éxitos en su gestión; presento a Ud. el dictamen del Borrador de Tesis intitulado:

"NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA VERDAD FILOSÓFICA Y EL BIEN ÉTICO EN LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS TECNOLÓGICAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTA MARÍA, AREQUIPA 2019".

Presentado por el Bachiller PIERRE ALONSO MARTINEZ VALENCIA, para optar el Grado académico de Maestro Psicología Educativa, quien ha cumplido en levantar las observaciones señaladas por la dictaminadora en anterior dictamen de fecha 15 de marzo del 2019, por tanto, luego de revisar el borrador de tesis doy por APROBADO el documento para que se proceda a la sustentación en acto público.

- En el índice: Considerar el orden correcto en la primera parte del documento: carátula, dedicatoria, agradecimiento, epígrafe, índice general, de tablas de figuras y abreviaturas, resumen, Abstract, introducción, hipótesis y objetivos.
- Numeración de las páginas: La numeración se inicia en la introducción (arábigo) y es correlativa.

Sin otro particular, le reitero las muestras de mi estima y consideración personal.


Dra. Rocío J. Siu Antezana
DOCENTE - UCSM

DICTAMEN DE BORRADOR DE TESIS

A : Dr. JOSÉ VILLANUEVA SALAS
Director de la Escuela de Postgrado de la UCSM

DE : Dr. Héctor Martínez Carpio

ASUNTO : Dictamen de Proyecto de Tesis para optar el Grado de MAESTRO EN
PSICOLOGÍA EDUCATIVA del Bachiller:
MARTINEZ VALENCIA, Pierre Alonso

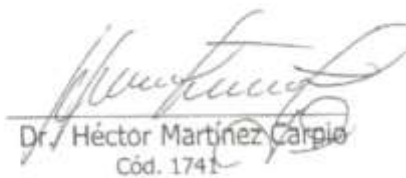
REFERENCIA : Expediente 2019000023580

FECHA : Arequipa, 17 de julio de 2019

Me es grato dirigirme a Ud. para saludarlo atentamente y hacerle entrega del Dictamen de Borrador de Tesis intitulado: "NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA VERDAD FILOSÓFICA Y EL BIEN ETICO EN ESTUDIANTES...", el mismo que le permitirá optar el grado de MAESTRO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA.

Luego de revisar el borrador de tesis nos permitimos APROBAR el documento para su sustentación.

Atentamente:



Dr. Héctor Martínez Carpio
Cód. 1741



DICTAMEN DE BORRADOR DE TESIS

A : Dr. JOSÉ VILLANUEVA Salas

Director de la Escuela de Post Grdáo de la UCSM.

DE : Dra. Rosa Patricia Beltrán Molina

ASUNTO: Dictamen del borrador de tesis para optar el grado de MAETRO EN PSICOLOGIA
EDUCATIVA Del bachiller:

MARTINEZ VALENCIA, Pierre Alonso.

REFERENCIA: Expediente 2019000023580

FECHA : Arequipa, 18 de Julio de 2019.

Me es grato dirigirme a Ud. Para saludarlo atentamente y hacerle entrega del dictamen de Borrador de tesis intulado: "NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA VERDAD FILOSOFIA Y L BIEN TICO EN ESTUDIANTES.", el mismo que le permitirá optar el GRADO DEL MAESTRO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA.

Luego de revisar el borrador de tesis nos permitimos APROBAR el documento para su sustentación.

Atentamente,



Dra. Rosa Patricia Beltrán Molina.

Cód. 6065



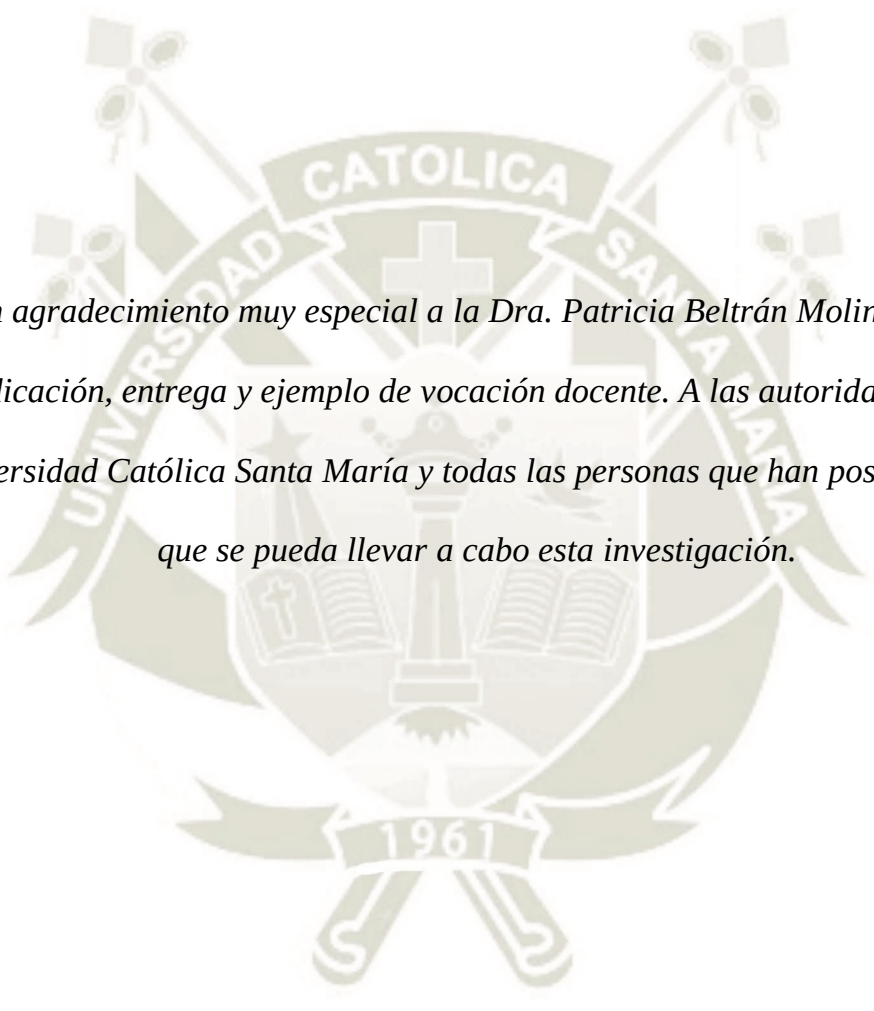


A Jesús, el Testigo fiel.

A la madre del “Logos encarnado”.

***A R.P. Leonardo Castellani, profeta de la
Verdad.***

A mis padres, a su amor incondicional.



Un agradecimiento muy especial a la Dra. Patricia Beltrán Molina por su dedicación, entrega y ejemplo de vocación docente. A las autoridades de la Universidad Católica Santa María y todas las personas que han posibilitado el que se pueda llevar a cabo esta investigación.



*«ego in hoc natus sum
et ad hoc veni in mundum
ut testimonium perhibeam
veritati omnis qui est
ex veritate audit meam vocem»
(Io. 18,37)*

INDICE

CARÁTULA	
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
EPÍGRAFE	iv
ÍNDICE	v
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
INTRODUCCIÓN	1
HIPÓTESIS	6
OBJETIVOS	6
 CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	 8 8
1. El Conocimiento y la Verdad	8
1.1. Definición de conocimiento	8
1.2. Captación de la esencia y los accidentes	14
1.3. El Ser en el conocimiento	16
1.4. Los primeros principios en el conocimiento	18
2. La Verdad y la objetividad	19
2.1. La Verdad como propiedad metafísica trascendental	19
2.2. La Verdad en la Inteligencia	21
2.3. La verdad como relación de adecuación	24
2.4. El asentimiento de la verdad	25
2.5. La evidencia y la verdad	27
2.6. La certeza y la verdad	28
2.7. Grados del asentimiento racional	29
2.8. El Error	31
3. Diversas perspectivas respecto a la verdad	33
3.1.El Escepticismo y la verdad	34
3.2.El Empirismo y la verdad	37
3.3.El Racionalismo y la verdad	41
3.4.El Idealismo y la verdad	44
3.5.El relativismo y la verdad	48
3.6.Crisis de la verdad en la educación	52
4. El conocimiento del Bien Ético	54
4.1.Concepción metafísica del Bien	55
4.2.Concepción metafísica del mal	57
4.3.Concepción ética del bien	59
5. Perspectivas filosóficas acerca del bien	60
5.1.El escepticismo y el bien	61
5.2.El empirismo y el bien	61
5.3.El racionalismo y el bien	63
5.4.El relativismo y el bien	64

5.5.Crisis actual en relación al bien	66
6. Antecedentes investigativos	67
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	70
1. Técnicas e instrumentos de verificación	70
1.1. Técnica	70
1.2. Instrumento	70
1.3. Cuadro de coherencias	72
1.4. Prototipo o modelo de instrumento	74
1.5. Puntuación de los cuestionarios	77
2. Campo de verificación	77
2.1. Ubicación espacial	77
2.2. Ubicación temporal	77
2.3. Unidades de estudio	78
3. Estrategia de recolección de datos	80
3.1. Organización	80
3.2. Recursos	81
3.3. Validación de instrumento	81
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	82
1. RESULTADOS	82
A. En cuanto a los descriptivos de la muestra	83
B. En cuanto al nivel de conocimientos descriptivos resultantes de los cuestionarios de la verdad y del bien	87
C. En cuanto a la Información combinada	98
2. DISCUSIÓN	106
CONCLUSIONES	110
RECOMENDACIONES	112
PROPUESTA	114
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS	124
4. ANEXO	129
01. Validación del instrumento	130
02. Confiabilidad del instrumento	136

03. Permisos para la investigación	138
04. Matriz de consistencia	139
05. Matriz de la muestra	140



INDICE DE TABLAS

Tabla 01. Descripción de los encuestados	83
Tabla 02: descripción de los encuestados según su escuela profesional	84
Tabla 03: diferencias en cuanto al estado civil	85
Tabla 04: realidad media etaria según las escuelas académicas	86
Tabla 05: De conocimientos previos	87
Tabla 06: La verdad, Objetivo primero	88
Tabla 07: La verdad, objetivo segundo	90
Tabla 08: La verdad, objetivo tercero	92
Tabla 09: El bien, cuarto objetivo	94
Tabla 10: Cuestionario del bien, quinto objetivo	96
Tabla 11: Respuestas de los dos cuestionarios en todos sus objetivos diferenciado entre varones y mujeres	98
Tabla 12: Respuestas a los 2 cuestionarios según escuelas académicas	100
Tabla 13: Respuestas a los distintos objetivos diferenciado entre quienes han tenido contacto previo o no con la filosofía	102
Tabla 14: Respuestas totales a los distintos objetivos	104

RESUMEN

La verdad y el bien son elementos esenciales de la vida humana, de la actividad intelectual, de la investigación sistemática y deben serlo del ambiente académico. El presente estudio se centra en descubrir el nivel de conocimiento sobre la Verdad filosófica y el bien ético que tienen los estudiantes de la facultad de ciencias y tecnología sociales y humanidades de la Universidad católica Santa María. Se analizan estos temas desde la perspectiva de la “Philosophia Essendi”, explorando también los elementos de otras perspectivas gnoseológicas en los participantes.

El enfoque de nuestro estudio es exploratorio-descriptivo; se utiliza un instrumento inédito, construido validado y estadísticamente confiable para el presente trabajo. Se encuestó con dos cuestionarios, uno acerca de la verdad filosófica, otro acerca del bien ético a 165 estudiantes del último semestre de las escuelas profesionales de psicología, comunicación Social, publicidad y multimedia, turismo y hotelería, y educación. Se obtuvo como resultado que el nivel de conocimiento es mínimo, por tanto, insuficiente. Se propone incentivar la sana filosofía, que es la “φóρμα” (forma) de toda sabiduría, incluyendo de manera más contundente materias que reaviven el papel de la “Universitas” como escuela que cultiva la verdad y forma en el bien.

Palabras clave: Verdad, Bien, Objetividad, Conocimiento, filosofía del ser, Cuestionario sobre verdad y bien, Perspectivas gnoseológicas.

ABSTRACT

Truth and good are essential elements in human life, intellectual activity, systematic investigation, and they also should be evident in the academic environment. This study focuses on discovering the level of knowledge that students from the faculty of science and social technology as well as humanities from Católica Santa María University have about philosophical Truth and the ethical good. These topics are analyzed from the perspective of “Philosophia Essendi”, exploring the elements from other gnoseological perspectives of the participants as well.

The approach of our study is explorative - descriptive; an unprecedented instrument is used, a valid construct and statistically reliable for this project. 165 students from the last semester of psychology, social communication, publicity and media, tourism and hospitality, and education were surveyed with two questionnaires, one about philosophical truth, and another about ethical good. The result obtained was that the knowledge level is minimum; therefore, insufficient. It is proposed to encourage healthy philosophy, which is “shape” of all wisdom, including in a more forceful way subjects which relight the role of “Universitas” as a school which cultivates truth and educates in good.

Key words: Truth, Good, Objectivity, Knowledge, Being philosophy, Questionnaire about truth and good, Gnoseological perspectives.

INTRODUCCIÓN

La realización de este trabajo es en orden a un replanteamiento universitario, reflexión y revalorización de una cuestión tan importante y central para el aprendizaje, para el desempeño de las ciencias y la estabilidad intelectual y cultural del ser humano, a saber: LA VERDAD Y EL BIEN.

La vida humana, las ciencias, las artes y la historia están sufriendo una crisis, un oscurecimiento cada vez más grande a consecuencia de una mirada confusa acerca de la verdad de las cosas. Basta leer algunos artículos como “como construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad” (Cabruja, 2000) o a sus mentores: Foucault M. o Potter J. (citados por Cabruja, 2000) para entender el sentido del oscurecimiento que en muchos intelectuales se da en relación con la verdad.

De manera subversiva se ataca a las ciencias, a la misma vida académica y la investigación; con más razón a la ética en todos sus ámbitos, al orden normal y la vida coherente de los seres humanos con planteamientos desconcertantes y perspectivas contradictorias que peregrinan en el pensamiento humano contemporáneo que van desde un escepticismo craso y anárquico de la lógica y el sentido común, como antítesis gnoseológica del ser y encierro del pensamiento en sí mismo (Flamarique, 2004), hasta fideísmos radicales que aceptan un pensamiento único como verdades únicas absolutas e indiscutibles no por la objetividad del mismo sino por algún condicionamiento subjetivista que nada tiene que hacer la realidad que se estudia (Capelletti, 1990).

Es menester tratar cuales son esos criterios y de qué manera, bajo qué influencias y en qué posición se mueven nuestros jóvenes académicos.

¿Es Importante el conocimiento de la verdad en el aprendizaje?

Los aprendizajes y competencias que se enseñan en los centros del saber se afirman, sostienen y defienden en base a un sustrato intelectual permanente, universal y abstracto que posee la inteligencia humana al que denominamos “verdad”.

En el ámbito de las llamadas ciencias duras, que buscan un saber seguro, riguroso, serio e indudable, se plantean principios, leyes, teorías, universales e inmutables; así, la fórmula química del agua, la ley de la gravedad, la estructura atómica, las leyes electromagnéticas, el principio de causalidad, etc. Estas leyes trabajan en un cosmos que

está inmerso en el cambio, la mutación, el movimiento, la modificación; pero ellas mismas se muestran como verdades universales y absolutas, aplicables a todo ámbito particular y todo contexto, por ejemplo, cuando Serway y Faughn (2001) dicen que la segunda ley de Newton consiste en que la aceleración de un móvil es directamente proporcional a la fuerza que se da sobre él, se asienta esta como una verdad universal en nuestra inteligencia por haber captado sus términos en la evidencia y su demostrabilidad.

La psicología moderna, interesada en la evolución y proceso del aprendizaje, ha dedicado muchas líneas a estos temas, descubriendo determinadas herramientas recursos y procedimientos en la enseñanza-aprendizaje; así, se afirma que el conocimiento es un constructo individual en el que, sea con la ayuda del entorno ambiental o la conducción de medios facilitadores, con condicionamientos operantes y con conocimientos previos se arriba a contenidos y competencias como respuesta de los estímulos producidos en el cognoscente.

La epistemología en un paso más profundo se pregunta por el conocimiento mismo y enseña que es un acto subjetivo, intelectual, personal, una cualidad del ser pensante por el cual obtiene un ser interior (concepto), el cual se hace idéntico al mundo exterior. Hessen (1991) dirá que conocer es “una determinación del sujeto por el objeto” (p. 14).

Surge rápidamente a nuestra inteligencia la cuestión de la relación esencial entre conocimiento y verdad ¿es el conocimiento por sí mismo el que diseña la verdad? ¿es la verdad una acomodación de la inteligencia a su lógica interna? ¿es una puesta de acuerdo con otros espíritus con los que por una razón de votos o de opiniones llegan a un consenso? ¿podría cambiar la verdad de individuo a individuo, de acuerdo a su evolución personal, su agudeza intelectual, los instrumentos que posea para conocer y el ambiente social y cultural que lo rodea? ¿es, por el contrario, una propiedad del ser que se conoce? ¿sus principios y cualidades provienen del mundo que nos rodea?

La filosofía del ser, cumbre de la razón humana, cultivada en el curso de la historia como patrimonio de la sabiduría y fuente básica de todos los principios del conocer y del obrar, nos ha dado una respuesta contundente que nos sirve de fundamento para afrontar estos temas y encontrar respuestas a la crisis actual que se vive frente a la verdad.

¿Es Importante el conocimiento del bien en el ámbito de la Ética?

El problema, en el ámbito de la ética, se impone como elemento de imperante resolución. La ética, ciencia que estudia el proceder humano en orden al discernimiento entre bien y el mal, exige, como todas las ciencias, una mirada objetiva que delimite sus objetos y su actuación; definiciones y principios claros que hagan discreción auténtica del obrar en la realidad, coherencia racional, lógica y consecuente. Su estudio debe ser capaz de hacerse apto para todo ser humano, en todo contexto local y temporal. Enseña Balmes (1950) que “las ideas morales están profundamente arraigadas, en el espíritu, que son inseparables de él, que son hechos primitivos, condiciones impuestas a nuestra naturaleza, contra las que nada pueden las cavilaciones de la filosofía” (p. 3).

La ética trae consigo la apremiante consideración, afirmación y sujeción a la verdad porque es ciencia cuyo objeto estudia el obrar humano y este se establece en base a la discreción de la verdad del bien y el mal, los cuales tienen que estar definidos de manera incuestionable. De otra manera, no se podría aplicar la ética a los actos de los individuos. Si la ética no alcanzara claramente el bien y lo distinguiera del mal, o dependiera el bien de cada individuo, del tiempo o del contexto local, entonces la ética no sería ciencia y no regiría nada. Si el bien el mal son solo construcciones subjetivas o colectivas acomodadas a tiempos y lugares, ese bien no sería sino solo una perspectiva subjetiva y arbitraria y el mal no sería mal solo acomodaciones humanas, lo cual repugna a los mismos hechos, pues si no hubiera bien objetivo, una madre no corregiría a sus hijos por mentir, un legislador no podría poner en cárcel a un reo por robar, y entonces los derechos, la jurisprudencia, los valores sociales serían cosas relativas afirmadas hoy negadas mañana. La construcción de una civilización y la historia serían una recolección de falsos valores que no tienen nada que ver con el hombre y su identidad. Tampoco podríamos definir nada a causa de que cada uno tendría su propia concepción, tampoco podríamos hablar nada, porque las palabras significan conceptos definidos, si no hay significado claro, el significante no se entiende.

Sin la concepción de la verdad y del bien no habría coordenadas en el obrar humano, honestidad, deshonestidad, valor, cobardía, paz, conflicto; serían solo una perspectiva individual o colectiva de un mundo que no sería tampoco mundo porque mundo responde a una definición, a una verdad. Como enseña Balmes (1950), es un orden natural y externo el que genera que el hombre obre de manera libre sintiéndose atraído por el bien objetivo y real que existe fuera de él.

Hoy nos encontramos frente a una crisis ética, que consiste en la imposibilidad que muchos tienen para conocer la verdad en el campo lógico del juicio, y por eso de también definir el bien. Por eso, su pensamiento débil sobre el obrar humano es tan oscuro y relativista.

Nuestra actualidad plantea posturas totalmente diversas en relación a la captación del bien y el mal; así, tenemos desde una perspectiva que juzga como bueno todo y solo lo que congenia con la interioridad del sujeto sin considerar su entorno (subjetivismo racionalista Kantiano), pasando por quienes afirman que bueno es aquello que en el contexto se presenta útil (utilitarismo de Stuart Mill), o quienes consideran que es bueno solo lo que convencionalmente o de manera manipulada un grupo predominante en la cultura juzga como bueno (positivismo de Hobbes).

Tenemos así, un eclipse intelectual ético en nuestras sociedades porque el desvarío respecto a la verdad recae también sobre el bien. Si la verdad es una construcción interna, ajena al mundo y a lo real, el actuar del hombre también depende solo y exclusivamente de la mente humana y no de relaciones externas.

En la vida cotidiana encontramos que con la argucia recurrente de muchos que para promover una cultura democrática ensayan teorías que imponen que se acepte cualquier planteamiento, idea y perspectiva de conducta como una verdad legítima a promover. Esto, que suena abierto y apto a la libertad de expresión y de conciencia, puede en muchos casos trastocar los mismos derechos esenciales del ser humano. Si la verdad varía de persona a persona, el derecho también puede hacerlo, lo que es derecho para unos podría no serlo para otros, y lo que es delito para algunos podría no serlo para otros; también se podría considerar que lo que es derecho para hoy, mañana podría no serlo. Entonces, no se podrían fundar ni los derechos humanos universales, las leyes nacionales, ni principios que rijan las culturas y sociedades. ¿En qué basaríamos el respeto, la responsabilidad, la tutela del orden social?

En este dilema nos encontramos hoy, la cultura actual circula entre ser la más tecnologizada y rigurosa en los planteamientos y resoluciones del saber científico, pero también aplaude las más excéntricas y trasnochadas posturas ideológicas bajo el emblema de la libertad y opinión.

Ofrecemos una investigación de campo, con estudiantes de la facultad de ciencias y tecnología social y humanidades para tener un alcance del nivel de conocimiento sobre la verdad y el bien, del nivel de conocimiento sobre las distintas perspectivas filosóficas que envuelven más o menos las discrepancias de esta problemática que no es ajena a la misma vida académica, pues por un lado, las materias estudiadas presentan verdades que se deben aprender examinar con notas; pero por otro lado, a causa de corrientes no coherentes con la razón de verdad y bien, se escuchan en planteamientos que enseñan que la verdad ya no es un tesoro que salvaguardar y defender, sino solo un grupo de contenidos intelectuales que generalmente solo tienen que ver con un sistema que nos ha envuelto y sugestionado para que creamos cosas totalmente variables que no tienen ningún peso real.

Nuestro trabajo se estructura de la siguiente manera:

En el capítulo primero se aborda de manera sistemático-doctrinal los principios de la metafísica y la gnoseología que tratan acerca del conocimiento, sus características y su arribo, luego tratamos la cuestión de la verdad desde la perspectiva de la trascendentalidad metafísica del ser, para luego adentrarnos en los grados de acercamiento a la verdad, reflexionamos en el error, y las perspectivas filosóficas que han planteado posturas respecto a la verdad.

De manera análoga tratamos el conocimiento del bien desde su perspectiva ontológica y luego su realidad ética, para luego también tratar las diversas posturas filosóficas frente al bien y la ética.

En segundo capítulo se realiza el planteamiento metodológico en el que se muestra la técnica, se describe el instrumento y su interpretación, el campo temporal y local de verificación, la población y la muestra, luego se explica la manera de validar el instrumento.

La tercera parte muestra los resultados del trabajo de investigación y la discusión de los resultados.

Al fin se tratan las conclusiones, las recomendaciones y la propuesta de intervención.

HIPÓTESIS

Dado que, en nuestra cultura occidental se han ido instalando de diversas maneras contenidos y criterios que proceden de teóricos de la inmanencia y la inclinación del pensamiento actual es de corte subjetivista y relativista, y siendo que en los ambientes universitarios no se estudian profundamente ciencias como la metafísica filosófica y la ética filosófica:

Es probable que los estudiantes de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019 tengan un mínimo nivel de conocimiento de la verdad filosófica y del bien ético.

OBJETIVOS

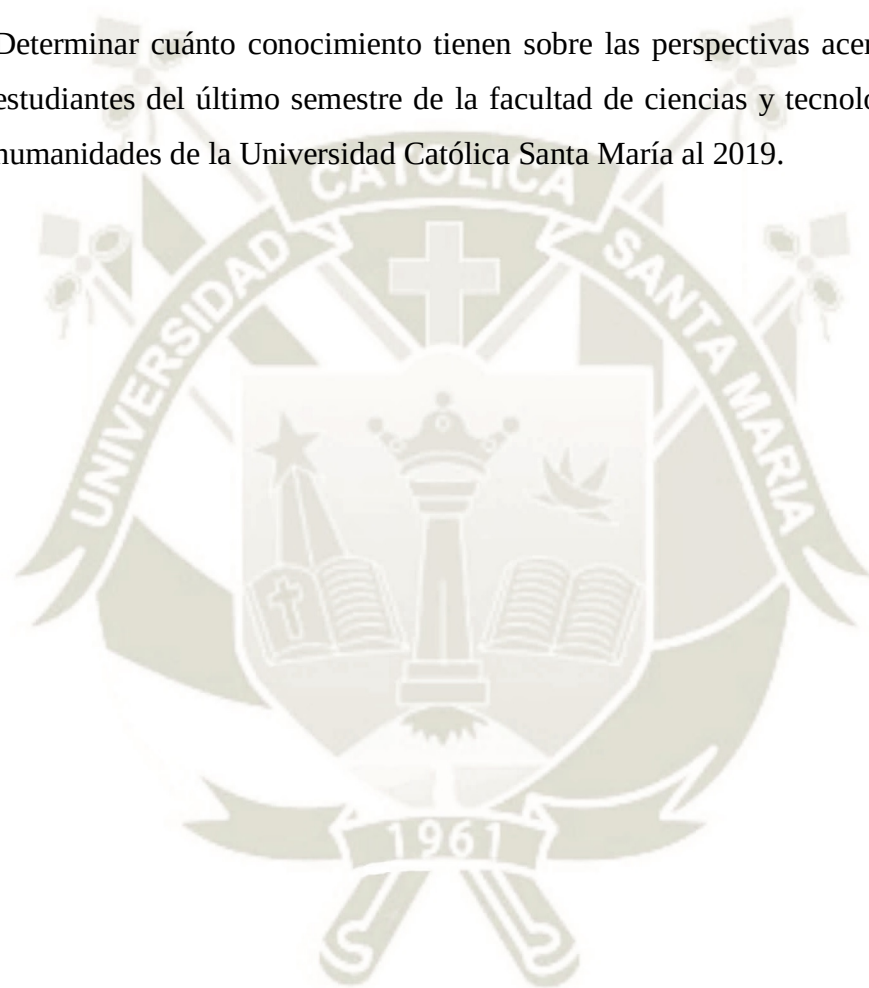
Objetivo general:

Determinar el nivel de conocimientos sobre la verdad filosófica y el bien ético que poseen los estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019.

Objetivos específicos:

1. Determinar el nivel de conocimiento filosófico que tienen los estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019.
2. Determinar cuánto saben sobre la verdad objetiva los estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019.

3. Determinar cuánto conocimiento tienen sobre las perspectivas acerca de la verdad los estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019.
4. Determinar cuánto conocimiento tienen acerca del bien los estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019.
5. Determinar cuánto conocimiento tienen sobre las perspectivas acerca del bien los estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019.



CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

MARCO CONCEPTUAL

1. EL CONOCIMIENTO Y LA VERDAD

“Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber” (Aristóteles, trad. 2012, p. 71). En toda época nos hemos preguntado el por qué y el cómo de todo que existe, el espíritu humano se ha preocupado siempre por indagar en los objetos que caen a su consideración, sobre ellos ha hecho experiencia, ha percibido sus propiedades y sus causas; esto ha fundado el conocimiento experimental, pero también el conocimiento científico que mediante un método riguroso considera las causas inmediatas de lo conocido; asimismo, el conocimiento filosófico, que reflexiona para encontrar las causas últimas y los primeros principios de la realidad. De esta manera, mediante el conocimiento cierto, científico, y sostenido por los principios metafísicos, se nos va descubriendo a la inteligencia la verdad del ser, la realidad objetiva del cosmos que nos rodea y se da a la inteligencia humana un acercamiento a la verdad de las cosas.

1.1. Definición de conocimiento

El conocimiento debe ser tratado en un doble sentido, a saber, el conocimiento sensible y el conocimiento intelectual. Ambos son actos, ambos se tienen por inmutación, pero en el conocimiento sensible hay también una inmutación material (que está bastante estudiada por varias escuelas, entre ellas, la gestáltica) y una inmutación inmaterial. En el conocimiento intelectual hay solo inmutación inmaterial. También debemos decir que el conocimiento sensible es solo captación de las cosas en sus características particulares, que son el objeto de los sentidos externos e internos; el intelectual es un mucho más profundo (aspecto propiamente humano), por el que la inteligencia capta las esencias de las cosas, capta el ente y sus accidentes, capta el ser en acto y se puede remontar al acto de ser como *nexo* y *plexo* que nos manifiesta la dependencia del ser participado al solo ser subsistente (Fabro, 2005).

Hay también otra distinción cuando se habla del conocimiento, podemos decir que el conocimiento es un **proceso** por el cual se adquiere una determinada cantidad de contenido conceptual, este puede ser experimental o común, que es el conocimiento al que llegamos por medio del contacto cotidiano con el entorno; y el conocimiento científico, que corresponde a una manera ordenada, rigurosa y sistemática de alcanzar conocimientos, (Bunge, 2000). Tal proceso, también le ayuda al ser humano a intervenir en las cosas generando modificaciones, transformaciones y adecuaciones que le puedan servir ulteriormente para su vida y bienestar; bajo este respecto, la tecnología es la aplicación científica a la transformación de las cosas naturales en servicio de la humanidad. El conocimiento como proceso nos permite ver una faceta activa y pasiva entre lo conocido y el cognoscente, pero también en el cognoscente mismo.

La psicología ha ido estudiando los procesos intelectuales y ha logrado generar una serie de métodos y herramientas para ayudar y mejorar en el aprendizaje. Ha sabido descubrir por estudios experimentales psicoeducativos la manera de intervenir sobre los individuos para inducir a un aprendizaje determinado que cambie y mejore la conducta. Casos como los estudios de Thorndike, Pavlov y Watson se han dedicado a estudiar como por medio de estímulos sensibles negativos o positivos y su reforzamiento, se puede lograr un cambio en la conducta del sujeto. A esto se ha llamado también amaestramiento o adiestramiento (Corral y Aguilera, 2013).

Si bien, es larga la lista de estudiosos e investigaciones del conocimiento como proceso, es menester saber que, para arribar a la cuestión de la verdad, debemos adentrarnos más profundamente al elemento cognoscitivo esencial del conocimiento, esto es el mismo hecho del conocer humano: **el acto de conocimiento**. En el conocer del ser humano se da una identidad entre la cosa conocida y lo poseído en su inteligencia. Así, en acto, lo que se conoce y lo conocido son una sola cosa en la inteligencia humana (Pieper, 2009).

Para ajustar más nuestro propósito y sentido de estudio, debemos aclarar que, a partir de aquí, cuando hablamos de conocimiento nos vamos a referir de manera exclusiva al conocimiento intelectual, que es el que puede darnos respuesta a lo que es la verdad, y no del conocimiento sensible que es común a animales y humanos, y que si bien podemos decir que es también verdadero conocimiento, sin embargo no arriba a la verdad como relación espiritual entre lo conocido y el cognoscente.

El conocimiento comienza con una acción intelectual que es el punto de partida para todo el proceso de asimilación educativa y evolución del pensamiento. **El acto de conocimiento** se expresa mediante distintas palabras como entender, saber, percibir, ver, comprender, etc. que, con sus matices, nos expresan una realidad interna del sujeto (Sanguineti, 2005). Sanguineti (2005) entiende el conocimiento como un acto personal, psíquico, relacional, inmaterial e intencional por el cual la inteligencia alcanza un objeto. Explicaremos detalladamente algunos de estos aspectos.

Es un acto personal: Es acto intrínseco del sujeto que piensa. Según la sentencia filosófica “operari sequitur esse” (el obrar sigue al ser), quien realiza este acto ha de tener capacidad interna intelectual abstractiva, esto significa que ha de ser una persona, un *suposito* concreto con naturaleza intelectual (Martí, 2005). Si bien, los seres sensibles tienen capacidad cognitiva, solo el ser humano tiene la capacidad analítica de la inteligencia; ella es patrimonio de quienes en definición del Estagirita son “animales racionales” (García, 2010), y es el atributo esencial que más distingue la naturaleza humana de los otros seres vivos e inertes, como largamente lo explica el Filósofo en varias obras, especialmente en el tratado del Alma (Aristóteles, trad. 1994).

La actividad intelectual es el acto propio interno del que piensa, esto es tan claro y evidente que Destartes propone el *Cogito ergo sum* (pienso, luego existo) como verdad fundamental que nadie que piensa puede negar (Hernandez, 2005). A esta realidad de la naturaleza humana y su capacidad intrínseca intelectual de producir conceptos se le llama también capacidad inmanente o capacidad de actos inmanentes, los actos inmanentes surgen en quien los realiza y terminan perfeccionando y alterando solamente a quien lo ha realizado y no a las cosas exteriores (Fabro, 1978).

Es un acto psíquico: Por un lado, es un acto que brota de manera espontánea de la propia capacidad del cognoscente. Siendo la inteligencia potencia humana, ella actúa de manera particular, realiza su operación propia que es conocer, esta es una actividad diferenciada de la inteligencia humana, es la propiedad por la cual constituye al hombre en una realidad distinta del resto de las especies del mundo. Una antropología sana entiende este elemento como imprescindible cuando se estudia al ser humano; es parte relevante de su distinción de los demás seres. Así, se ha definido clásicamente al hombre como “animal racional”,

ser que puede dominar a todo animal por tener un recurso que los otros seres no disponen (Heidegger, trad. 2010).

El hecho de que el ser humano tenga inteligencia posibilita que realice este acto de manera propia y como acto formal, permite entender que ella tiene una actividad espontánea (De Aquino, Trad. 1994); sin embargo, esta espontaneidad es segunda, o sea, requiere de un objeto que estimule el acto, algo que la inmute (Sanguineti, 2005). Podríamos ilustrarlo de la siguiente manera: para que tengamos el concepto de gato, tenemos que tener la potencia (inteligencia) que pueda elaborar el concepto intelectual (especie impresa) de manera propia y natural, de modo que sirva de recipiente que contenga tal concepto; pero también, debemos entrar en contacto con el gato mismo que es el ente que produce tal contenido intelectual (especie expresa). Sin él, no podría haber conocimiento alguno. Por eso, se sabe que el conocimiento brota de la inteligencia de manera interna, propia y espontánea, pero es necesaria la presencia de un ser del que parta su operación propia (Fabro, 1978).

Es un acto relacional: Epistemológicamente podemos decir que la inteligencia humana tiene como objeto propio las cosas; el mundo que nos rodea, (Gioscia y Zabalza, 2006).

La relación es un nexo entre dos elementos o un “término entre dos cosas” (Limardo, 2016) el conocimiento no es un acto totalmente autónomo, desarraigado de la realidad, los conceptos que poseemos vienen a nosotros en base a cosas que existen y se develan ante nosotros. La inteligencia, según enseña Aristóteles, citado por Sellés es *tamquam tabula rasa* (Sellés, 2002) es decir, no posee de manera innata preconceptos potenciales o conceptos actuales, sino que los va conociendo paulatinamente y en la medida que se le presenten. Con objetos que se le presentan e inmutan la inteligencia realiza su acto propio, por el cual asimila a lo conocido.

El conocimiento es una actividad relativa (no como algo cambiante por el capricho individual de cada subjetividad) en el sentido más propio y metafísico del término. El acto de conocimiento produce una relación de dos extremos o términos; por un lado, lo conocido, el objeto de conocimiento, la cosa, la realidad, el ser; por otro, el sujeto que conoce, la inteligencia humana (Sanguineti, 2005). Las cosas que excitan a la inteligencia (objeto intelectual) llevan a la potencia intelectual a aprehender y concebir de manera inmaterial, abstracta e intencional (Fabro, 1978).

La relación que se genera es de dependencia: la inteligencia es inmutada y realiza un acto propio (el conocimiento), pero depende del objeto (en esencia y en sus propiedades) que la inmuta y la hace poner en acto, (De Aquino, Trad. 1994).

Esto no se opone, sino más bien, sustenta la postura de los conocimientos previos de Ausubel, pues a medida que vamos recibiendo nuevos conceptos, los relacionamos y aunamos a los que antes hemos conocidos.

De esta manera, el conocimiento abre al hombre el contacto con el mundo, con las cosas, con la naturaleza, con el SER. La actitud metafísica, es decir el recurso al ser da el sentido y significado a la realidad del conocimiento y a la asimilación a la verdad.

Es un acto Intencional: La palabra intencionalidad se puede tomar bajo dos acepciones; la primera, que es la más común, se refiere a la inclinación moral de la conciencia a un determinado fin, elemento esencial de todo acto humano. No es esta la acepción que pretendemos analizar.

La segunda manera de comprender la intencionalidad es según la consideración gnoseológica por la que nos referimos a la cualidad propia de la inteligencia que capta de manera intelectual, es decir, inmaterial, abstracta y universal.

La inteligencia en su acto inmanente, produce un nuevo modo de ser, el modo de ser intencional, al cual se le llama también presencia intencional (Moya, 2012).

Es importante atender a qué nos referimos con la intencionalidad del conocimiento. Ella es base para entender cómo es que conoce la inteligencia.

El conocimiento es un acto intelectual, esto tiene una base material, inmaterial y también una realidad espiritual, según explica Hegel en su Fenomenología del espíritu (Hegel, trad. 2017).

La inmutación material consiste en que las cosas que alteran los órganos sensibles producen la recepción de determinados elementos materiales, luz, vibración de sonido, temperatura, etc., a estos elementos se les ha llamado fenómenos y vienen siendo muy estudiados en algunas escuelas como en la Gestalt y la neurociencia, son elementos que se reciben en los órganos sensoriales y que se transmiten de modo sensorial eléctricamente a las células cerebrales creando un “espacio material” en la experiencia cognitiva (Fabro, 1978).

A esta inmutación material acompaña otro tipo de inmutación ya inmaterial, que se manifiesta radicalmente distinta de la primera y es propia de la potencia cognoscitiva. El conocimiento no solo es recepción de pulsiones sensibles, es también presencia de la cosa

conocida, pero una presencia con características totalmente nuevas, estas son como primer término, la separación de la materia que hay en lo conocido; la cosa que hemos captado queda desposeída de su realidad material; por ejemplo, en la captación conceptual de caballo no poseemos la materia de este animal, su constitución física, y sus órganos y partes corpóreas, sino que en nuestra inteligencia se ha hecho un proceso interno llamado abstracción que es justamente la separación de todo lo individual y material y ha dejado solo el constitutivo formal, que es aquello que la inteligencia va a captar (Sanguineti, 2005).

La segunda característica es la universalidad, lo conocido está presente de manera tal que no solo abarca al individuo conocido, sino que, debido a la singular manera de conocer intelectual, el concepto es abarcable a toda la especie de lo conocido, no es un conocimiento solo de lo particular, sino que el conocimiento produce una captación que supera al individuo y abarca a todo aquello que posee la esencia del individuo. Así, cuando capto el concepto de caballo, lo que conozco no solo hace relación a un caballo, sino que posee la capacidad de abarcar a todos los individuos de la misma especie, y aunque no conozca numéricamente a todos los caballos, al captar universalmente, puedo saber qué cosa es un caballo y reconocer cualquier caballo, aunque no tenga el mismo tamaño, color edad, etc. Esto es a consecuencia de que la inteligencia ha separado todos los rasgos de la particularidad (que sí están en la imaginación) y ha quedado con la esencia misma de lo conocido, o sea, con el elemento fundamental que hace que entes sean tal o cual cosa, lo que hace que caballo sea caballo y no perro.

Por el conocimiento alcanzamos los objetos: El que hayamos considerado que la inteligencia tiene la capacidad de poseer de manera universal, no quiere decir que los conceptos no correspondan al ser que se conoce o que lo que hay en la inteligencia sea un constructo ajeno a la realidad; o más, que la inteligencia por algún artificio intelectual genere la realidad (Gomez, 1990).

Aunque en algunas escuelas filosóficas se ha puesto en tela de juicio este asunto por la manera de empezar su itinerario filosófico, resulta ilógico pensar que puede haber conocimiento alguno si no hay un objeto real, externo y apto para el conocimiento; siempre que hay conocimiento es conocimiento de algo, este algo es a lo que podemos llamar realidad objetiva (Pieper, 1974).

Los objetos conocidos ejercen causalidad frente a la potencia que conoce. La inteligencia, a pesar de ser espontánea en su acto propio, necesita ser inmutada desde afuera. Ese ser

extramental que inmuta de manera directa en los sentidos según su objeto propio de conocer (color, sonido, sabor, etc.), y objeto común (perspectiva, movimiento, etc.), es transportado de manera *per accidens* por medio de los sentidos a la inteligencia para ser conocido de una manera propia, inmaterial, abstracta y universal.

La captación intelectual está separada de toda materia, es abstracta, es despojada de toda cualidad particular y dejada en su sola realidad esencial. No nos cansaremos de decirlo, la inteligencia capta de manera universal y abstracta. Los conceptos captados por la inteligencia son capaces de abarcar la universalidad de lo captado. Cuando la inteligencia conoce un lobo, a partir de ese individuo adquiere un conocimiento general de lo que es ser lobo, no solo en cuanto al color o al tamaño, sino en cuanto a que hay algo que conoció que pertenece a todo animal de esa especie. Hay algo que al lobo lo hace ser lobo y aunque varíen los individuos con colores y tamaños, se capta lo más importante, la estructura más profunda que hace al lobo ser lobo.

Es cierto que hay diferencia entre la cosa real y el objeto conceptual, principalmente porque la cosa real “ES”; y, por ende, es individual, concreta, material, singular; las concepciones por el contrario son universales, y abstraídas de toda materialidad; esto es por una propiedad que tiene la inteligencia por la cual se separa lo inteligible de las experiencias sensibles, la cual se llama abstracción (Sanguineti, 2005). Lo abstracto no es algo distinto de lo real en cuanto el objeto mismo, sino como una manera propia de presencia en la inteligencia del objeto. Como enseña Llano (2007) el concepto tiene propiedades intelectuales, sin embargo, no ha dejado de ser el objeto mismo, la misma realidad, el mismo ser.

1.2. Captación de la esencia y los accidentes

Es necesario analizar algo más en relación al objeto en la inteligencia, en base a lo ya explicado; cuando decimos que la inteligencia tiene la capacidad de captar el objeto real, es porque nos referimos a que la inteligencia tiene la capacidad de conocer la esencia de las cosas.

El cognoscente percibe aquello que la cosa **es** de manera principal, el núcleo central que hace que cada cosa sea lo que es, aquello que la filosofía griega nos ha enseñado que es la esencia que poseen las cosas (Miralbell, 2008).

La esencia es aquello que poseen los entes de manera fundamental y los constituye determinados; es la estructura formal de las sustancias, de los entes; y es aquello que

responde cuando nos preguntamos sobre las cosas ¿qué es esto? (Gomez, 1990) en la antigüedad se llamaba a esto *quididad*, que es justamente la latinización de la pregunta *¿quid est?*

La esencia no es una construcción de la inteligencia, sino que es un principio formal que se encuentra en los individuos, en las sustancias. La inteligencia, que tiene como objeto propio conocer las esencias, llega a ellas mediante un proceso llamado abstracción, el cual despoja a la esencia de todos sus elementos particulares y concretos y le da una manera de ser universal (Beuchot, 2010). Y esta es la especial manera de conocer del hombre, es lo que hace que las cosas se relacionen con él ya no solo físicamente, sino que ellas puedan hacerse presentes en el hombre como objetos de conocimiento, es por esta idea que Aristóteles decía que la inteligencia “es en cierto modo todos los entes” (Aristóteles, trad. 1978 p. 241).

No obstante, la captación de la esencia no es la única inmutación que recibimos al conocer intelectualmente, de hecho, la inteligencia capta no solo aquello que la cosa es en sí misma, sino también aquellos elementos que están acompañándola en las sustancias, pero no pertenece a la esencia misma.

El tamaño, el color, el sonido, etc., estos elementos que acompañan a las sustancias no se identifican con ellas mismas, sino que están siempre unidos a ella, tampoco son sustancias inferiores o imperfectas, son más bien modos de ser que inhieren en las sustancias no son la esencia pero están unidos a ella; a estos elementos se les llama en filosofía realista “accidentes” (Llano, 2007) por ejemplo, cuando captamos un perro, este puede ser blanco o marrón grande o pequeño, tranquilo o furioso, etc., esos elementos que están en él, no lo hacen propiamente perro, pero acompañan su naturaleza.

Estos “complementos” que acompañan a las sustancias los sentidos los tienen por objetos propios; así, la vista tiene como su objeto propio el color, el oído el sonido, etc., pero también se los conoce intelectualmente, o sea, de manera universal y abstracta, de ahí que podemos hablar de lo blanco en sí mismo (aunque no exista un blanco en sí mismo, sino en una sustancia) y es que la inteligencia también puede abstraer de las sustancias no solo la esencia sino los accidentes.

1.3. El Ser en el conocimiento

Decía Pieper (1974) “quien quiera conocer y hacer el bien debe dirigir su mirada al mundo objetivo del ser [...] debe prescindir de su propio acto y mirar a la realidad” (p 15).

Ya hemos considerado como la inteligencia humana tiene como objeto propio el conocimiento de las cosas, estas cosas son la propia realidad, son aquello que nos circunda y que la inteligencia puede alcanzar con su acto propio. La inteligencia tiene esa capacidad de abrirse a las cosas, al mundo, al ser.

Es imprescindible preguntarse ¿qué es el ser? ¿agrega el ser algo a nuestro conocimiento?

Tenemos que afirmar por la misma evidencia que el ser es metafísicamente anterior al conocer, si no hubiera entes reales, cosas, mundo, nuestra inteligencia no podría conocer, no se puede dar conocimiento sin objeto que se conozca, tanto las esencias como los accidentes, son los objetos propios del conocimiento, pero ellos son aspectos del ser, de lo real, de lo que está y se nos presenta. La inteligencia tiene la capacidad de conocer no solo algún aspecto de las cosas sino el mismo ser de las cosas (y de allí radica su verdad).

Las esencias están en la inteligencia solo a partir del conocimiento y no antes, no de modo innato o a priori, como estructuras armadas de manera arbitraria por el intelecto, no como resultado de un proceso dialéctico del espíritu humano consigo mismo; sino que ellas están presentes por medio del acto de conocimiento que es la captación de un ente concreto que, fuera del intelecto, se presenta apto para ser conocido; y la inteligencia, que hace su acto propio (conocer), lo entiende y genera un concepto o verbo mental del ser conocido. No se puede generar conocimiento sin un ser que se conozca. Siempre el conocimiento es de algo y este algo es un ser o una propiedad del ser (Pieper, 1974).

Si hacemos una consideración más profunda del conocimiento de las cosas, podemos descubrir que lo primero que la inteligencia concibe y en lo que todo se reduce es en el ente (De Aquino, Trad. 1994), cosa que se comprueba cuando en nuestro primer acercamiento hacia algo, talvez no sepamos qué cosa es y para qué sirve, pero si sabemos al menos que es algo, que es un ente. Y este conocimiento no solo es algo primitivo, sino que es lo que luego soporta todo otro conocimiento, algo es perro o lobo, porque es. Sin esto primero conocido (el ser) no podría conocerse tal esencia de perro o de lobo o ninguna otra.

Cuando dijimos que todo conocimiento es conocimiento de algo, nos referimos justamente a esto, al conocimiento del ente. En el estudio de la filosofía, esta percepción metafísica es considerada como un “primer trascendental”, como primer y básico conocimiento de las cosas, pero que es también la raíz y base de todo otro conocimiento (Llano, 2007).

Lllamarlo primer conocimiento no debe hacer referencia al primer conocimiento cronológico-temporal que posee el infante, sino a el primer conocimiento que tenemos siempre que se nos presenta algo; es el conocimiento de la realidad. (Pieper, 1974). Entramos así al plano metafísico que es ineludible de tratar cuando se estudia el conocimiento.

Los entes tienen esta particularidad trascendente, **son**. Esta propiedad no es algo meramente accidental como un elemento adherido a ellos, sino que es un principio que soporta toda su estructura, toda su realidad. Todas las cosas en sí mismas poseen una raíz estructural, un principio de perfección entitativa que los hace ser, que los pone en acto, y que los hace estar, existir y presentarse a toda inteligencia. A esa “forma estructural” se le llama acto de ser (Gomez, 1990).

Podemos explicarlo de otra manera, los entes no solo tienen esencia, también son y esta es su principal formalidad, poseen el ser, el ser es su principio actual, su perfección fundante, la perfección principal que los pone en la realidad, que los hace reales.

Pero para que la inteligencia llegue al conocimiento de este ser como acto (*actus essendi*) es necesario un trabajo intelectual, un paso en el razonamiento, que consiste en separar ya no solo los rasgos particulares de lo conocido (cosa que se hace por la abstracción de la materia que antes se ha explicado) sino que se realiza por un acto intelectual por que la razón tiene la capacidad de separar o unir los conceptos, y puede separar analíticamente del ente el *esse* (acto de ser). En otras palabras, la inteligencia, de la captación del ente que es el ser en acto que se ha presentado a su percepción (*esse existentiae*) comienza a arribar por *separatio* al *esse* como acto de la esencia, como principio perfectivo que hace ser que y funda toda la realidad (Fabro, 2005).

La inteligencia tiene el privilegio de captar el ser, no solo el ente o “ser en acto”, (que ya es captado por los sentidos a su modo), sino también el ser como principio de los entes que es el ser como acto o *actus essendi*. Esta captación nos pone en relación con el mundo real, nos posibilita relacionarnos con las cosas. El ser que llega al intelecto

permite al hombre asegurar que lo que conoce y piensa, no es algo ajeno, apartado y armado por la sola inteligencia; sino que es el resultado del contacto del espíritu con el mundo a través de su potencia intelectual (Llano, 2007). Por eso, la inteligencia es la única potencia que puede hacer metafísica, esto es, captar y analizar elementos que no se pueden medir cuantitativamente pero que sostienen todo tipo de realidad. Esto sienta las bases para poder hablar de la verdad. Ella, como explicaremos más adelante, se encuentra de manera fundamental en las cosas, ella es una propiedad trascendental del ser. Lo real lleva íntimamente en sí la verdad como una propiedad, al punto tal de que se identifican en la realidad verdad y ente, pues ellos son lo mismo ontológicamente (Gomez, 1990).

1.4. Los primeros principios en el conocimiento

A partir de la captación del ser, la inteligencia descubre por sí misma (per se nota) a modo de evidencia intelectual, -sin necesidad de hacer experiencia empírica-, determinados conceptos que se encuentran ontológicamente en las cosas y que se deducen al captar el concepto porque están contenidos en él. A esto se llama consideración analítica del ser. Por ejemplo, el ser, que es captado por la inteligencia, tiene un contenido conceptual implícito; el concepto que adquirimos de ser abarca todo lo que es y excluye de sí el no ser, esto la inteligencia lo descubre a partir de un trabajo interno, extrayendo de mismo término su contenido y sus diferencias.

Ejemplo de esto podemos encontrar cuando consideramos los conceptos parte y todo, en ellos, la inteligencia descubre por sí misma, que el todo es mayor que la parte (Molina, 2002).

Estos razonamientos entran como base cognoscitiva de toda ulterior consideración, son llamados primeros principios, axiomas o principios de la demostración. Son principios metafísicos como afirma Aristóteles, y comenta Molina (2002), pues son tomados de la misma consideración del ser y son solo descubiertos por una ciencia que trabaje sobre el ser y las cosas más universales: la metafísica (De Aquino, trad. 1999).

Los primeros principios metafísicos se asientan a modo de hábitos intelectuales en el pensamiento humano, una vez que la inteligencia los posee están presentes en todo razonamiento o discurso racional. Ellos son la base lógica sobre la que descansa toda la actividad intelectual; y, por tanto, toda actividad especulativa o práctica que realice la

inteligencia supone la presencia, la afirmación y el uso de estos principios. Ellos son la primera herramienta que nos posibilita el asentimiento a la verdad de lo que captamos. Entre ellos, el primero, es el principio de no contradicción que se podría postular de la siguiente manera *el ser no puede ser y no ser al mismo tiempo y bajo el mismo respecto*. Aristóteles lo presenta en una perspectiva más de la lógica “no es posible que lo mismo sea y no sea a un mismo tiempo” (Aristóteles, trad. 2012 p. 437). Podemos, junto con el principio de no contradicción, hablar de los principios metafísicos de identidad, del tercero excluido, de razón suficiente, de causalidad, etc.

2. LA VERDAD Y LA OBJETIVIDAD

2.1. La Verdad como propiedad metafísica trascendental

Habiendo ya tratado acerca del conocimiento podemos ahora desplazarnos a nuestro tema central que es la comprensión de la esencia y características de la verdad; y la razón de esto es por la estrecha relación entre todo conocimiento y la verdad, ella es una condición indispensable y fin al que apunta todo conocimiento, ella es el descanso de la inteligencia y lo que da la fuerza a toda fundamentación y discurso; la que genera toda apologética y por la que, en última instancia, el hombre busca conocer.

A propósito, hemos tratado de manera escueta el conocimiento del ser porque, de hecho, solamente se puede tratar la verdad de manera seria y científica si la apreciamos desde la perspectiva metafísica del ser. Sin duda, para hablar de verdad, tenemos que remontarnos a la metafísica clásica que estudia el ser y las propiedades trascendentales del ser. (Llano, 2007)

Sabemos que la verdad, como enseña el Estagirita, consiste en afirmar o negar con la inteligencia lo que en la realidad está afirmado o negado (Aristóteles, trad. 2012); en efecto, decir que el león es un felino o que esta casa es blanca corresponde a afirmaciones que se sostienen en algo extramental que la inteligencia ha podido captar de manera natural, común y propia (Llano, 2007).

Metafísicamente podemos decir que la verdad es algo que se encuentra de manera fundamental en el mundo que nos rodea. Las cosas reales son verdaderas, en ellas está subyacente la verdad y es esa verdad que nosotros podemos captar cuando las conocemos.

¿Qué hace que podamos afirmar con seguridad y sin miedo a equivocarnos que está lloviendo o que Sócrates es hombre? Solo si estas frases están respaldadas por seres que realizan lo que predicamos.

Es de este modo, que lo que sostiene la verdad, y por tanto todo conocimiento riguroso, serio y científico es el ser, no el fenómeno cambiante, tampoco la capacidad argumentativa o la dialéctica que se use en los procesos discursivos. Solo el ser puede y tiene el fundamento de la verdad.

Las cosas reales son, se les llama entes, la inteligencia por el conocimiento, tiene la posibilidad de conocerlos; de hecho, el ente es lo más cercano, más propio y más inmediato de su conocer; por eso dice Avicena “aquello que primeramente concibe el entendimiento como lo más conocido y en lo que resuelve todos sus conceptos es el ente” Avicena (como se citó en De Aquino, Trad. 2003 p. 63)

El ente “es lo que es” (lo que tiene ser), es el ser en acto, a lo que la inteligencia llega como elemento más cercano a su acto de conocer, pero también es quien mide y ordena el conocimiento.

Gómez (1990) dice que la verdad y el ser no están en estrecha relación, sino que verdad y ser en la realidad son lo mismo, se identifican en las cosas. Podríamos decir, que, si bien en la inteligencia se puede distinguir entre verdad y ser, sin embargo, en la realidad ser y verdad se identifican, esto es algo que solo se da con determinadas propiedades que tiene el ser a las que la filosofía ha llamado trascendentales.

Por esta denominación se entiende un grupo de elementos que están presentes en el análisis que se hace del ser en sí mismo. se les llama trascendentales porque están por encima de todo género y diferencia específica y no reducen al ente a algo particular. Hay algunas propiedades del ente que lo contraen a algo particular como las esencias: ser hombre o delfín que expresan un modo de ser de ente como la sustancia; o como los accidentes: el que sea blanco o extenso que manifiestan un elemento de la sustancia. Por el contrario, las propiedades trascendentales del ente no lo contraen de su trascendencia (la concepción del ente como aquello que le corresponde ser), ellas comparten su trascendencia, así la verdad, el bien y la unidad son propiedades que lejos de contraerlo, proceden de él, se convierten en él, y le agregan una perfección en la consideración de la inteligencia que está en él y es su misma realidad (Lobato, 1991).

En el “de Veritate”, el doctor Común hace una estupenda deducción de estas propiedades trascendentales; descubre cuatro concretamente, a saber, el *unum* (la indivisión del ente en sí mismo), el *aliquid* (la distinción o división de un ente con otro), el *verum* (la verdad) y el *bonum* (la bondad) (De Aquino, Trad. 2003). A estas

propiedades también se puede agregar el *pulchrum* (la belleza) aunque no la argumenta en esta deducción.

Para lo que a nos respecta, la verdad como trascendental es una propiedad que se desprende del ente cuando se considera su relación a un determinado tipo de seres que poseen una potencia que puede captarlo. En otras palabras, los entes adquieren una relación “sui generis” con los seres intelectuales que, realizando el acto intelectual de conocer, aportan en ellos una característica nueva que es su veracidad.

La verdad trascendente (como propiedad del ser) o *verum*, se encuentra en el ente mismo, se origina y depende de él, pero se hace formal y explícita en la inteligencia del que lo conoce. El ser se descubre, se “nota” (en su significado latino) a la inteligencia y no al margen de ella. Sin embargo, debemos recalcar que no es una propiedad de la inteligencia sino del ente mismo. Solo el ente goza de ser verdadero, y su fundamento es porque la verdad -que es afirmar o negar algo sobre sí mismo o sobre otra cosa-, depende exclusivamente de lo que es el ente, de lo afirmado en el ente o lo negado en el ente, a esto la filosofía clásica ha llamado *Verdad Ontológica* (De Aquino, Trad. 1994). El que el hombre sea animal racional depende solo y exclusivamente del ente real, y a la inteligencia le corresponde solo el afirmar lo que en el hombre está afirmado. Por eso, debemos decir que la verdad está fundamentalmente en la cosa, en la realidad, en el ser (Aristóteles, trad. 2012) y como se citara a Agustín de Hipona “la verdad es aquello que es” (De Aquino, Trad. 2003 p. 61)

Esta consideración nos lleva a reflexionar de que el ser es la causa de la verdad en nuestra inteligencia. No se podría dar verdad sin el ser, ella no es una mera copia o imagen creada por la subjetividad humana, sino que se da a partir de la “con-formación” de la cosa en el intelecto. De esta manera emerge la enseñanza aristotélica de que el hombre no solo posee su propia forma, sino que se conforma o recibe las formas de los otros seres, pero no de manera sustancial, sino de manera inmaterial e intelectual. A esta recepción de las formas en el sujeto, la gnoseología clásica ha llamado presencia intencional (Llano, 2007).

2.2. La Verdad en la Inteligencia

La verdad no solo está en el ser de las cosas, sino también en la inteligencia del que las conoce. Hemos mencionado antes que el conocimiento es un acto por el que las cosas

que se captan empiezan a tener una nueva manera de ser en la inteligencia; esto no significa que lo inteligido sea una representación o semblanza más o menos construida de la cosa que hay afuera, sino que hay una verdadera identidad entre lo que se conoce y lo conocido, entre la cosa externa y el concepto que se ha engendrado. Siempre que se conoce, se conoce algo, el conocimiento no es vacío, sin contenido. Cuando se realiza el acto de conocer, este siempre es de algo, de un ser.

Esta consideración metafísica de la verdad, tan importante para acercarnos al fundamento de lo verdadero, nos ayuda a la consideración gnoseológica de la verdad.

De manera brillante el Doctor Comenis, da una definición mucho más perfecta que la periférica que había dado Aristóteles, dirá que “*veritas est adecuatio rei et intellectus*” (De Aquino, Trad. 2003 p. 65) que traducido sería “la verdad es la adecuación de la cosa y la inteligencia”.

Esta definición expresa de manera más contundente que la verdad es una adecuación que se establece a partir del ser de las cosas como su fundamento, pero se asienta en la inteligencia que es la que puede conocer y captar el ser, que puede relacionarse con él y lograr esa conexión gnoseológica por la que lo que está afuera puede ser captado, reconocido y tratado de manera intelectual.

La gnoseología nos enseña, que la inteligencia se adecua asimétricamente, descubre, formula y plantea la verdad, el conocimiento está íntimamente unido a ella. “El conocimiento o es verdadero o no existe” (Sanguineti, 2005 p. 244).

El ente es verdadero por propia cualidad ontológica, esto significa principalmente que el ser es luminoso, apto para ser conocido, evidente, trascendente.

Por otra parte, el atributo veritativo del ser solo lo pueden captar los seres inteligentes porque aparece a partir de una relación causal en la que se adecua la inteligencia a la realidad. Podríamos decir que la verdad es en este sentido patrimonio de los seres pensantes, es en ellos que se da su búsqueda, en ellos que se asienta, y son ellos los que la necesitan para edificar las ciencias, por eso se la debe conocer y también defender.

Como hemos explicado antes, cuando captamos el ente, no solo conocemos su *quididad*, lo que es, v.g. un perro o un hombre; sino que también captamos que tiene ser, que es real, esta captación es llamada por la metafísica intuición del ente, ella está presente desde nuestro primer acto de conocimiento y continuamente en cada cosa que captamos. Es esta, la intuición la que posibilita alcanzar la concepción de ser como acto en la llamada “*separatio tomista*”; a partir de ella, el ser es captado con toda su plenitud y sirve como punto de referencia para descubrir la verdad.

La simple aprehensión es un acto primario por el que se llega a adquirir los conceptos intelectuales (las esencias de las cosas), estos actos son verdaderos en cuanto las esencias son reales y las captaciones mismas son actos verdaderos; no obstante, la verdad aun no aparece como formalidad que se profiere adecuándose a la realidad, esto solo se puede hacer en un segundo paso que realiza la inteligencia, a saber, en el juicio (Segura, 2007).

La inteligencia tiene la capacidad de realizar además de la simple aprehensión, otras operaciones de manera natural y propia, estas son el juicio y la argumentación o discurso.

El juicio es una actividad por la que se unen o separan los conceptos conocidos en orden a hallar la verdad; de esta manera, por ejemplo, la inteligencia, conociendo los conceptos hombre y materia puede unirlos de este modo: “el hombre es material”. Se llama juicio (*iudicium*) porque como enseñan Pérez y Gardey (2009) es un acto por el que la inteligencia discierne la verdad del error o lo bueno de lo malo.

La manera como se realizan los juicios en la inteligencia es por la afirmación que unen los términos y por la negación que los divide (ejemplo: el gato es blanco o el hombre no es pétreo). El fruto de este trabajo es la enunciación, que en gramática se le llama también oración y que puede dividirse de la manera como lo presentamos en este esquema:

El juicio es una actividad intelectual por la que se relacionan dos conceptos La inteligencia reflexiona sobre lo captado, esa reflexión consiste en analizar aplicar, proyectar o sintetizar lo conocido. Esto se realiza por medio de afirmaciones y negaciones (Chirinos, 1994). El intelecto construye enunciaciones en base a los términos que conoce. Por la afirmación acepta que un concepto está presente en otro o se relaciona de alguna manera con él, por la negación desafecta o descarta que tales conceptos puedan corresponderse.

La manera de presentar estos juicios es con la enunciación, que viene a ser la explicitación por medio del lenguaje de los conceptos que se han relacionado. Así, si decimos que el gato es blanco o que el toro no es palmípedo, lo que hemos hecho ha sido enfrentar dos conceptos distintos en afirmación o negación en vistas a si se corresponden o no en la realidad.

Por este motivo, y siempre en conexión con lo real, en las afirmaciones de los conceptos, unimos lo que en la realidad está unido, y en las negaciones, separamos lo que en la realidad está separado (De Aquino, Trad. 2003).

Un elemento que no se nos puede pasar de vista, para poder entender como esta actividad del intelecto nos posibilita la verdad, es la utilización del verbo copulativo que se establece entre los conceptos en la enunciación. No debe sernos extraño que se utilice el mismo término para unir los conceptos, el que usamos para hablar metafísicamente la realidad: **el concepto ser**. Y esto, no como artilugio lógico y prescindible nexos en la unión los conceptos, sino porque es también el plexo que tiene la inteligencia para predicar de la realidad. Por eso, cuando se afirma o niega algo real, se utiliza como herramienta el término ser, que no solo liga a la enunciación en sí misma, sino con la misma realidad. La inteligencia, en el juicio se adecua con el ser extramental de manera simétrica. Los conceptos, que son las cosas conformadas a la inteligencia en la presencia intencional, han partido del ente real, han sido captados, han sido unidos lógicamente, pero atendiendo a su ontología y se pueden predicar de manera veritativa (Fabro, 1974).

El ser como término copulativo del juicio, es el atributo más profundo que hemos captado de las cosas, el resultado del contacto del ser con el sujeto que conoce, la experiencia del espíritu humano con la verdad del ser.

Hemos arribado ya a la *veritas* como expresión terminativa y perfección del conocimiento, como máximo alcance que tiene el ser humano en su relación trascendente con las cosas, con la afirmación del ser; en el despertar de las ciencias y en la contemplación que conlleva al hombre a alcanzar sabiduría.

2.3. La verdad como relación de adecuación

Debemos considerar ahora de qué manera se establece la verdad trascendental en el intelecto y cómo adquirimos la seguridad en las verdades a las que llegamos y que luego defendemos.

La definición tomista de la verdad dice que es una *adecuatio*; una propiedad determinada por la que el ser y la inteligencia convienen. Las relaciones en la filosofía clásica son consideradas como accidentes (propiedad que tienen los entes), ya hemos descrito brevemente qué son; pero la característica propia de la relación es que ella no

se refiere solamente a la misma sustancia, sino que es una conveniencia determinada a otra. Las relaciones son accidentes concomitantes, manifiestan una característica tangencial de unos seres en orden a otros. Las relaciones son conveniencias a algo distinto del sujeto que las posee (De Aquino, 1994); así, la paternidad, la amistad, la pertenencia a alguna sociedad, etc., son relaciones de las sustancias; su particularidad es que son propiamente de una conveniencia a otros entes o propiedades de otros entes. Este tipo de accidentes piden determinados elementos, a saber:

- una sustancia o principio en el que se encuentran.
- otra sustancia y término al que se refieren.
- un fundamento de la conveniencia.

Un ejemplo de esto lo tenemos en la filiación, en la cual, el engendrado y el que engendra son los términos de la relación, y la razón o fundamento de la relación es la filiación misma.

El conocimiento se establece como una relación entre el ente que puede ser conocido, al que le pertenece como fundamento la verdad, y la inteligencia en acto que puede captarlo, descubrirlo y predicarlo.

La inteligencia como potencia, tiene la capacidad de conformarse y corresponder a la realidad, esta es la razón propia de la verdad, esta es la relación real que se establece entre el ente real, y la inteligencia que puede captar la verdad.

Por eso, la inteligencia siempre será medida por la realidad que alcanza, pero nunca podrá ella medirla (Aristóteles, trad. 2012). esto es importantísimo a la hora de explicar los errores de ciertas corrientes de pensamiento que han oscurecido la verdad y, por ende, el conocimiento y las ciencias.

Llegados a este punto, de ninguna manera puede decirse que la verdad consista solo en un acto de especulación de la inteligencia consigo misma, o en el consenso de muchas mentes que se ponen de acuerdo para pensar igual, o de las circunstancias culturales, temporales, geográficas u ocasionales de los sujetos que afirman tales expresiones. No dejaremos de recalcar que, si la inteligencia es constructora de la ciencia, lo es a partir de las cosas que se muestran a ella y que se hacen evidentes para poder ser conocidas.

2.4. El asentimiento de la verdad

Las preguntas y objeciones que pueden aparecer en este momento radican principalmente en orden a como la verdad siendo algo tan natural y común en el ser humano, muchos no la alcancen o la confundan o más aun, muchos planteen como verdad cosas totalmente contrapuestas; además, cómo determinadas verdades que se tenían en el pasado ahora han quedado demostradas que no lo son. En fin, como es que puede haber muchas opiniones sobre una misma cosa.

Ya es importantísimo haber especulado acerca de la verdad, ella nos permite entender el error y los grados de asentimiento que nuestra inteligencia tiene frente al ser que se hace presenta y nos permite conocerlo.

Ante todo, hay que decir que, si bien el ser aquello a lo que la inteligencia se determina y arriba como verdad, no siempre se da un conocimiento total, absoluto y terminativo de él. Bástenos por ahora decir que conocer no es comprender algo, conocer es captar cierta región del ser (esta puede ser muy pequeña genérica e imperfecta), mientras que la comprensión es la captación profunda, abarcante y terminativa del objeto conocido, lo cual es muy complejo y arduo para el intelecto, pues tiene que volver una y varias veces a la consideración del objeto (Gonzales, 2010).

Esta distinción nos permite determinar un principio en lo que se refiere a la captación de la verdad; si bien el conocimiento del ser es verdadera contemplación y verdadera presencia intencional, y la inteligencia dejada a su natural manera de proceder en el juicio arriba normalmente a la verdad, no se sigue que todo conocimiento sea en primera instancia una captación terminativa, total y perfecta; es más, las ciencias humanas para llegar a un conocimiento profundo de las cosas, vuelven muchas veces sobre el objeto conocido, o reflexionan sobre sus causas, sus efectos, sus límites, sus elementos y partes. Como explica Weiss (1961), conocer las cosas es como beber agua de una fuente que nunca se agota.

El conocimiento no es conocimiento comprensivo y total, eso no quiere decir que sea conocimiento falso o que la verdad no esté presente en él. Un conocimiento imperfecto o muy general es siempre verdadero conocimiento, aunque no sea comprensivo. Y la razón de esto consiste en la misma definición de verdad como adecuación; las cosas y la inteligencia pueden estar adecuadas o no, si hay adecuación por más ínfima que sea, hay verdad. En consecuencia, la captación de un objeto que nos permite entrar en contacto con su esencia y de la cual podemos reflexionar y predicar es conocimiento verdadero,

aunque lo que hayamos conocido de su esencia sea mínimo y muy general. Será tarea de la ciencia el ir indagando las profundidades del mundo que nos rodea (Llano, 2007).

2.5. La evidencia y la verdad

Es de gran importancia el observar que el conocimiento del ser se apoya principalmente en la **evidencia del ser**.

Evidencia es un término que viene del latín *ex videre*, hace relación a lo que se ve, a lo que se capta de manera inmediata, a lo que se presenta al sujeto para ser conocido. Podemos decir que es la claridad en sí mismo con la que se muestra el ser, es lo que se conoce también como su manifestación objetiva (Sanguinetti, 2005).

Llano (2007), siguiendo al Aquinate, nos da un concepto de evidencia: “la evidencia es la presencia de una realidad como inequívoca y claramente dada” (p. 52), esta presencia clara es una característica del objeto que se conoce, pero también depende de la posibilidad que tiene el sujeto para poder conocer y captar lo presentado. En el conocimiento de una planta, la presencia física de la planta es la evidencia que posibilita su conocimiento, pero también depende del órgano visivo sano para poder captar con perfección lo que se muestra.

La evidencia del objeto en la captación de algo es básica para la afirmación o negación del mismo, v.g. En la afirmación “el perro es blanco” la verdad de la proposición radica en la claridad con la que este ser se ha presentado con tal característica y ha posibilitado a nuestro conocimiento adecuarnos de manera contundente con él.

De aquí podemos colegir que la claridad del objeto en el conocimiento es la fuente de la que dependerá la aceptación o no de lo que juzga; pero también que depende mucho de la atención del sujeto para notar esta presencia y que en muchas circunstancias es preciso utilizar instrumento que nos ayuden a lograr la evidencia.

Hay cosas que en sí mismas son evidentes, pero no para nosotros, necesitamos de medios para alcanzar a captarlas, un ejemplo de esto lo encontramos en la observación del ADN, este evidente en sí mismo, pero para nosotros no lo es, nuestra capacidad visiva no nos permite de manera inmediata su captación, pero si usamos un instrumento, eso nos lo haría evidente.

Hay también evidencias para algunos y no para todos. Por ejemplo, que el agua sea dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno es evidente para nosotros que conocemos los

avances de la química moderna, pero no para Parménides de Elea que no tuvo esa posibilidad.

2.6. La certeza y la verdad

Aunque en muchas oportunidades juzguemos como identificadas y conectadas, la certeza y la verdad no son la misma cosa. Mientras la verdad es una adecuación a la cosa, la certeza es la situación en la que se encuentra el espíritu que, en principio, ha alcanzado la verdad. Es, por tanto, un estado de la subjetividad de quien conoce (Llano, 2007).

La inteligencia busca alcanzar la adecuación veritativa en el juicio de lo conocido como algo primario y fundamental, consiguientemente la inteligencia va adquiriendo la seguridad de que lo que conoce es cierto. Por eso, Llano (2007) define la certeza como “el estado de la mente que se adhiere firmemente y sin ningún temor a una verdad” (p. 52).

La certeza es una característica de la inteligencia, su seguridad. Se produce en el sujeto que conoce como una fuerza o cualidad por la que acepta o rechaza una proposición en base a lo extramental.

La verdad dijimos, es la adecuación de la cosa a la inteligencia, la certeza es la seguridad que tenemos en la afirmación sobre algo, pero esta seguridad solo se puede dar ante la presencia de lo captado, cuando la inteligencia capta la claridad de lo que se presenta. La certeza es respuesta intelectual a la evidencia del objeto, el fundamento natural de toda certeza es la claridad con la que vemos algo.

Asimismo, podemos agregar que, así como existen algunas certezas que brotan en el sujeto por la presencia inmediata y clara del objeto, hay otras que se dan no directamente sino por medio de otra cosa, esto puede ser un argumento o una especulación; así, surge con los razonamientos a los que se llega como conclusión de hacen las ciencias como término de un proceso racional lógico o de investigación. Por otra parte, también se puede dar asentimiento asertivo cuando la verdad a la que se arriba viene dada por un dato de autoridad que nos la ha dado a conocer, a esto se le llama credibilidad. Esto sucede en muchos casos, por ejemplo, cuando se nos dan

resultados estadísticos porcentuales hacemos asentimiento de la investigación campo al juzgar la seriedad de quienes han realizado el trabajo, o cuando conocemos un dato histórico, esto lo asentimos por la autoridad que nos lo ha proporcionado.

Los mismos datos científicos, para algunos han sido objeto de observación y evidencia (como la estructura del átomo), para muchos de nosotros solo son datos creíbles hasta que podamos tener tales medios de observación.

Por último, podemos también decir que depende de cuál sea el objeto que se tenga a consideración, se puede obtener un tipo de certeza. Podemos distinguir una certeza metafísica que se tiene cuando consideramos los elementos del ser y lo que se sigue de él (esto también vale para la captación evidente e inmediata del ser), un ejemplo lo vemos en el principio de causalidad que reza “a todo efecto corresponde una causa” es una predicación que genera certeza total y absoluta.

Frente a la realidad física se tiene también una certeza correspondiente, como por ejemplo cuando unimos al cloruro el sodio para que nos dé como resultado la sal, pero esta certeza experimental no es tan absoluta como la primera, pues la experimentación está sujeta a la contingencia y entonces podrían darse ciertas imposibilidades o dificultades en su realización.

una tercera consideración y con un poco menos de seguridad, es la de la certeza moral, que es aquella que brota de la consideración de la realidad humana que es mucho más variable a consecuencia de la libertad humana, así, por ejemplo, la consideración de un acto, no solo se puede determinar por el hecho mismo realizado, sino por la intención de quien lo realiza y eso puede variar la consideración moral del mismo (Llano 2007).

2.7. Grados del asentimiento racional.

Debemos precisar que la inteligencia de acuerdo a como se le presentan los objetos va afianzándose en su asentimiento. También es importante saber que hay objetos que son más claros en su captación que otros, y por supuesto, que hay consideraciones que son verdaderas en un tiempo y en otro no.

En relación a los grados de asentimiento, ya decía Aristóteles (trad. 2014) que no se puede tener la misma certeza en todas las cosas; no es lo mismo la certeza que podemos tener cuando predicamos que el todo es mayor que la parte, que cuando afirmamos que hoy va a ser un día soleado.

En el sujeto podemos encontrar frente a la realidad en tres actitudes intelectuales, a saber:

Frente a lo que no se ha presentado nunca a nuestra consideración la ignorancia que es ausencia de todo conocimiento. En cuanto a la moralidad de la ignorancia se puede hablar de *nescientia* cuando lo que ignoramos no es algo que nos compete saber, pero la *ignorantia* es aquella privación de ciencia que tendríamos que tener (De Aquino, trad. 2005).

En un primer momento, frente al asentimiento sobre algo podemos encontrarnos con la duda que es propiamente la suspensión de un juicio, frente a la imposibilidad de ver claramente un objeto y de no tener razones para afirmar o negar sobre él. Dudamos de lo que no podemos ver con claridad, no hay ignorancia, en ella no hay conocimiento; hay ambigüedad en el juicio a consecuencia de ver algo, pero no claramente (Puelles, 1976).

Un segundo momento encontramos cuando se da una primera inclinación hacia la aceptación sobre alguna materia, la conjetura que es una tendencia a afirmar o negar algo por alguna razón de conveniencia o captación determinada.

Pero cuando la inteligencia va encontrando razones para poder determinarse por algo surge en ella la opinión que es un juicio de asentimiento hacia algo, pero con el temor a equivocarse. Uno se inclina a determinada postura, pero con la conciencia de que podría haber elementos y razones que pudiesen hacer posible que el juicio opuesto sea verdadero (Llano, 2007).

Cuando la inteligencia ha caído en la cuenta de que lo que postula tiene esta seguridad, ella está en actitud de paz y la tranquilidad y en cierto sentido de perfección por haber alcanzado su objetivo.

Pero como hemos dicho, no siempre esta paz es garantía de estar en la verdad, hay mentes aceleradas y a veces obstinadas que no se guían de la evidencia de las cosas y por eso puede haber falsas certezas.

Existen también distintos grados de asentimiento frente a la claridad del objeto, como lo afirman diferentes autores como Llano (2007) y Sanguinetti (2005), entre otros, quienes refieren que:

En primer lugar, tenemos la posibilidad, que es la consideración racional de algo que no podemos conocer clara y directamente pero que su postulación se ve como no

contradictorio con la realidad. Cuando nos planteamos la posibilidad de un acontecimiento como un viaje interestelar o la posibilidad de la existencia de Dios, viene a nuestra consideración el si podemos constatar esto de manera directa en la realidad que vemos o si podemos por algún medio llegar a su constatación; pero también, si esto no es algo que contraría la razón y el ser. Cuando algo se plantea a modo de hipótesis, es porque hasta ese momento no se puede ver o demostrar su evidencia, pero también, que se puede distinguir su probabilidad y se juzga que hay varias razones que pueden estar a favor de esta determinada postulación.

La probabilidad da como resultado en la inteligencia el juicio de opinión, el cual no es algo resuelto ni acabado, pues se esperan aun datos que puedan confirmar el postulado.

Pero cuando se ha obtenido la claridad del objeto a alguna potencia, sea sensible, sea intelectual, esto produce el asentimiento natural de la inteligencia ante dicho objeto.

Sin embargo, podría alguno negar la evidencia, no porque no la pueda ver, sino por una mala disposición de la voluntad, que por otros intereses la niegue. Este es el caso del sofista que manipula la inteligencia para obtener juicios que convienen a su interés y que muchas veces están alejados de la verdad. En esos casos, la voluntad y no la inteligencia, es la que juega un papel imperante por encima de la honestidad de lo que la inteligencia juzga. Generalmente, esta situación se presenta cuando determinada persona juzga de manera fanática y apriorística determinadas cosas, no movida por la búsqueda de la verdad, sino por el deseo de que lo que dice, sea creído.

2.8. El Error

Existen distintas circunstancias en que el asentimiento o disentimiento del ser inteligente pueden no ser causados por la evidencia de las cosas sino por la precipitación que el individuo tiene frente a la vehemencia de alcanzar la verdad o de la falta de atención sobre lo entendido. En muchas oportunidades ha pasado de que el espíritu puede generarse subjetivamente seguridades que no tienen fundamento en las cosas sino en una determinada imprudencia del sujeto (Llano, 2007).

Esto es justamente el error, un juicio apresurado, un *pre-juicio* que predicamos sobre lo que pensamos haber reflexionado correctamente. Por el juicio errado pensamos que sabemos lo que no sabemos lo suficiente y postulamos algo en desacuerdo con la realidad existente. Si la verdad era la adecuación de la realidad a la inteligencia lo propio del error es ser una inadecuación de los mismos términos relacionados.

Es importante aclarar que, si bien la verdad y el error son dos opuestos, no estamos tratando de dos antípodas de la realidad, sino de dos conceptos contrarios, uno que tiene fundamento *in re*, el otro que solo es una actividad intelectual incorrecta. El error no es algo real, la verdad sí lo es; el error no es propiedad del ser, los entes en sí mismos no son falsos o errados, sino verdaderos y reales. Lo que existe realmente son inteligencias que no llegan a captar y asentir correctamente de la realidad mientras. Por consiguiente, el error es un constructo de la inteligencia en base a elementos reales que une o desune en contraposición con la evidencia que se presenta en la realidad (De Aquino, Trad. 2003).

La causa del error no puede ser la inteligencia como potencia, tampoco el conocimiento sensible que nos comunica los datos inteligibles, porque toda potencia dejada a su natural actividad no erra en su objeto propio como enseña el doctor común, de no ser así, no sería verdadera potencia (De Aquino, Trad. 1994).

Si al error no lo encontramos en la realidad ni en el conocimiento sensible, solo queda que esté en la subjetividad intelectual del individuo; pero su causa no puede ser la inteligencia, que es la potencia del conocer y de la verdad; entonces, puede estar en la otra potencia espiritual que influye en el conocimiento: la voluntad.

Sucede que en muchas circunstancias la conciencia humana, en su afán de llegar prontamente al arribo de la verdad, puede precipitar el juicio sin haber considerado la evidencia de las cosas y los pasos de la argumentación. Esto no quiere decir que el error sea haga como acto libre, como queriéndolo hacer; no es que el errado tenga la voluntad equivocarse, pero el error se da por juicios imprudentes e impulsivos. Si se dejara la consideración reflexiva sin apresuramientos y pasos indebidos, la inteligencia podría alcanzar la verdad o al menos no afirmaría lo que no puede alcanzar a captar claramente. El error es un mal gnoseológico, existe formal y propiamente en el juicio de la inteligencia (así como la verdad formal) y no fuera de ella. El error es solo propiedad de la inteligencia que lo posee (De Aquino, Trad. 2003).

Concluamos pues, que el error es solo una idea (ideología) defectuosa de la inteligencia que se puede postular de la manera más variopinta, atractiva y sofisticada pero no tiene raíz ni respaldo en la realidad, es solo prisión de la inteligencia que yerra. Se puede dar y comúnmente se da, pero también se puede descubrir y rechazar, y esto se

lo hace en el contraste con la verdad. El error se puede rectificar a la luz de la verdad, es justamente en la constatación con el objeto (evidencia) que podemos encontrar si hay adecuación o no en nuestra inteligencia (Puelles, 1967). De hecho, la consideración y el análisis del error nos sirve como un argumento por contraposición para arribar a la verdad.

3. DIVERSAS PERSPECTIVAS RESPECTO A LA VERDAD

La historia de la filosofía ha gravitado en distintos pareceres respecto a la percepción y estudio de la verdad según las distintas escuelas filosóficas que han hablado de ella. Nuestro análisis quiere ser una breve presentación de estos pensamientos a veces contrastantes frente a este tema, no solo para discernir la verdad del error, sino también para mostrar la influencia que pueden presentar en el mundo de hoy en la mente de la sociedad, principalmente de la que lleva vida académica y de investigación científica.

La filosofía es la ciencia de la sabiduría; “ciencia de la totalidad de las cosas por sus causas últimas adquirida por la luz de la razón” (Gambra, 1999 p. 17), ella es ordenadora de todas las ciencias, encumbrada sobre todas ellas (Aristóteles, trad. 2012), sin embargo, algunas escuelas filosóficas, en la medida que han replegado la inteligencia hacia su propio yo inmanente, autónomo independiente de la realidad, han derivado un racionalismo excluyente del mundo que solo considera el pensamiento de sí y en sí mismo y sin interesarle las evidencias externas, otros confiados al solo oficio de inmediatez sensorial, han parcializado el conocimiento a solo lo comprobable por los sentidos, reduciendo al ser al solo fenómeno, al mismo fenómeno al solo contacto y presencia sensible, impidiendo la labor más grande de nuestra inteligencia que es la contemplación y la profundización en el conocimiento del ser, lo cual se torna en el obstáculo más férreo en la apertura a la verdad.

Un análisis crítico de varias corrientes filosóficas nos mostrará las más diversas afirmaciones acerca de la existencia o no existencia de la verdad, desde el negacionismo veritativo que parte del escepticismo pirrónico que niega totalmente la verdad, pasando por aquellos que niegan la verdad para afirmar solo la probabilidad como el probabilismo de la nueva academia de Carneades, o los que solo proponen como verdad aquello que se conoce de manera sensible-materialista como el empirismo griego y su faceta moderna del empirismo inglés, o los que perciben la verdad como un conocimiento interno de cualificación lógica, pero que no tiene que ver con la realidad

del mundo “en si” patrocinados por el agnosticismo kantiano, o quienes afirman que la verdad es construida de la inmanencia de inteligencia como constructora por la conciencia o la autoconciencia de la realidad propia del pensamiento dialéctico idealista Alemán, o aquellos que presentan la verdad como un contenido relativo a la perspectiva psicológica subjetiva, sea sensible, sea intelectual del relativismo contemporáneo.

Ya se puede suponer que nuestro estudio, basados en la metafísica realista clásica presenta una postura asumida respecto a la verdad, que no se encuentra en estas escuelas que mencionaremos en adelante sino en la consideración ya explicada que hace la “*philosophia essendi*” que es la “*philosophia perennis*” (Ferraro, 2003).

El realismo metafísico difiere radicalmente y se enfrenta a todas las otras escuelas gnoseológicas no solo por su perspectiva y su metodología sino porque como hemos ido mencionando se coloca en la línea del ser y del ser que puede ser conocido, esto es en la línea de la trascendencia, esto la hace ser siempre original, siempre actual, siempre novedosa, porque se afirma y reafirma en la metafísica del ser como acto. Las posturas del resto de escuelas gnoseológicas dependen de su metodología filosófica y su contexto histórico que las hace eclécticas unas de otras, pero sobre todo dependen de su “*initium philosophiae*”, que la raíz de su pensamiento y lo que les da perspectiva y marca su finalidad, la cual se puede apreciar como el encierro del inmanentismo envolvente, que hace depender todo de la conciencia sin el ser y que debe su origen en la perspectiva del cogito cartesiano de la conciencia (Fabro, 1969).

3.1. El Escepticismo y la verdad

Dice Gonzales (2010) que la palabra escepticismo viene del latín *scepticismo*, pero hace referencia al termino griego “*σκεπτομαι*” (*skeptomai*) que significa mirar con fijación, reflexionar detenidamente algo, pero que en transcurso del desarrollo de la filosofía griega se convierte en la actitud de quien duda o niega del conocimiento de las cosas.

El escepticismo por tanto es la escuela filosófica que niega la existencia de la verdad. Surge, según Fabro (1977), como una crítica al pensamiento controversial que se da en los llamados momentos históricos de saturación del pensamiento en los que una escuela presenta como verdad algo que otra escuela presenta como falsedad. Es el escepticismo una actitud que brota primero del pensamiento práctico que ha colapsado y no puede dar una respuesta coherente a dos posturas aparentemente racionales que pugnan y se

encuentran en total contradicción. La inteligencia ante tal situación desespera de su afán de llegar a la verdad y renuncia a ella. Para el escéptico no hay verdad, no se puede llegar a ella, cuando alguien la presenta está dogmatizando fanáticamente en base no a la razón sino a imposturas de su tiempo o lugar.

El escepticismo como escuela, surge en Grecia como degeneración de alta filosofía que empezaba a levantarse y que se personifica en Sócrates, Platón y Aristóteles. Posiblemente es resultado de la sofística (Bochard, 1945). Sus representantes más importantes son:

-Pirrón de Elis (365-275 A.C.), para quien la actitud del hombre sabio era la ataraxia o apatía que viene a ser la indiferencia gnoseológica frente a las cosas, el mundo y Dios. Nada garantiza que el hombre pueda hallar la verdad, los errores y las contradicciones de los que debaten hacen ver que la verdad es solo una pérdida de tiempo; por tanto, es mejor que el hombre se adentre en sí mismo, sin afectarse por nada.

Esta respuesta no es sino la muerte de la inteligencia, de las ciencias y de la misma vida humana (Urdanoz y Fraile, 2006).

- Arcesilao (316-241 A.C.) y Carneades (241-115 A.C.); plantean un tipo de escepticismo más mitigado, es más un probabilismo que se convierte en norma filosófica. El filósofo debe utilizar los argumentos contrarios como base de la no certeza para quedarse solo en la verosimilitud de las cosas (Pérez-llzarve y Lázaro 2004).

- Podemos citar también en este tiempo a Enesidemo (80-40 A.C.) para quien el mundo es solo movimiento y nada es permanente, los objetos que se nos aparecen no son permanentes, son solo fenómenos, y los mismos sentidos se pueden equivocar, por tanto, no se puede dogmatizar sobre ellos (convertirlos en verdades permanentes). y Sexto Empírico (s. II-III D.C.) que afirma la indiferencia del pirronismo, frente a las cosas que solo son fenómenos que se pueden conocer sensiblemente, pero de ninguna manera universal y abstracta.

Los conocimientos son siempre relativos a las cosas que se conocen y también al sujeto que conoce, así como todo está sujeto al cambio, ni las cosas pueden dar verdades, ni los sujetos pueden tenerlas porque todo cambia.

El Escepticismo reaparece en el siglo XVI con la traducción al latín de Pirrón. Algunos estudiosos dirán que su exponente será David Hume quien esboza refutaciones como contrapartida al fideísmo propuesto por la reforma luterana de la fe fiducial (Mercado, 2002), pero estará más bien confundido en el empirismo inglés.

Urdanoz y Fraile (2006), refieren que será en los siglos XIX y XX que reaparecen nuevas y distintas maneras de escepticismo, de manera particular con la filosofía hermenéutica de Gadamer que entiende la lingüística como lugar del encuentro con la realidad o como la escuela de Frankfurt para la que la verdad se deconstruye y construye según los patrones imperantes del marxismo cultural. También es un propulsor del escepticismo Vattimo con su teoría del pensamiento débil, para quien se debe romper con los pensamientos imperantes que ha arraigado la metafísica histórica, dogmática y fundamentalista, para pasar al nihilismo de la verdad propio del pensamiento multiculturalista que afirma que la verdad es solo una cosmovisión de cada cultura y varía según sea esta y el tiempo en que transita.

Debemos decir que el escepticismo es una postura que se puede refutar desde el mismo sentido común. Agustín de Hipona, rechazó categóricamente el escepticismo con un argumento básico *quien dice que no se puede alcanzar la verdad absoluta, ya está planteando una verdad absoluta*. De hecho, cuando un escéptico quiere empezar a argumentar su propio escepticismo tiene que prestarse los conceptos y las verdades de los dogmatistas (Urdanoz y Fraile, 2006).

Es cierto que la inteligencia se puede equivocar y que los filósofos pueden tener argumentos encontrados y contrapuestos, pero de ahí no se puede seguir que no exista la verdad, solo que talvez ellos no han llegado a ella. Además, como ya hemos especificado antes, el error supone la verdad, nadie puede pensar que se ha equivocado en algo si antes no ha arribado a la verdad. También es cierto que la verdad es relativa, lo hemos reflexionado, pero lo relativo es aquello que está en relación a otras cosas, como hemos dicho la verdad es la relación entre el ser y la inteligencia y si bien las cosas cambian, ellas cambian pero mantienen su esencia (Juan puede crecer y hacerse hombre, pero siempre va a ser esa persona, su esencia no cambia) y aun cambie la esencia por medio de un cambio sustancial, el ser no cambia, ellas mientras sean van a tener las características propias del ser, en eso no cambian.

Por último, los escepticismos modernos se plantean como ideas propias de un pensamiento abierto a la globalización y a la vida hodierna, sin embargo están impregnados del vacío de la filosofía nihilista que es solo armazón sin núcleo, al poner su fundamento en el fenómeno, en la semántica, en el solo pensamiento dialéctico, etc., se apartan de lo que es la raíz y el principio de todo el pensar: el ser, damos la razón a Heidegger que denuncia a la filosofía el haberse quedado con la esencia y haber olvidado al ser (Lozano, 2004).

3.2. El Empirismo y la verdad

La denominación de empirismo viene del griego “ἐμπειρισμός” (*empeirismos*) y hace alusión al conocimiento que surge en la experiencia.

El empirismo como corriente filosófica postula que el conocimiento empieza en la experiencia trabaja solo en la experiencia interna y termina en la experiencia (Gonzales, 2010); de lo cual se infiere que no existen ideas abstractas, tampoco se puede captar el ser metafísico ni hablar de él, ni tener conocimiento racional, universal y permanente de las cosas. Para el empirista no se puede alcanzar el conocimiento del ser, solo se conocen y se puede trabajar los datos experimentales; esto es, la información sensible. Lo que llamamos ideas abstractas son solo nombres que engloban las experiencias.

Para el empirismo. el trabajo intelectual solo debe restringirse única y estrictamente a lo que captan los sentidos y trabajar solo y exclusivamente en el campo de lo que en la filosofía moderna va a denominar los fenómenos (Gambra, 1999). De esta manera se renuncia a los conceptos y las ideas y a la racionalidad. En vez de verdad se da paso solo a la opinión que es la respuesta lógica a la evidencia fenoménica, que es el constante testeo de las experiencias sensibles que están en cambio continuo.

En esta postura, las leyes y teorías no tienen fuerza universal de verdad, sino solo responderían a una manera común de ligar, relacionar y globalizar los datos externos. En este sentido, los primeros principios y de manera especial el principio de causalidad no es comprobable, son solo asociaciones que hemos hecho habitualmente, porque lo que nosotros podemos constatar no es que detrás de una acción haya un ser que la realice, sino solo podemos captar la experiencia de la acción.

Históricamente podemos decir que hay esbozos de empirismo en el mundo griego con filósofos como Heráclito (540-480 A.C.) para quien el cambio y el flujo eran lo único que existía y en consecuencia no se puede hacer conocimiento abstracto y permanente, solo opiniones variables. Protágoras (485-411 A.C.) con su frase *Homo omnium rerum mensura est*, Epicuro (341-270 A.C.) con su individualismo hedonista dan rasgos de esta perspectiva (Fraile y Urdanoz, 2006).

Antecesor influyente de esta postura es Guillermo de Ockam (1288-1349) quien diluye la abstracción conceptual de las cosas en un mero nominalismo, para el que los conceptos son solo nombres o términos que designan las cosas que nos rodean.

Enseñan Fraile y Urdanoz (2005) que el movimiento empirista como sistema filosófico empezó en Inglaterra en el siglo XVII como refutación y respuesta práctica al racionalismo imperante de la filosofía cartesiana que había seducido el pensamiento europeo y que quitaba al hombre la posibilidad de acceder intelectualmente a los fenómenos y datos de la sensibilidad, sus representantes son principalmente Jhon Locke, George Berkeley y David Hume.

Locke (1632-1704) que niega las ideas innatas cartesianas alegando que es un dato evidente que los niños, los amentes (quienes carecen de capacidad mental) y los ignorantes dan muestra de ello (cosa con la que la filosofía realista coincide totalmente), pero reduce luego el pensamiento a solo la sensación con el supuesto de que de las pretendidas cosas que se dice conocer, lo único que podemos captar es lo sentido (Gambra, 1999).

-Berkeley (1685-1753) es el autor de la frase *esse est percipi* (ser es ser percibido), no se puede hablar de un ser más allá de lo que la percepción sensible pueda dar, cosa que es un principio de la filosofía idealista. Berkeley niega la abstracción y los conceptos abstractos con un dato “de hecho”, dirá que no podemos pensar en conceptos abstractos y universales porque lo que nuestras representaciones siempre son datos particulares, no se puede representar un hombre sin su estatura, color y complexión.

-Hume (1711-1776) en la misma línea que sus antecesores afirma que solo existen dos tipos de datos en nuestro conocimiento, impresiones e ideas, se diferencian en que las impresiones son solo datos sensibles, pero son más vívidos y las ideas un poco más generales, pero no dejan de ser simples copias de lo sensible; por consiguiente, los

conceptos universales y los primeros principios son solo una relación de continuidad que realiza la imaginación de los datos particulares. Hume al negar la posibilidad del conocimiento intelectual tiende a mezclar la universalidad con la generalidad y la captación intelectual de los principios en datos que nos ofrecen los fenómenos que no nos dan seguridad ni nos sirven para cimentar en ellos las ciencias (Fraile y Urdanoz, 2005).

Posteriormente, Serán filósofos positivistas, vitalistas y naturalistas los que continúen la línea empirista, llegando a la los científicistas materialistas que piensan que la única ciencia es la que se toca y experimenta en los sentidos, todo lo ajeno a ella, no es ciencia. Destacamos la figura de Comte (1798-1857) que plantea un positivismo filosófico que rompe con toda metafísica pues concibe la realidad como solo los fenómenos que se presentan a la sensibilidad, lo demás es solo esencialismo apriorístico, las ciencias se tienen que establecer solo y únicamente desde este principio (Fraile y Urdanoz, 2005).

Bergson (1859-1927) es un vitalista que considera a la materia y la energía como principios de la evolución, los seres son solo cuerpos materiales y el conocimiento que tenemos de ellos se basa solo en la experiencia, por medio de ella, no solo la captación sensible, sino el sentimiento que es el más profundo de los sentidos y que permite conocer la realidad humana. La inteligencia nos muestra imágenes rígidas de las cosas pero que no podemos decir que sea la realidad porque la realidad está en constante flujo.

En el contexto de la filosofía contemporánea podemos ubicar como empirismo la fenomenología de Max Scheler que quita también lugar al ser para solo mantenerse en los fenómenos que son solo datos sensibles, o la filosofía de Levinas, entre otros (Fraile y Urdanoz, 2005).

El materialismo epistemológico de Bunge es una manera de empirismo científicista actual. Al igual que los padres del empirismo, sostiene que solo y lo único que existe es el fenómeno material, lo que se percibe sensiblemente, lo que se toca, lo que se mide; por eso, es de lo único que se puede hacer ciencia. El conocimiento se reduce a un acto neuronal de cualquier ser sensible (Bunge, 2002). No hay conocimiento del ser ni de las esencias propiamente, no hay abstracción como lo entiende la metafísica clásica. Pretende que porque las intervenciones cerebrales pueden cambiar nuestros

pensamientos, entonces se pueda demostrar que todo se reduce a la pulsión neuronal en nuestro conocimiento.

Hagamos algunas observaciones críticas a algunos planteamientos de esta escuela:

El empirismo de Berkeley va en contra del mismo conocimiento y la experiencia del conocer, puesto que es un dato de experiencia que, junto a los datos sensibles, también captamos las esencias de las cosas, y el mismo ser. Es cierto que nuestras representaciones imaginativas siempre son particulares y no nos podemos imaginar un hombre sin características, pero se olvida Berkeley que además de la imagen tenemos las ideas universales tan comunes, tan usadas. Las ideas no se pueden imaginar, el concepto de bien, de hombre, de ser se conocen, pero no se imaginan.

Respecto a la mirada sentimental de Bergson, es cierto que en el hombre existen los sentimientos y que están en un peldaño más arriba que el conocimiento sensible, pero el hombre no es hombre por sus solos sentimientos, es la racionalidad (que niegan estos) lo que nos da la diferencia específica con los animales a los que nos parecemos en los sentimientos. Es también cierto que la realidad está en continuo movimiento, pero no podemos olvidarnos que no se puede hablar de movimiento sin móvil, la realidad son seres que se mueven, pero que no dejan de ser por el movimiento.

Como conclusión, siguiendo a Fraile y Urdanoz (2006) el empirismo sacó a la luz una falacia de la filosofía cartesiana que era que el hombre tiene ideas innatas y afirmó que nuestro conocimiento comienza con la experiencia y la captación sensible; pero de esto no se puede aceptar que quiera reducir la capacidad racional humana solo a la realidad de la sensibilidad. La inteligencia humana llega a la captación universal de las cosas, de ahí la posibilidad de conocer los efectos en sus causas y de poder aplicar principios universales. Pero sobre todo los fenómenos sensibles no son otra cosa que los entes a los que podemos conocer mediante los sentidos. El sujeto puede conocer el ser de las cosas, los sentidos mismos lo transportan a la inteligencia que lo percibe como lo primero y fundamental de todo lo que conoce, si hay colores que se presentan, si hay cambio o movimiento, es porque hay seres que los tienen, negar la captación de eso es un querer dudar de la misma experiencia.

El empirismo no llega a una concepción correcta de verdad, pues para este pensamiento lo constatable como verdadero puede variar tantas veces cuanto los particulares nunca pueden generar verdaderas ideas universales, sino solo hipótesis variables y relativas.

3.3. El Racionalismo y la verdad

En contraposición al empirismo, el racionalismo pretende darle primacía al conocimiento racional afirmando que la inteligencia no necesita la experiencia para conocer, sino que el conocimiento surge desde la misma razón como fondo intelectual, la conciencia es la fuente de la que brotan los objetos, las esencias, el mundo del racionalista no tiene nada que ver con la realidad como tal o el llamado ser en sí, su mundo es una autonomía de la inteligencia inmanente que ajusta a su medida todas las cosas (Alquié, 1974).

El racionalismo quiere centrar en la razón la realidad, las cosas, el movimiento, el cosmos, su origen, Dios, el alma, todo tiene su razón suficiente en la razón, en todo prescindiendo de la evidencia que el mundo le proporciona (Gambra, 1999).

¿Pero cómo conciliar el orden externo que para ellos es solo extensión con el orden interno? ¿cómo lo material puede generar influjo sobre lo espiritual? ¿Cómo pensar que lo universal se puede obtener de lo particular?

Para el racionalismo el conocimiento solo es espiritual y no puede ser causado por lo externo que es pura extensión material (cuerpos), por eso rechazan toda experiencia sensible en cuanto tal. Así lo material y particular queda en el ámbito externo que nada tiene que ver con el conocimiento intelectual.

La postura racionalista para justificar que el orden de las ideas está en relación con el orden del mundo (con el que no tiene contacto) primero propone a Dios, pero luego se aparta de esa presunción y afirma que el mundo exterior no necesariamente tiene que tener un orden, el orden es algo propio de la inteligencia, cosa que no podemos comprobar en el mundo en si porque lo podemos conocer en cuanto es el mundo ordenado es nuestro mundo de las representaciones (Fraile, 2011).

El racionalismo por más que pretenda imponerse como ciencia del espíritu, destruye el pensamiento humano porque pone una función de él, el discurso o razonamiento, por encima de otra función, intuición intelectual, que es la que nos pone en contacto con el ser. Asimismo, pondrá siempre el juicio por encima de la simple aprehensión, y hará,

por consiguiente, de la actividad intelectual, una espontaneidad que, en última instancia, devendrá creadora.

El racionalismo desde sus inicios ha convertido la filosofía en un instrumento del subjetivismo; esto es, de una perspectiva que enclaustra la inteligencia a su sola presencia, que convierte las ventanas del alma en solo cuadros en donde ser representa a sí misma.

Históricamente podemos encontrar en la filosofía griega elementos racionalistas en Parménides en su mirada del ser inmutable, abstraído de toda particularidad, y algo en el estoicismo que se centraba en el deseo de la felicidad y la sabiduría en el trabajo interno de la razón al margen de la realidad externa.

Pero propiamente el padre del racionalismo y de toda la filosofía moderna a René Descartes (1596-1650) quien revoluciona el pensamiento occidental con su teoría de las ideas innatas, al margen del mundo que nos rodea, pero será sobre todo el *cogito ergo sum* utilizado no como un simple adagio filosófico sino como un verdadero *initium philosophiae* lo que encierre el pensamiento humano a la sola vida inmanente.

Para Descartes el conocimiento, si quiere ser científico debe surgir de la verdad, pero esta verdad no consiste ya en la adecuación de la inteligencia con la cosa, sino de la claridad y distinción interna que tenga una idea consigo misma a la luz de la razón. Ya hemos dicho que las ideas no vienen en el encuentro cognoscitivo con el mundo, sino que están en la misma conciencia, la única manera de encontrarlas ciertas es a la luz de la claridad con que se las pueda predicar. La verdad será la relación de la idea con la razón, el encierro se ha concretado. Para Descartes la matemática es la ciencia universal pues es ella es un modelo claro de conocimiento racional que prescinde de la extensión del mundo físico, ella de sí misma se edifica de manera independiente (Fraile, 2011).

El racionalismo se deja influenciar por el empirismo y se hace más compacto e infranqueable con Emanuel Kant (1724-1804). Para el pensamiento Kantiano el conocimiento está compuesto de una parte racional y otra parte experimental ¿podríamos pensar que Kant se acerca a una perspectiva realista? De ninguna manera, está plenamente interiorizado del cogito cartesiano que lo hace entender que lo universal nada tiene que ver con el ser real (Gambra, 1999).

Para explicar el conocimiento se servirá de las llamadas leyes a priori de la sensibilidad que ordenan los datos sensibles en espacio y tiempo y las categorías de la inteligencia

que vienen a ser los moldes que configuran el objeto intelectual, al punto tal de que el conocimiento comienza en la experiencia, pero tiene como causa a la experiencia, sino que con ocasión de que se captan datos *noumenológicos* (lo que hace relación a la cosa en sí), la inteligencia forma los objetos que van a ser su mundo, del cual podrá hacer ciencia por medio de los llamado juicios sintéticos a priori.

De esa manera, la inteligencia queda amarrada a su interioridad, las cosas son solo esencias que la inteligencia ha fabricado a punta de trabajar sobre sí misma, el mundo externo se puede estudiar en la medida que la inteligencia le dé el contenido conceptual adecuado, pero como realidad queda totalmente alejada de la especulación.

La conciencia se hace dueña de un mundo, el de sus representaciones de lo que ha percibido y armado como estructura, la verdad ya no tiene nada que ver con las cosas como son en sí, sino como las hemos estructurado.

Otro detalle importante es entender que los fenómenos no son las cosas en su aparecer, sino la sensación que tenemos de ella, el fenómeno no está sino en nuestra misma sensibilidad, pues goza de la formación apriorística que le ha proporcionado las leyes internas de la sensibilidad (Urdanoz, 2009).

El racionalismo sacudió el pensamiento occidental, se convirtió en un movimiento que cambió la perspectiva humana escolástica del mundo medieval, centró el estudio desde la razón, en el cultivo de una ciencia matemática y geométrica exacta, afectó política y socialmente dando al hombre la perspectiva de dominio de las cosas desde el propio yo. Sus objeciones para con la filosofía clásica son válidas. Es cierto que lo corporal no puede producir lo espiritual y que lo particular y concreto, no puede convertirse en universal y producir el pensamiento abstracto. Pero de ahí no se puede seguir que no podamos conocer el “ser en sí”, y menos que los conocimientos e ideas sean producto exclusivo y absoluto de lo innato o estructurado de nuestra propia fuente (Fabro, 1978).

Ya hemos considerado que las cosas no son totalmente materia o extensión, es justo eso lo que ellos no llegan a captar porque han cerrado la inteligencia a la evidencia de las cosas con el artilugio del *ich denke* cartesiano-kantiano, su problema es principalmente metafísico. Por otro lado, la inteligencia tiene justo la capacidad de separar aquello individual y concreto que poseen los entes reales, a este proceso se le llama abstracción. El conocimiento sensible capta la cosa según sus objetos propios y transporta la esencia

al intelecto; por la abstracción es la misma inteligencia la que despoja lo captado de sus elementos particulares y la esencia adquiere la universalización que es la manera de captación de la inteligencia. Aristóteles explica que el universal está en la cosa de manera potencial, y es que el universal no es una cosa sino una manera de presentarse de la cosa, la inteligencia tiene la capacidad de actualizar esta manera de presentarse de las esencias.

Este es el modo como se puede hacer ciencia, pues de lo particular y experimental se puede alcanzar un conocimiento que abarque todos los individuos, la universalidad es manera continua que lleva a las ciencias a asegurar con total seguridad sus leyes.

El racionalismo al introducir al ser humano en el ámbito cerrado de la conciencia, quiere extraer el conocimiento del yo, quiere tener certezas claras y distintas, quiere exactitud y perfección en el conocimiento, pero ha despojado al espíritu de su contacto con el ser, con el mundo y con Dios.

El resultado del racionalismo no es el conocimiento sino el agnosticismo, que es justamente la imposibilidad de conocer el ser, y como fruto de esta imposibilidad, la verdad ya no será una relación de adecuación con fundamento en el ser real, sino que será un proceso de constatación interna entre el concepto armado con el propio yo, con las leyes de claridad y distinción dadas por el propio yo.

El racionalismo va a marcar con su sello todo el pensamiento moderno, individualista y subjetivista que se ve en muchos ambientes hoy. Tiene inserto el prejuicio de pensar que su mundo lo crea la inteligencia quasi-divina con sus leyes a priori, y por tanto convierte al individuo en el parámetro de todo, en el juez de todo, en el dominador de todo. Las cosas dejan de tener fundamento propio que genere nuestro conocimiento para pasar a ser solo elemento que le sirve al hombre para su manipulación, apoderamiento y satisfacción. La verdad se disolverá en la individualidad y subjetividad de cada racionalista, hacedor de su mundo apriorístico (Fabro, 1978).

3.4. EL Idealismo y la verdad

El racionalismo es el nexo que lleva hacia el idealismo que es un peldaño más hacia abajo en el oscurecimiento de la verdad puesto que planteaba que el campo de lo intelectual no provenía de la extensión material y que por tanto el conocimiento intelectual tenía venía de uno mismo y el resultado era el mundo subjetivo de la

conciencia; de este modo, no podía haber un encuentro con el ser en sí y, por ende, con la metafísica como ciencia. En cambio, el idealismo se enarbola como un realismo al revés, en el sentido de que el realismo (y el sentido común) afirma que, porque los seres extramentales son y por eso se los puede conocer; el idealismo también lo afirmará, pero para esta escuela el ser extramental brota del mismo pensamiento. Desde esta perspectiva, se puede dar una metafísica, pero desde el fondo de la idea, del yo, del finito (Fabro, 1969).

En el análisis crítico de la historia de la Filosofía algunos como Fernandez, y Soto-Bruna (2006) consideran que el idealismo tiene raíces en la postura del mundo de las ideas de Platón, pues es un mundo universal y eterno en el que las ideas subsisten de manera propia, universal y perfecta y que es fundamento y el origen de del mundo que nos rodea que viene a ser su sombra. Pero no estamos de acuerdo con esta posición puesto que para Platón el mundo de las ideas es un verdadero mundo, real mundo, en donde existen las ideas separadas de la individualidad y de la materia, en donde se encuentran las esencias perfectas, así la de hombre, así la de bien, que el Hombre es ahí que conoce las ideas y que cuando desbarrancado de ese mundo se encarna en el cuerpo aquí en la tierra, el conocimiento consiste más bien en la memoria en base a las sombras de esos seres reales con los que convivió en el mundo arcano (Compleston, 1994). La filosofía no es idealista sino exageradamente realista, porque habla de un mundo real en donde existen las ideas universales; en cambio, el idealismo dirá que el sustento de la realidad del ser viene de las mismas ideas.

El idealismo es una postura del todo nueva en el pensamiento occidental, su originador es Descartes porque, aunque a él no se lo puede considerar idealista, es el que plantea las bases del idealismo al despreciar la evidencia que nos presenta las cosas a los sentidos y a la inteligencia de manera arbitraria y parcial y poner la “duda metódica” como cimiento de la evidencia. Otro elemento importantísimo idealista que proviene del cartesianismo es cogito como base de la verdad y el conocimiento, la certeza interna se impone a la verdad como relación con lo extramental y empieza a ser quien mide y regula todo pensamiento. Por último, las ideas innatas cartesianas proporcionan la inquietud de que el ser real surja desde el fondo del pensamiento y no de las cosas. El problema del puente con el que tanto se interiorizó la filosofía escolástica será resuelto desde el espíritu. Lo real y, por ende, verdadero surgirá del fondo del ser como

pensamiento llevado por la mediatez de la conciencia y será el contenido de todas las ciencias, las artes y la historia.

Esta perspectiva cartesiana ha arraigado a filósofos incluso opuestos al racionalismo como Berkeley que no puede salir de este encierro mental negando la existencia del mundo como realidad metafísica para decir la fórmula idealista de que *esse est percipi* Soto-Bruna (como se citó en Gonzales, 2010).

Kant es padre del idealismo, aunque su postura mantiene la apreciación de la existencia de un mundo extramental distinto a la conciencia, pero sostiene que no se lo puede conocer, no sabemos nada de los seres en sí mismos, como realidad; lo que puede conocer el espíritu son sus propias representaciones. Los conceptos son forjados en las estructuras de la razón Kantiana.

Los filósofos posteriores dan la asestada final en el camino del idealismo, pues dirán que no se puede hablar de algo que no se puede conocer, el mundo que existe es el de nuestras representaciones y solo ese. El ser en sí, ya innecesario en Kant para el conocimiento racional, se elimina y se erige la razón sola como principio absoluto de todo conocimiento y verdad (Flamarique, 2001).

El idealismo de Fichte (1762-1814) afirma una nueva realidad, la que brota de la conciencia, del espíritu del hombre, el “yo absoluto” que realiza (crea) por la actividad el mundo del no yo y así se perfecciona a sí mismo (Gambra, 1999).

Hegel (1770-1831), que es el más importante de estos filósofos, para él, el universo es un proceso racional dialéctico, su razón es la perfección del infinito mediante los finitos, su destino el absoluto, que no es el resultado de la evolución, sino la evolución misma.

Hegel realiza una verdadera metafísica idealista. Parte de la llamada immediatez, que es el descubrimiento del ser trascendente, de lo universal, de lo finito en el fondo de la conciencia. Posteriormente en la confrontación del ser con la nada, con el no ser, marcan el camino para la realización de lo finito, que será desde la conciencia hasta el mundo que nos rodea, y en nueva confrontación dialéctica se logra la mediación mediada (*aufhebung*), que dará como resultado el ir perfeccionando el infinito con lo finito y que en la repetición de la operación logrará la evolución del absoluto, que no es el resultado, sino el conjunto de la evolución misma (Fabro, 1969).

El verdadero conocimiento de las cosas está reservado para quienes son capaces de descubrir la dialéctica en toda su polícroma gama evolutiva. La verdad consistirá en descubrir el proceso que no es dado para cualquiera sino para aquellos que pueden tener la capacidad de entenderlo. Aunque para Hegel, la religión cristiana (de la cual hace una interpretación en clave gnóstica) es una manera de hacer entender la verdad del mundo del espíritu humano y Dios en un lenguaje accesible a menos enriquecidos de inteligencia, pues en ella se deja ver como el hombre puede descubrir en su fondo que es Dios, pero resuelto y mediado en lo finito. Pero su destino es la vuelta y disolución en lo infinito que es ese Dios enriquecido con lo finito.

Para lo que nos interesa, el idealismo, aunque varía de autor en autor en fórmulas y metodología, se unifica en su fondo que es la raíz y base de su pensamiento y también de su extravío, el llamado **principio de inmanencia** que pretende negar.

Que se pueda conocer algo fuera del pensamiento o de la conciencia y que hace que el individuo quede totalmente encerrado en un mundo generado por la propia idea y que piense que más allá de la conciencia, no hay nada.

Esto se impone en las corrientes fenomenistas contemporáneas que también postulan que no se puede conocer otra cosa que los fenómenos (que como ya se explicó, desde Kant, no son los seres sino lo que la sensibilidad capta internamente de lo *nouménico*). Los seres que están tras los fenómenos son ajenos, extraños y hasta negados del conocimiento.

En una crítica a la postura idealista, debemos decir, que es cierto que el acto de conocimiento es un acto inmanente en el sentido que no produce externamente nada, sino que perfecciona a quien lo realiza, pero de ello no se sigue que la conciencia se encuentre encerrada en sí misma y que el mundo no tenga nada en común con la inteligencia. Como refutamos al racionalismo, el idealismo tiene una concepción errada del mundo por pretender que es solo extensión y materia, cosas que no tienen de común con la inteligencia que es de lo abstracto e inmaterial, pero esto es un presupuesto, porque las cosas no son solo materia, ellas son seres, poseen toda su riqueza metafísica y por eso son individuos y poseen una esencia que puede ser conocida de manera intelectual, pues como mencionamos antes, lo universal no es algo, sino una manera de

presencia de los seres, manera que en los individuos está en potencia y que por obra de la abstracción intelectual, pasa al acto.

El idealismo es el punto más extremo que el ser humano ha buscado para dar respuesta a las grandes problemáticas e incógnitas abarcando desde sí el todo. Lleva consigo la pretensión de querer encontrar en el hombre las semillas de todas las cosas, es una manera de divinización de la conciencia humana ante los desafíos y oscuridades de la realidad.

3.5. El Relativismo y la verdad

Cuando vimos el escepticismo describimos que es una postura propia de una crisis en el pensamiento, en realidad es una postura decadente y pesimista que de manera erudita y criticista, se reusa a abrirse a la verdad, es resultado de mentes decepcionadas de la especulación que con la ayuda del argumentos dados por el intelecto práctico anulan al ser humano la capacidad que más describe y diferencia la naturaleza humana, la capacidad que la hace trascendente y que le da poder al hombre para ser creativo y transformativo de las cosas.

En el itinerario filosófico que hemos hecho, al estudiar a los empiristas también hemos constatado en ellos su desmoralización para con el conocimiento al reusarse a aceptar el conocimiento racional y la posibilidad de alcanzar el ser, motivados por el deseo práctico de la ciencia fáctica, dejan de lado la capacidad más alta de la inteligencia que es la contemplación de la verdad y el conocimiento trascendente.

Los racionalistas y los idealistas al encerrar al hombre en la esfera de la inmanencia convierten la razón en una actividad puramente individualista y desgajada del ser de las cosas, del mundo que los rodea, de la verdad que cautiva. Su postura llena de artificiosos y complicados razonamientos impiden la limpia captación de la evidencia externa que constantemente toca a la puerta de nuestra conciencia; más aún, convierten la ciencia en algo que no tiene contacto con el ser real, sino con el ser que ha brotado de su propia emergencia interna.

El relativismo es una versión postmoderna de la postura escéptica, condimentada con el empirismo negador de la metafísica del racionalismo que recluye al hombre y principalmente al idealismo que se torna divinizante y deviene creador de la realidad.

Nos podría haber bastado mencionar el relativismo cuando describíamos estas escuelas, pero constatando como en nuestro tiempo ha recibido una tan alta popularidad en los ambientes políticos, académicos y de la sociedad cultivada, el cómo se ha expandido a modo de un colonialismo cultural y que hasta en los centros de estudios iniciales se tiende a formar a los infantes bajo esta línea de pensamiento por ser lo que hoy se conoce como lo políticamente correcto en clima de diversidad y tolerancia; vale la pena considerarlo de manera particular.

Podríamos definir al relativismo gnoseológico como la postura subjetivista por la que se piensa que no se pueden alcanzar conocimientos absolutos de las cosas y por tanto la verdad puede variar tanto que podría darse posturas variables y aun, totalmente contrarias. Se impone contra la gnoseología clásica y aun a las otras escuelas críticas porque todas ellas plantean verdades universales y absolutas que imponen considerar sus contrarios como errores (Sellés, 2008). En fin, se puede entender para el relativista lo único absoluto es la relatividad.

Desde la lógica nos muestra que el relativismo es una doctrina negativa y segunda a la consideración de la verdad, pues no se puede negar o diluir o negar algo si antes no se lo ha conocido y afirmado.

La historia de la filosofía nos muestra que el relativismo es una postura que se inicia como parte discrepante del proceso del conocimiento y con la actitud de derrocar la verdad confinando la inteligencia y el sentido común a la sola opinión o al punto de vista. Surge en los momentos débiles de confusión y crisis cultural en donde no parece haber superación racional en las contradicciones en las posturas en torno a la verdad.

Heráclito, a quien ya hemos mencionado pone bases al pensamiento relativista al negar la posibilidad de conocer el ser cuando afirma que el mundo es solo movimiento y flujo (Antiseri, 2005). Los primeros grandes relativistas fueron los sofistas griegos, para los cuales el discurso dialéctico y su capacidad de convencer eran lo más importante que la filosofía podía procurar a la mente humana y la tarea del filósofo no era la búsqueda de

la verdad sino la capacidad argumentativa y el recurso oratorio dialéctico que llevara al convencimiento al público de las ideas propuestas.

Protágoras con su sentencia ya mencionada de que “el hombre es la medida de todas las cosas” o Gorgias con su “el ser no se puede conocer; si se pudiera conocer no se podría decir” dan muestras de la decepción racional que significa el relativismo sofista. Aristóteles refuta a estos pseudo filósofos de su tiempo diciendo que cuando un sofista usa una palabra, muestra que está asumiendo con los hechos conceptos y principios universales y necesarios (Sanguineti, 2005).

En la filosofía moderna, Locke y Hume se muestran relativistas por su rechazo a los conocimientos abstractos y racionales y su incapacidad de aceptar principios como el de causalidad.

Kant es relativista en cuanto a no aceptar el ser en sí de manera arbitraria bajo el principio voluntarista del cogito cartesiano.

El idealismo es responsable directo de la postura relativista porque sumerge al hombre en la inmanencia que aparta el conocimiento del ser real y les da a las cosas un contenido puramente conceptual extraído desde el fondo de la inteligencia.

En el mundo contemporáneo propulsores del relativismo son Wittgenstein (1889-1951) que reducen el papel de la verdad a la sola actividad crítica del lenguaje enseñando que es la lógica del lenguaje la que edifica y cimenta todas las estructuras científicas.

Gadamer (1900-2002) es también un propulsor del relativismo al plantear la hermenéutica como contrapuesta con la verdad filosófica, ya que la verdad se expone como conocimiento fijo y determinado y la hermenéutica es más bien una interpretación flexible ante toda idea previa dogmatista de las cosas.

Siendo que el relativismo es solo el efecto y consecuencia de las desviaciones en las que han caído las escuelas ya estudiadas lo que nos queda es solo reiterar algunos puntos aplicándolos a esta postura.

El relativismo sostiene por aplicaciones concretas y ejemplos prácticos que la verdad no puede ser absoluta, nunca por argumentaciones racionales, porque, así como se

argumenta contra el escepticismo, ya afirmar una postura a nivel racional argumentativo es la prueba más grande de que se pueden sostener verdades absolutas.

Uno de los argumentos relativistas más comunes es el ejemplo del elefante y los ciegos que van describiendo cada uno la parte del elefante que tocan y definiendo según su captación al paquidermo, diciendo que elefante puede ser todas las definiciones que dan y que por tanto la definición no puede ser algo rígido, absoluto, sino que puede variar tantas cuantas personas puedan opinar de ella, de ahí coligen que nadie puede creerse dueño de la verdad porque ella depende del cristal con que se mire.

Ya hemos expuesto que uno puede tener opiniones y que ellas surgen cuando la inteligencia no llega a la evidencia de las cosas, pero esa evidencia trabaja con las esencias, no solo con los accidentes, una cosa tiene una determinada esencia, los ciegos podrán tocar distintas partes del elefante, y su descripción podrá ser cierta de esa parte de elefante, pero todos ellos tienen un concepto esencial de elefante que es un animal que pertenece a los mamíferos paquidermos, en eso, que es captación de la esencia no hay discusión a menos que uno no se rija de la racionalidad y la evidencia, sino de una voluntad obstinada.

El relativismo tilda a la verdad como variable y relativa porque no conoce el concepto de la verdad; la verdad es relativa, pero relativa a la cosa que conoce, que capta, y esa relación no es cualquiera, sino una relación de adecuación por la que asimila la cosa conocida al punto tal de hacerse todo lo que conoce. Sin embargo, el relativismo quiere jugar con una relación de la inteligencia consigo misma, o adecuando la cosa al capricho de una inteligencia que se reusa a conocer el ser y se cierra de manera soberbia a sus prejuicios y dictámenes movida por otros intereses.

En realidad la denuncia que hace Ratzinger (2005) acerca del relativismo con todo su déficit de verdad tiene su origen en el abandono de la metafísica de la evidencia del ser, que es la enfermedad con la que carga la postmodernidad decepcionada de la era de la luz y la razón que le promocionara la filosofía racionalista e idealista haciéndole crees que la ciencia matemática que brota de la razón sería quien le diera la resolución del todo con una teoría de todo pero que a la luz del tiempo ha hecho desangrar la inteligencia con un continuo golpearse con la pared del pensamiento nihilista de la

desesperación postmoderna de Nietzsche o del *dasein* existencialista que piensa que trascendencia es solo llegar a la exterioridad como sostiene Heidegger.

El relativismo solo es la agonía del pensamiento humano al que le han dado una asestada de muerte al haberlo enceguecido en el la intrascendencia del “inmanente-trascendente yo” sin realidad, yo autónomo, creador y autorreferencial, y haberle quitado la capacidad de confiar en los sentidos y en la captación evidente del *esse* que es natural a la inteligencia.

3.6. Crisis de la verdad en la educación

Vivimos en la actualidad una crisis en el plano intelectual, una lectura reflexiva de las distintas escuelas filosóficas deja ver hasta qué punto el hombre puede usar su inteligencia contra la luz de la verdad y, por ende, contra sí mismo.

En esta instancia, aprovechamos para mostrar uno de los tantos efectos que se manifiestan este desconcierto intelectual en algo que nos toca muy de cerca, como es la realidad psicoeducativa.

Primero, hemos de observar las jóvenes generaciones a las que les corresponde recibir hoy la enseñanza, estas presentan varias características comunes, algunas de ellas, propias de una vida consumista, superficial y relativista, en lo educativo son poco receptivas, difícilmente inclinadas a la especulación y muy inclinadas a la tecnología digital; estas particularidades son tan notorias que varios estudiosos han llegado a etiquetar a estos grupos llamándolos generaciones “millenials” “Y” y “Z” (Chirinos, 2009).

En estos grupos los educadores notan que han recibido la impronta propia de un tiempo catastrófico individualista y relativista, que los ha dejado desvalidos, desventajados y sin armas para enfrentar con valentía y con argumentos, al error y la mentira que se transmiten con rostro de posturas novedosas y de mentes abiertas y concordes al tiempo. La postración de la juventud se deja ver en su poca aptitud para cuando se trata de razonar y usar el criterio por encima de las imágenes, en la que se constata la incapacidad que tienen para la concentración y para la comprensión de textos, para gustar del ocio intelectual (Chirinos, 2009). Generaciones que han despreciado la especulación seria y el estudio crítico para quedarse en la cultura del meme y del lobby.

Pero el problema se torna endémico cuando esta dificultad no se soluciona a causa de que los centros de estudios, que tendrían que ser lugares de adquisición de conocimientos profundos y universales solo tratan ramas determinadas del saber y descolgadas unas de otras. Hoy, a consecuencia de una ingrata y degradada manera de considerar la filosofía se la ha dejado tanto de lado por pretenderla falta de rigurosidad o de confirmación científica, de no poder resolver los mismos problemas que se plantea o de llevar al hombre muy dedicado a la vida práctica, a conocimientos abstractos que poco tienen que ver con el mundo que nos rodea, que se ha desplazado el saber metafísico, se lo ha relegado a consideraciones y formulaciones que han trivializado la filosofía dejándola en el solo ámbito del lenguaje tomando como moda la filosofía de Wittgenstein como promociona Moore (1999)

De esta manera, un conocimiento que no genere criterio sobre el universo de las cosas que nos rodean, impide una formación auténtica, holística y humanizada.

Dice Moncada (2008), hablando del origen de las universidades, que el nombre de *Universitas*, que en la antigüedad romana fue utilizado para hablar de la totalidad de una comunidad o gremio, luego en la vida medieval pasó a caracterizar al conjunto de maestros y discípulos que se reunían en las escuelas catedralicias, palatinas, abaciales y parroquiales (*universitas magistrorum et scholarium*), con hambre de verdad a realizar un estudio serio, sistemático y metodológico con el propósito obtener conocimientos “universales” sobre las cosas. Esto, evidentemente surge si en el iter formativo tiene insertada la filosofía.

El espíritu universitario se consolidó de manera sistemática con las primeras universidades europeas como la de Oxford, París y Bolonia que fueron el resultado de la renovación carolingia y de los concilios de Letrán II y IV. Y en las que entre el trívium y el cuatrivium académico la filosofía era materia esencial.

Sin embargo, hoy se ha relegado de las universidades a la filosofía, y se han insertados ciertos nuevos paradigmas impuestos por las corrientes de moda en el modelo pedagógico, que bajo la figura de “la nueva educación”, aplican una metodología que juzga que el aprendizaje solo es adiestramiento sensible o cambio de conducta (Cuentas, 2016), o que piensa que el conocimiento es solo y puramente construcción individualista o colectiva que prescinde de la realidad.

En la práctica se vive esa crisis cuando se persigue dialécticamente cambio de protagonismo en el aula, se le quita la posibilidad al alumno en muchas circunstancias, de recibir la experiencia propia de los que ahora solo son considerados facilitadores y no mentores sabios y promotores del amor a la verdad.

4. EL CONOCIMIENTO DEL BIEN ÉTICO

Verdad y bien son dos cosas distintas. Son objetos de dos potencias espirituales distintas, la inteligencia y la voluntad. Para la verdad, su potencia es el entendimiento y para el bien, su potencia es la voluntad. Frente a ellas el individuo realiza actividades distintas; el acto propio de la inteligencia es conocer, que consiste en traer hacia sí al ser, mientras que para la voluntad es amar, que se realiza dirigiendo al sujeto al bien. Ambas son propiedades metafísicas del ser, ambas pueden ser conocidas y por la inteligencia (como conceptos) y ambas pueden producir gozo.

En cuanto a lo que corresponde a nuestro estudio, es importante destacar que nuestra intención es lograr una comprensión clara de lo que es el bien y no tanto hacer una investigación sistemática de la ética y la moral; sino solo dar algunas pinceladas a la doctrina en orden a establecer las grandes diferencias y contraposiciones de las principales escuelas y de sus principales representantes.

También será importante apuntar que lo que se diga a cerca del bien en cuanto a su cognoscibilidad será consecuencia lógica y de lo explicado respecto a la verdad por dos razones, a saber:

-Por la condición metafísica del bien, ya que es algo existente fuera de nosotros, como lo hemos asegurado de la verdad y tiene como fundamento al ser; de esta manera, su estudio será primero buscarlo en la realidad ontológica, para luego introducirnos al estudio de la voluntad como su potencia.

-Porque, cuando consideramos el tema de la verdad y la inteligencia definimos que la verdad es adecuación a la realidad, podemos hacer una extensión a la captación conceptual del bien y la inteligencia, pues la inteligencia también juzga del bien por el

juicio, de la misma manera como consideró a la verdad. De hecho, la filosofía clásica ha llamado a esta concepción racional de bien *ratio bonis* (De Aquino, Trad. 1994).

4.1. Concepción metafísica de Bien

En la vida cotidiana usamos constantemente el juicio de lo bueno y lo malo, así no comemos una mala comida o no compramos un mal producto, pero valoramos una buena acción y agradecemos los favores de las buenas personas. Pero ¿de dónde brota en nosotros el concepto de bien? y ¿Qué nos lleva a apetecer las cosas buenas?

El Doctor común, cuando hace la famosa deducción de las propiedades trascendentales del ente, luego de haber encontrado la unidad al confrontar que el ente no es dividido en sí mismo y el *aliquid* que es descubrir que el ente si es dividido de otros entes, dirá que el ente tiene conveniencias con un tipo de ente especial que puede tener conveniencias con los entes: la conciencia humana. El ente al relacionarse con este tipo de ente especial adquiere dos propiedades nuevas: la verdad, en cuanto que se relaciona con la facultad humana de conocer, y el bien, en cuando se relaciona con la facultad humana apetitiva (De Aquino, Trad. 2003).

Como primera verdad que brota del razonamiento deductivo, tenemos que decir que el bien es una propiedad trascendental del ente, su fundamento es el ser y solamente él. Pero también de que lo bueno dice relación a una potencia que apetece, es decir que es natural en el ser humano el tender, el apetecer, el **querer**. No entramos en detalles antropológicos, bástenos guiarnos de este hecho contundente, el ser humano quiere, desea, busca lo que le interesa, ama y goza cuando lo consigue, todas estas son actividades que se realizan a raíz que existe una potencia espiritual tan conocida y tan estudiada como el hombre: la voluntad, que en latín viene del término *volo* cuyo significado es, querer (Gonzales, 2010).

Un elemento importantísimo para encuadrar al bien como trascendental que surge del ente y que le pertenece y se revierte en él, es descubrir que, como todas las propiedades trascendentales, el ente y el bien se convierten en la realidad, esto es, en las cosas, y se distinguen en la concepción de la inteligencia. Esto significa que la bondad en la realidad no es distinta del ser en el ser mismo, el atributo de bueno es algo que solo nuestra inteligencia puede captar y diferenciar, en la realidad ambos son el mismo ser

(Gomez, 1990).

Otro elemento que tenemos que señalar de la deducción es la razón propia de la bondad que viene a ser una primera noción aproximativa de bien y que se ha venido implícitamente considerando. El bien es aquello que se apetece. Lo que el bien agrega al ser es la razón de apetecibilidad, cosa que descubre solo el intelecto y que genera la distinción de razón que sucede con todos los trascendentales. Nuestra inteligencia capta la diferencia entre ser y bueno puesto que el ser es aquello que es y lo bueno es lo que se apetece (De Aquino, trad. 2005).

En consecuencia, podemos afirmar que la bondad no surge en el ser humano como un deseo espontáneo e independiente, es cierto que la tenemos porque hay una potencia que puede provocar esta actividad interna, pero depende del ser apetecible que genere esta tendencia. De otra manera, las cosas no son buenas porque las queramos, sino que las queremos porque son buenas, y eso ya nos permite entender cómo podemos ser selectivos con los bienes, pues apetecemos aquellos que son más buenos que otros.

Corresponde ahora el responder a aquella pregunta del por qué el ser genera apetecibilidad. La razón de esto es porque lo que se apetece es lo perfecto y esto no es un acto de fe, sino que se desprende de la misma razón de apetecible. La filosofía ha enseñado que lo perfecto es lo actual, es decir lo terminado, lo que ha llegado a su plenitud (Esquer, 1996). Pero la actualidad más fundamental y radical de toda cosa es la actualidad del *esse*. Ella lo hace ser en acto, y a partir de ahí, realizar su propia forma sustancial y sus operaciones, por eso es que la perfección más importante que tiene todo ser y por tanto lo primero, fundamental y más perfecto es su acto de ser. Por lo que se sigue que todo ente, por más malo en el orden del obrar o por más deforme en el orden estético, ya es bueno por tener en si el acto de ser que es la perfección más grande y base de las otras (Gomez, 1990). El ser es más importante que el hacer.

Sin embargo, los entes no solo son perfectos por el ser que poseen, también en el orden sustancial, accidental y operativo pueden tener perfección y es muchas veces esa perfección la que más salta a la vista de nuestro conocimiento, y de acuerdo a eso, juzgamos que hay cosas que pueden ser más buenas que otras.

Luego de la perfección que les da el acto de ser, las cosas poseen perfecciones en tres dimensiones que refieren a tres tipos de bondad, respecto a sus dimensiones y realidad externa, así puede ser buena una flor por su simetría, por su color, puede ser bueno un lugar, si es espacioso o cómodo, respecto a su capacidad operativa, es bueno un caballo por su fuerza o velocidad y en relación a la consecución de su fin puede ser un ser humano que adquiere alguna cualidad como la paz o la sabiduría o el niño que llega a ser adulto (De Aquino, Trad. 1994).

Una característica de la bondad es que es difusiva de si, y esto no quiere decir que el bueno es generoso y comparte sus bienes, esto tiene una interpretación metafísica y es que el bien es una característica del acabamiento y perfeccionamiento de una cosa, esta perfección al conocerse se convierte en algo apetecible, en algo que al difundirse por el conocimiento hace que el apetito se incline y tienda hacia tal perfección. Pero esta característica propia de lo bueno se da de manera necesaria en los seres puramente materiales, en cambio en los seres espirituales se da de manera libre.

4.2. Concepción metafísica del mal

El problema del mal es uno de los problemas y misterios más serios, graves e importantes de la existencia humana, es tan grave que, si no se lo resuelve al menos parcialmente, la experiencia del mal puede hacer tambalear la vida del ser humano. Es un tema realmente tan apasionante que ha llevado a muchos estudiosos a dedicar su vida a pensar y escribir tan variadas como complejas tesis que han influenciado a lo largo de la historia a las sociedades y culturas. Nosotros, siendo que no es el tema de nuestro estudio, solo lo presentamos y damos los principios de solución que la filosofía del ser aporta al pensamiento filosófico y que, a nuestro entender, son las claves para su resolución.

Cuando hablamos del mal nos referimos de modo general y abarcante a todo lo que en la concepción humana se entiende como nocivo, perjudicial y destructivo. Para clasificar cuantos tipos de mal existen podemos utilizar también la teoría del bien, porque por contraposición al bien, así como el ser tiene tantas y tan variadas perfecciones, así serán tantas y tan variados tipos de privaciones.

Sin embargo, se pueden clasificar los males como males físicos: las catástrofes, los accidentes la muerte, etc., o los males de pena: las enfermedades, los defectos

corporales, etc., o los males morales: la mentira, las injusticias, la violencia, etc. (De Aquino, 1994).

Por mal entendemos lo opuesto al bien, su concepción surge gnoseológicamente como una concepción que se tiene una vez que se capta el bien.

Hemos entendido que el bien es atributo del ser y no del espíritu humano, y que es un atributo que habla de perfección de actualidad, de finalidad. Podemos inferir que el mal es, por el contrario, la falta de atributo de perfección en el ser que lo tiene, es por tanto lo imperfecto, lo no acabado y lo corrompido (Gonzales, 2010). Así la mentira o la ceguera, más que ser el atributo de un ser, son imperfecciones y privaciones que pueden poseer los seres.

Cuando Aristóteles estudia el acto y la potencia como los compuestos de las sustancias y del mismo movimiento, descubre que existe también la privación que es la ausencia de una determinada perfección en determinada sustancia, así, la ignorancia es la privación de ciencia que puede tener un individuo (Gambra, 1999).

Bajo esta perspectiva no es difícil descubrir que el mal está más del lado del no ser que del lado del ser (Cardona, 1987).

Pero el mal no es una privación común que puede faltarle a cualquier ser. El hecho de que no tengamos branquias los seres humanos no es un mal, porque si bien es una privación, por otra parte, no es algo que le corresponda naturalmente a la naturaleza humana. En cambio, el mal consiste en estar privado de una perfección tendría que tener la naturaleza y no la tiene; así, el que un niño nazca sin brazos es un mal, pero no lo es para un delfín.

Esta teoría del mal ha sido pensada y elaborada por muchos filósofos de la antigüedad griega, como Plotino, pero es sin duda Agustín de Hipona quien ha desarrollado ampliamente el tema y ha profundizado aplicando esto a los distintos tipos de mal que podemos apreciar en la realidad (Gonzales, 2010). Así mismo, varios autores, principalmente de escuelas modernas han criticado a la metafísica clásica de haber reducido el mal al solo concepto contraviniendo a lo que defiende tan clamorosamente, la objetividad, la realidad ontológica. Parecería que el mal está solo en la mente humana que capta las privaciones. Pero esto no es cierto, debemos de distinguir claramente que

el mal, como hemos dicho es una privación de un bien, en cuanto a si mismo no es un ser, no es una cualidad positiva de un ser, sino que es una privación del ser. No tiene ser propio, pero no significa que no exista. Somos testigos cotidianos de los embates y dificultades de nuestra vida a consecuencia de los distintos males que sufrimos. Pero el hecho de que existan y los captemos con tanto dolor en muchas circunstancias, no significa que tengan una entidad positiva.

Aquí podríamos mencionar solamente el fenómeno del dolor y el sufrimiento como un tipo de mal que afectan al ser humano. De ellos podemos decir que son parte de las distintas clases de males que hemos enumerado renglones más arriba, en ellos está presente la cuestión de la privación, sea de salud, sea de justicia, sea de amistad, de amor, etc. En ellos también se entrelaza la actividad corrupta de quienes los pueden haber provocado. Ellos son males de pena que afectan profundamente al individuo y que desencajan la idea de bien y felicidad que el hombre tiene de su propia vida. Ellos son también un acicate para la pregunta del sentido de la vida y del deseo de eternidad (Gonzales, 2010).

Agustín de Hipona dirá que estas dificultades de la vida son también puestas en el plan providencial de la vida humana primero porque enseñan al hombre la paciencia, la resignación, y tantas otras virtudes que perfeccionan al individuo, pero también porque son un medio que pueden llevar al hombre a la búsqueda de la felicidad trascendente, al fin sin límites que tanto lo inquieta su deseo natural (De Hipona, trad. 2007).

4.3. Concepción ética del bien

La ética es la ciencia filosófica que estudia los actos humanos, corresponde a ella tener conocimientos teóricos y prácticos, puesto que su objetivo es dar valoraciones al obrar del ser humano en base al bien y al mal, las obligaciones y deberes, los derechos y las virtudes que tiene la naturaleza humana en relación con Dios, con la sociedad, la familia y su propia vida. (Araguren, 1981). Es esencial para la ética el descubrir, trabajar sobre una doctrina del bien que en principio se la propone la metafísica y la antropología filosófica.

El bien de la ética no es distinto que el bien metafísico, solo que está orientado principalmente a la realidad humana. La ética estudia el comportamiento humano, no cualquier comportamiento, sino el comportamiento libre, aquello que se llama acto

humano. La ética discierne, descubre y analiza el bien del mal a la luz de la constitución de la naturaleza humana, de su dignidad y su finalidad. De otra manera, la inteligencia reflexiona el ser que apetece la voluntad y en base a la realidad metafísica, antropológica y social humana elabora principios, leyes y virtudes que lleven al hombre a la praxis moral (Sanchez-Migallón, 2010).

Es claro que hay cosas que por más que sean buenas en sí mismas, no lo son para el ser humano. Sabemos que el cobre es un buen material conductor de electricidad, pero no puede ser un buen alimento para el ser humano, de manera tal que quien diera de comer cobre a una persona no le hace el bien.

La ética es una ciencia universal, es decir, no se circunscribe a un momento histórico, a una situación socio-cultural o a un espacio geográfico. La ética verdadera está arraigada sobre la metafísica del ser, de la realidad, pero también del ser humano, en su realidad antropológica y su dignidad personal, que no cambian, aunque cambien las circunstancias antedichas.

La ética es una ciencia práctica porque sus contenidos se dirigen fundamentalmente a darle al ser humano las herramientas morales que lo lleven a un obrar correcto inclinando la voluntad hacia el bien y a la adquisición de virtudes. Es por eso una ciencia fundamental para asentar valores y ayudar a saber actuar correctamente, para tener clara las ideas por las que hay que trabajar y evitar el mal, y para tener la clara conciencia de a donde debe dirigir la persona su actuar.

5. PERSPECTIVAS FILOSÓFICAS ACERCA DEL BIEN

Siendo que el criterio ético es resultado de la elucubración filosófica, y siendo que la concepción del bien se sigue a la concepción de la verdad por aquella sentencia del Doctor común “la voluntad sigue al entendimiento” (De Aquino, Trad. 1994 p. 243) nuestro análisis irá tocando casi por lo general a las escuelas que hemos analizado en nuestro estudio sobre la verdad, tratando solamente de aplicar al bien sus postulados acerca de la verdad.

5.1. El escepticismo y el bien

Como ya se explicó, el escepticismo es la laxitud del pensamiento propia de etapas históricas en el que el hombre pierde la confianza en lo que realiza la inteligencia que es el conocer. La consecuencia lógica de un pensamiento que niega la verdad es una ética sin valores y sin convicciones porque no se puede sostener una regla moral. puede devenir en la ataraxia (indiferencia) pirroniana, que es tan insulsa, que no la pueden vivir ni las plantas o tomará formas más mitigadas y también formas más actuales con justificaciones nuevas, así surgen El relativismo (que lo tocaremos al final), el positivismo ético o sociologismo.

Dentro del positivismo tenemos algunas figuras como Comte (1798-1857) para el que las ciencias sociales tienen que ser positivas, es decir impuestas desde la razón científica, es decir, sujetas al pensamiento de la época, que se rige por los principios de la evolución (Arnaud, 1986). Los positivistas, juzgan que la ética tradicional no corresponde al hombre de ciencia y debe ser reemplazada por una ciencia de las costumbres, que sería estudiar como cada sociedad ha juzgado del bien y el mal. Las normas de la vida no pueden ser sino para cada sociedad y eso se logra con investigaciones sociales que determinan la visión moral de cada lugar, la investigación ética no consiste en proponer principios de obrar, sino estudiar las formas morales de cada contexto (Gonzales, 2010).

Ya hemos aclarado que esta postura tiene como infeliz razonamiento el quitar fuerza a la verdad natural y antropológica para aceptar solo la verdad ética como un asentimiento social. Pero esto es incorrecto, porque es cierto que cada cultura está llena de particulares maneras de entender muchas cosas, pero todas las culturas, son culturas del hombre, del ser que tiene una naturaleza racional; en cuanto a su naturaleza, una ciencia se funda en el ser racional puede dar principios y reglas generales capaces de abarcar toda realidad humana, en todo contexto. El asesinato es un acto malo, lo hayan considerado así todas las culturas o no, porque se funda no en lo que piensa un grupo, sino en la misma esencia humana.

5.2. El empirismo y el bien

El empirismo con su orientación de aceptar solo la experiencia sensible, ofrece una ética elemental y sencilla, carente de sentido profundo del bien trascendental. Versiones de empirismos éticos son el utilitarismo y las morales de la espontaneidad.

El utilitarismo es una postura de moral primitiva y hedonista, que nació con Jeremy Bentham y Stuart Mill, para los que la acción humana debe tender a la felicidad, por tanto, todo acto no será bueno o malo en sí mismo, sino principalmente por la consecuencia que se tenga. Si le hace feliz, puede ser bueno para un hombre dar de comer a un necesitado o robar a un comerciante, (Valcarse, 2010).

Otras formas de empirismo ético son las morales de la espontaneidad que son en realidad reacciones a la moral clásica, algunas de ellas surgen en la misma filosofía griega, otras son más actuales. Un ejemplo de esto es el cinismo de Diógenes (460-425 A.C.) para quien la vida del hombre se reduce a la sola actitud moral rechazando toda especulación académica y viviendo en un encuentro consigo mismo que es la fuente de la felicidad y apartándose de toda atadura exterior, las instituciones sociales son elaboraciones superfluas que ligan al hombre a una vida de esclavitudes. El sabio debe buscar la simplicidad y la interioridad, pero también se promueve el amor libre y sin ataduras (Fraile, 1975). Esta postura se replica a partir del pensamiento ilustrado de la libertad como mero sensualismo.

Nietzsche (1844-1900) también plantea un tipo de ética de la espontaneidad en su llamada “voluntad de poder”, considera el universo y la vida humana como una incoherencia, no se puede establecer que es el bien y que es el mal, porque lo que siempre ha dado ha sido la voluntad de poderes que buscan el dominio de todo y que se encuentran en lo íntimo de todo lo que existe, en esta vida se tiene que buscar la trascendencia que se encuentra tipificada en el “superhombre” que viene a ser alguien inmoral o amoral para el que no existen leyes ni normas morales que le aquejen, este está más allá del bien y el mal.

Podemos refutar esta postura afirmando que la ética del acto humano mira toda la realidad del acto y no solo atiende a algunos aspectos de él. La finalidad de un acto es un elemento importantísimo, pero no es el único y por eso no es suficiente para que el acto sea bueno, también hay que considerar la misma operación que se realiza (se le llama llamado objeto moral). Si un acto tiene una buena finalidad, pero la actividad que se realiza lesiona la ley moral, entonces el acto se pervierte. Robar para darle a los pobres es un acto delictivo, por más buenas intenciones que se tenga. De ahí el principio moral “el fin no justifica los medios”.

Por otro lado, la perspectiva de Nietzsche es la eliminación de la ética, el problema de este filósofo no es moral, sino su anarquía metafísica y su desesperación existencial.

5.3. El racionalismo y el bien

El racionalismo no se funda en la evidencia del ser, en la experiencia, sino solo en la razón, en la ética se debe hablar de un principio del obrar que sea universal y que sea trascendente. Algunos racionalistas proponen a Dios como principio de obrar, pero no debemos olvidar que para el racionalismo a Dios no se lo puede conocer como ser en sí, y por tanto, solo se puede tener una idea de Dios. Por eso, para algunos como Kant, el principio de la moral es el “imperativo categórico”.

Para Kant la moral clásica es imposible porque ella habla de un orden, de una primacía objetiva, de un ser del que todo ha salido y al que todo tiende, cosas que no se pueden alcanzar. Pero una ética más racional trabaja desde la misma conciencia con una evidencia que todos están de acuerdo y nadie puede dudar, esta es el deber, pues la voluntad siempre tiende a hacer lo que debe. El deber es para Kant, el bien que persigue la voluntad. Así se funda todo en el deber como imperativo categórico, que es la obligación absoluta de hacer el bien, que es aquello que se debe. Este principio unifica la moral con la ley, porque la ley (positiva) es el deber, y por tanto lo bueno para las personas que viven bajo su dominio.

El mundo ha seguido a Kant y se ha dejado llevar por una moral normativa, racionalista y en última instancia, subjetiva para la que solo es bueno el cumplimiento de la ley que es algo puramente externo y se deja de lado el cultivo de las virtudes.

Schopenhauer (1788-1860) presenta una ética pesimista que se hunde en las raíces kantianas, dirá que la voluntad llega al bien por la acción, si no lo alcanza, sufre, pero aun alcanzado ese bien, no dura mucho porque todo es pasajero y eso también lo lleva al sufrimiento, por eso para él la voluntad está ligada al sufrimiento. proceso de la búsqueda no termina sino en la muerte del hombre que ha vivido y muere sin lograr su felicidad. Por eso, esta filosofía es considerada de la desesperación (Urdanoz, 2011).

Kant desea trascender en lo práctico, no lo puede hacer por su encierro trascendental, su salida sigue siempre siendo la trampa de la inmanencia, no hay posibilidad de alcanzar al ser en sí, no hay posibilidad de trascender realmente en el obrar. El deber se torna en una esclavitud a la ley, aunque sea una ley subjetiva impregnada de libertad interna.

Por otro lado, Schopenhauer, como Nietzsche, viven en la desesperación nihilista que con erudición y cinismo proclaman el sin sentido de la vida, de la historia y de la trascendencia.

Su filosofía lleva a la muerte, a la depresión, a la desesperación, porque han ocultado sus ojos al horizonte del ser que participa del Ser por esencia.

5.4.El relativismo y el bien

Como se ha explicado cuando estudiamos la verdad, el relativismo es el resultado del escepticismo condimentado el resto de escuelas empiristas y detentoras del principio de inmanencia. En lo moral, es más bien que una doctrina sistemática, la actitud laxa e individualista que más refleja el pensamiento reinante de las sociedades liberales actuales. Se ha ido instalando paulatinamente durante varias décadas en las conciencias de la gente de a pie, de manera sutil pero continua y ahora hasta prepotente, principalmente por los medios de comunicación masiva, por las redes sociales, por los programas de entretenimiento, las películas y series, los libros de pensamiento débil y alternativo, entre otros. Se va propagando a modo de una colonización del pensamiento generalizado ajustando a todos al pensamiento único, al punto de que, si no se piensa de esta manera, el individuo quedará en situación de gueto social, y es tildado como un retrogrado, intolerante, oscurantista de mente cerrada, falto a la democracia y contradictor de la libertad de pensamiento y la modernidad; al cual nadie debe escuchar y no debe de tomar parte en nuestra sociedad.

El relativismo niega la posibilidad de una verdad ontológica, para solo plantear “verdades subjetivas”, en el plano de la acción humana, niega que la ética pueda ser regla común del obrar porque ella no tiene bases suficientes y por el contrario sería más bien una imposición a la libertad individual cuya esencia es la libertad (Selles, 2008).

Podemos encuadrar a H. Spencer (1820-1903) como uno de los primeros diseñadores del relativismo actual por su idea del continuo progreso evolutivo e ilimitado, que supone que el tiempo presente es mejor que el pasado y el futuro será mejor que el presente. La ética relativista plantea que cada sujeto puede hacer su propia moral motivado por su individualidad.

El relativismo piensa que los seres humanos somos totalmente distintos a consecuencia de las circunstancias, tiempo, sociedad, lugar, cultura y etnia. LAS distintas sociedades manifiestan nuestras grandes diferencias; pero incluso nuestra propia existencia muestra que somos diferentes, individuales y únicos. No es lícito imponer ante tal heterogeneidad una misma norma. Además, juzgar el comportamiento sobre el bien y el mal parece ser

una intromisión en el ámbito privado de los individuos y violar el valor más esencial del ser humano que es su libertad. Pensar distinto es uno de los elementos más grandes de la creatividad humana y de la presencia de la vida del ser humano.

Así, cada uno puede y debe tener su propia ética, su propia manera de obrar, pues cada uno ve la vida, las cosas y a sí mismo de manera diferente.

Los argumentos relativistas son insipientes, basta un repaso por la doctrina del ser y la esencia, y de la sustancia y los accidentes para poder descubrir su craso error.

Claro que el ser humano es individual, irrepetible y único, pero también es importante poner en el tapete que es persona, y en cuanto eso, comparte la misma naturaleza con todos los seres humanos, en cuanto eso tenemos igual dignidad, operaciones semejantes y por eso, podemos vivir bajo normas semejantes, esto es principio también de la ley natural y hasta del derecho positivo.

El relativismo afirma el predominio de la libertad individual como bien más sagrado de la existencia humana, sin embargo, desconocen el fondo del concepto de libertad.

La naturaleza humana constituye al individuo como un ser libre, dueño y causa de sus actos. Por la libertad el hombre delibera, decide y actúa en consecuencia; sus actos le pertenecen, por cuanto él mismo los orienta hacia los fines que determina. A través de sus actos libres, (acto voluntario) busca el bien como fin y los medios que a él lo conducen. Por eso, la libertad es talvez la expresión más sublime del hombre. Pero esta libertad no es más que el ser humano, esta circunscrita a su propia naturaleza. Por ejemplo, el hombre no tiene libertad para no morir, o para no ser. Eso está inscrito en su propia complexión natural. El relativista exalta la libertad, pero no entiende que ella no es omnímoda, está siempre en el ámbito de la propia naturaleza.

Por último, la creatividad no se termina por vivir bajo un orden y una ley moral, todo lo contrario, la ley moral protege y sostiene al hombre para que pueda proyectarse libremente a partir de la verdad que se basa en la realidad y del bien que le sirve como acicate para sus proyectos.

5.5. La Crisis actual en relación al bien

Es una angustiante desventura la que vive la humanidad en este tiempo de postmodernidad, en los que muchos se jactan de ser de pensamientos de avanzada políticamente correctos y sin embargo dejan ver la oscuridad de una “humanidad desgarrada” (Wojtyla, 1984), que fomenta la creencia en el ser humano libre, con la capacidad de desafiar inclusive el sentido común, junto al deseo de dominio por el que pretende apropiarse de todo, sin respeto por sus coetáneos y por la misma casa común (Bergoglio, 2015). Humanidad que ha despreciado los valores que la hacían comprender el bien y que rechaza toda ley que no sea la de su sentimentalismo. Los acontecimientos que han marcado nuestra época nos dan claras muestras que vivimos con el sello de una verdadera cultura de la muerte. La historia contemporánea es testigo de las más aberrantes guerras mundiales y los rumores de guerras de aniquilación masiva, los más grandes genocidios realizados por gobiernos totalitarios represores de la libertad, atentados contra la dignidad de las personas con la trata de personas y el turismo sexual, la violencia de los campos de concentración y los campos de aniquilación en Europa, la ex Unión Soviética, Asia, y actualmente con los desplazados del medio oriente y África y de la misma América latina, los terrorismos diseminados e institucionalizados, la esclavitud moderna que abarca desde la trata de blancas y la violación de niños, hasta le esclavitud implícita de muchos a consecuencia de la pobreza y leyes laborales esclavistas, entre otros. Y hasta los avances científicos, que son el más alto valor con el que se vanagloria el hombre tecnocrático anarquista de la verdad, son usados para su autodestrucción o la destrucción del medio ambiente.

La cultura se encuentra ensombrecida ante la situación caótica que viven las sociedades en las que se tiene tremendas desorientaciones respecto al obrar humano que se ha vuelto depredador de sí mismo. No puede ser más actual la frase de Hobbes *homo homini lupus est*.

Macintyre (1976) explica que la contradicción continua de escuelas éticas que tienen un mismo fondo filosófico individualista e inmanente, han logrado que se de una crisis ética que devenga en lo que se puede llamar emotivismo, porque es más que una ética racional, un movimiento que lleva al ser humano obrar solamente movido por sus emociones y sensibilidades como resultado de la frustración de no poder alcanzar la verdad, ni saber en qué consiste propiamente el bien, ni cual es la finalidad del ser humano.

6. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

En la revisión de la bibliografía consultada no hemos hallado trabajos antecedentes sobre nuestro tema en concreto, si hemos encontrado algunas investigaciones análogas en lo que respecta a las variables como el nivel de conocimiento, estas nos sirven para ratificar el tipo de instrumento que vamos a utilizar y nos dan luces sobre la metodología del trabajo.

3.1. Ríos (2005), en su tesis de maestría ***“Nivel de formación en doctrina social de la iglesia de los profesores de educación religiosa del nivel secundario en Arequipa-metropolitana”*** de la Universidad Católica Santa María, utiliza sobre un número de 60 profesores divididos a su vez en grupos de 20 según el tipo de institución educativa, sea particular, nacional y parroquial, y mediante un cuestionario por el que determina que el nivel de conocimiento en ese rubro es bajo en profesores de instituciones particulares, medio en instituciones parroquiales y medio en instituciones nacionales.

3.2. Núñez (2010) en la tesis doctoral ***“Niveles de conocimiento de la naturaleza de la educación y la calidad de la formación docente”*** De la Universidad Nacional mayor de san Marcos, Lima. Explica que para desarrollar su investigación ha utilizado como método científico un trabajo “cuasiexperimental” empleando un “cuestionario tipo test” usando al final el método estadístico al que se le analizó comparando los grupos de la muestra llegando a la conclusión de que en varios de los ítems que corresponden al conocimiento de la naturaleza de la educación el nivel de los encuestado fluctúa entre el bajo y el regular conocimiento.

Pero en lo que hace relación al tema mismo de nuestro trabajo, si bien no hemos encontrado un estudio de campo que se asemeje, sin embargo, los temas de la verdad y del bien son abundantes desde el plano teórico y doctrinal, solo para mencionar algunos, proponemos:

3.4. Tomás de Aquino, (Trad. 2003) en su tratado *de Veritate* realiza un estudio analítico en base a cuestiones y preguntas detalladas, como es propio del método escolástico, profundizando en el acto de conocimiento con sus características gnoseológicas. utiliza objeciones que luego resuelve en cada cuestión tratada para aclarar más cada punto tratado. Así, de manera metódica y segura, arriba a la verdad como adecuación formal por la que el cognoscente y lo conocido son uno en acto. De este poderoso análisis se sigue la objetividad de la verdad y su aplicación para las

ciencias y la vida cotidiana y de ahí a remontarse a la verdad en sí misma como una propiedad que se identifica con la naturaleza divina.

3.5. Sanguineti (2005), en “El conocimiento humano”, Trabaja primero haciendo un análisis del conocimiento como acto psíquico en donde entran en juego las facultades sensibles e intelectuales; determina claramente desde una visión metafísica, cómo solo y nada más existe conocimiento por el encuentro del sujeto con la realidad, que no es otra cosa que el ser mismo. Luego explica en la diferencia del conocimiento sensible con sus particularidades sea en la captación del objeto propio de cada sentido externo e interno y el objeto común de todos ellos, posteriormente aborda el conocimiento intelectual como acto y actividad propia de la inteligencia, la formación del concepto, la posibilidad de hacer los juicios y razonamientos, la captación de la propia conciencia, y la captación del ser propiamente dicho; su líneas abordan luego el conocimiento de los primeros principios metafísicos como base de toda ciencia y saber y recién toca la verdad como relación propia de lo conocido con el cognoscente. Enfrenta luego las desviaciones de la verdad, planteando doctrinas parciales y opuestas a la concepción de verdad como el escepticismo, pero también otras perspectivas fideistas.

En el fin de su trabajo, muestra la justificación de la verdad a partir de la evidencia como claridad y presencia del objeto conocido y explica la actitud y vehemencia del ser humano en la búsqueda de la verdad y el peligro del error.

3.6. Llano (2003), en su libro “Gnoseología” analiza el problema de la teoría del conocimiento desde la historia de la filosofía y las posturas que han marcado las inclinaciones y perspectivas gnoseológicas; luego aborda directamente el tema de la verdad en cuanto a su noción, como característica propia del ente en su relación con la inteligencia que lo puede captar para luego hablar de los grados de asentimiento a la verdad, a saber, la opinión, la duda, la certeza; luego toca la fe como adhesión a una certeza indirecta y el error como la inadecuación de la inteligencia frente al ser.

Posteriormente retoma las posturas contrarias a la verdad para mostrar su desviación y su parcialidad frente a la ciencia y la filosofía. Distingue las diferencias entre el idealismo y el realismo para luego profundizar el ser como aquello que tiene primacía en los distintos tipos de conocimiento, el sensible y el intelectual, del ser externo y de la propia conciencia.

Por último, trata sobre la actitud ética de la ciencia que debe ser siempre la honestidad y la humildad del investigador frente a la verdad.

3.7. Pieper (2009), en “La realidad y el bien. La verdad de las cosas” establece en un primer momento su postura realista del conocimiento desde el ser y su postura ética intelectualista. Enfoca el conocimiento como lo que es medido por la realidad al punto que identifica al espíritu con el ser, de ahí se desprende la razón y concepto de verdad, por tanto, la llamada objetividad consiste en la actitud del cognoscente que quieren en todo momento adecuarse a la realidad que lo envuelve y circunda.

Este libro va a plantearse también la cuestión del bien ético como consecuencia de la intelectualidad y realismo de la verdad. Así, analiza como la inteligencia trabaja desde lo especulativo pero también en su vida práctica, pero para eso es básica la acción ética. Estudia el acto humano desde su psicología, analiza la *sindéresis* como aquella actitud discretiva que permite al espíritu el discernimiento del bien en el acto de la libertad para pasar luego al plano de las virtudes, principalmente de la prudencia como elemento que acompaña al acto bueno. En el término, enmarca el bien en la objetividad como la actitud ética esencial y como base para el descubrimiento ético del acto humano.

3.8. Tomás de Aquino (trad. 1994), en los tratados de la *prima secundae* de la “suma teológica” analiza los actos humanos y el bien ético. En su singular manera escolástica de analizar los temas, trata de los actos humanos y del bien ético, mediante cuestionamientos a los que llama artículos.

Primero, se pregunta por la felicidad como último fin del hombre, encuentra por día de análisis deductivo que consiste en el bien, como fin y culmen de sus aspiraciones, como descanso de la vida y como término que reclama eternidad. Luego, al planteamiento de lo que se requiere para alcanzar el fin último al que llama bienaventuranza, descubre la realidad ética de los actos humanos como medios que nos conducen al fin. Muestra el papel de la voluntariedad en el acto humano, analiza al bien como objeto que mueve a la voluntad, profundiza en la *ratio bonis*, como el modo de presentar de la inteligencia a la voluntad el bien concreto. Aborda la intención, la elección, el consejo y el consentimiento, para luego atender a la razón de bondad y malicia de los actos humanos partiendo de la objetividad, desde la interioridad de la voluntad y luego analiza el trabajo de las pasiones como interventores del acto libre.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

1. Técnicas e instrumentos de verificación

1.1. Técnica

Para la recolección de datos de esta investigación se usará la técnica de la “encuesta”.

1.2. Instrumento

Utilizaremos dos “cuestionarios de preguntas” referentes a nuestras variables de estudio. Uno, en relación a la verdad que constará de 18 preguntas y otro, en relación al bien ético que constará de 8 preguntas. Tales cuestionarios se elaborarán de manera específica para este trabajo de investigación y por tanto son inéditos.

La valoración de las preguntas se hará de manera numérica para ambos cuestionarios, cada ítem tendrá un rango de nota de 0 a 4 puntos.

Para el cuestionario de la verdad filosófica se han planteado tres campos de conocimiento que según las preguntas que contienen, tienen una puntuación correspondiente, a saber:

- Conocimiento filosófico de la verdad: desarrolla cuatro preguntas que puntúan de 0 a 16 puntos.
- Verdad y objetividad: contiene ocho preguntas que puntúan de 0 a 32 puntos.
- Perspectivas filosóficas acerca de la verdad: contiene seis preguntas que puntúan de 0 a 24 puntos.

En total la calificación de este cuestionario será de 72.

El cuestionario sobre el conocimiento filosófico del bien se presenta en dos áreas:

- Conocimiento del bien: contiene tres preguntas que dan una puntuación mayor de 12 y la mínima es de 0.
- Perspectivas acerca del bien: contiene cinco preguntas que dan una puntuación mayor de 20 y la mínima es de 0.

En total la calificación de este cuestionario será de 32

Las puntuaciones nos permiten dar respuestas cuantitativas en orden a calificar de modo más estricto las respuestas y también para un posterior análisis cualitativo.

-Para el primer objetivo, que es el conocimiento filosófico, (puntuación de 0 a 16), en base a los resultados ya realizados, tenemos en la puntuación de 4 a 5 la ausencia de conocimiento, de 6 a 7 conocimiento mínimo, de 8 a 9 conocimiento regular y de 10 a 11 un buen conocimiento.

-Para la verdad objetiva (puntuación de 0 a 32) la puntuación de 8 a 16 manifiesta falta de conocimiento, de 17 a 18 conocimiento mínimo, 19 a 20 conocimiento regular y de 22 a 25 buen conocimiento.

-Para nuestro tercer objetivo, que es las perspectivas sobre la verdad (puntaje de 0 a 24) tenemos de 5 a 7 ausencia de conocimiento, de 8 a 10 conocimiento mínimo, de 11 a 13 conocimiento regular y de 15 a 20 conocimiento bueno.

-En el segundo cuestionario, para el primer objetivo que es el conocimiento del bien (puntaje de 0 a 12) tener un puntaje de 1 a 3 es ausencia de conocimiento, de 4 a 5 conocimiento mínimo, de 6 a 7 conocimiento regular y de 8 a 9 conocimiento bueno.

-En cuanto a las perspectivas sobre el bien (puntuación de 0 a 20) se considera la puntuación de 5 a 7 falta de conocimiento, de 8 a 10 conocimiento mínimo, de 12 a 13 conocimiento regular y de 15 a 20 conocimiento bueno.

1.3. Cuadro de coherencias

Variable	Indicadores y sub indicadores	Items	Técnicas e instrumentos
Nivel de la verdad Filosófica	1. El conocimiento filosófico		Encuesta de la verdad filosófica
	1.1. Definición de conocimiento	1	
	1.2. Captación de la esencia y los accidentes	2	
	1.3. El Ser en el conocimiento	3	
	1.4. Los primeros principios en el conocimiento	4	
	2. La verdad y la objetividad		
	2.1. La verdad trascendental	5	
	2.2. La Verdad en la Inteligencia	6	
	2.3. La verdad como relación de adecuación	7	
	2.4. El asentimiento de la verdad	8	
	2.5. La evidencia y la verdad	9	
	2.6. La certeza y la verdad	10	
	2.7. Grados del asentimiento racional	11	
	2.8. El Error	12	
	3. Perspectivas de la verdad		
	3.1. El escepticismo	13	
	3.2. El Empirismo	14	
	3.3. El Racionalismo	15	
	3.4. EL Idealismo	16	
	3.5. El Relativismo	17	
	3.6. Crisis de la verdad en la educación	18	
Nivel de conocimiento del bien	4. Conocimiento del Bien		Encuesta del bien
	4.1. Concepción metafísica de bien	1	
	4.2. Concepción metafísica del mal	2	
	4.3. Concepción ética del bien	3	
	5. Perspectivas acerca del		

	bien		
	5.1. El escepticismo y el bien	4	
	5.2. El empirismo y el bien	5	
	5.3. El racionalismo y el bien	6	
	5.4. El relativismo y el bien	7	
	5.5. Crisis en relación al bien	8	



1.4. Prototipo o modelo de instrumento

CUESTIONARIO ACERCA DE LA VERDAD FILOSÓFICA

Edad: ____ Sexo: M__ F__ Escuela Profesional: _____

Estado civil: Soltero __ Casado __ Conviviente __ Semestre: _____

¿Ha tenido algún tipo de contacto con la filosofía? Si __ No __

El siguiente cuestionario tiene la finalidad de conocer como concibe Ud. la verdad, tanto en el nivel filosófico como en el nivel ético en su calidad de estudiante de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades. La información que Ud. Nos manifieste será anónima, le pedimos conteste con sinceridad marcando con una x la pregunta que refleje mejor su conocimiento sobre el tema. Lo que buscamos conocer es su criterio frente a la verdad.

Preguntas sobre la verdad filosófica

PREGUNTA		A	B	C	D	E
	El conocimiento filosófico	Conozco muy bien	Conozco regularmente	Conozco mínimamente	No conozco	No es de mi interés
1	¿sabe definir que es el conocimiento filosófico?					
2	¿Entiende que es la captación de la esencia y los accidentes?					
3	¿Entiende que el conocimiento, tiene como fundamento el ser metafísico?					
4	¿Entiende que es el conocimiento de los primeros principios metafísicos?					
	Verdad y objetividad	Conozco muy bien	Conozco regularmente	Conozco mínimamente	No conozco	No es de mi interés
5	¿Sabe que la verdad es una propiedad					

	trascendental del ser?					
6	¿Entiende que la inteligencia es la potencia que puede captar la verdad?					
7	¿sabía que La verdad es una relación de adecuación?					
8	¿qué sabe del asentimiento de la verdad?					
9	¿Sabía que la evidencia es la claridad que asegura toda verdad?					
10	¿Sabía que la certeza es solo una seguridad en la conciencia en base a la verdad?					
11	¿Sabía que la inteligencia tiene grados de asentimiento frente a la verdad?					
12	¿Sabía que el error es una inadecuación racional y que solo existe en el juicio?					
	Perspectivas filosóficas a cerca de la verdad	Conozco muy bien	Conozco regularmente	Conozco mínimamente	No conozco	No es de mi interés
13	¿Qué sabe del escepticismo?					
14	¿Qué sabe del empirismo?					
15	¿Qué sabe del racionalismo?					
16	¿Qué sabe del idealismo?					
17	¿Qué sabe del relativismo?					
18	¿Entiende que existe hoy una crisis y confusión de la verdad?					

Preguntas sobre el bien ético

PREGUNTA		A	B	C	D	E
	Conocimiento del bien	Conozco muy bien	Conozco regularmente	Conozco mínimamente	No conozco	No es de mi interés
1	¿Tiene conocimiento de la concepción metafísica del bien?					
2	¿Tiene conocimiento de la concepción metafísica del mal?					
3	¿Sabe qué es bien para la ética?					
	Perspectivas filosóficas a cerca del bien	Conozco muy bien	Conozco regularmente	Conozco mínimamente	No conozco	No es de mi interés
4	¿Conoce como el escepticismo define del bien?					
5	¿Sabe la definición que hace el empirismo tiene del bien?					
6	¿Conoce la teoría del racionalismo a cerca del bien?					
7	¿Sabe que define el relativismo del bien?					
8	¿conoce de la crisis que vivimos actualmente en relación al bien?					

1.5. Puntuación de los cuestionarios

Las puntuaciones las hemos plasmado en números para que se nos permita dar respuestas cuantitativas en orden a calificar de modo más estricto las respuestas y también un análisis cualitativo.

-Para el primer objetivo, que es el conocimiento filosófico, (puntuación de 0 a 16), en base a los resultados ya realizados, tenemos en la puntuación de 1 a 4 la ausencia de conocimiento, de 5 a 8 conocimiento mínimo, de 9 a 12 conocimiento regular y de 13 a 16 un buen conocimiento.

-Para la verdad objetiva (puntuación de 0 a 32) la puntuación de 1 a 8 manifiesta falta de conocimiento, de 9 a 16 conocimiento mínimo, 17 a 24 conocimiento regular y de 25 a 32 buen conocimiento.

-Para nuestro tercer objetivo, que es las perspectivas sobre la verdad (puntaje de 0 a 24) tenemos de 1 a 6 ausencia de conocimiento, de 7 a 12 conocimiento mínimo, de 13 a 18 conocimiento regular y de 19 a 24 conocimiento bueno.

-En el segundo cuestionario, para el primer objetivo que es el conocimiento del bien (puntaje de 0 a 12) tener un puntaje de 1 a 3 es ausencia de conocimiento, de 4 a 6 conocimiento mínimo, de 7 a 9 conocimiento regular y de 10 a 12 conocimiento bueno.

-En cuanto a las perspectivas sobre el bien (puntuación de 0 a 20) se considera la puntuación de 1 a 5 falta de conocimiento, de 6 a 10 conocimiento mínimo, de 11 a 15 conocimiento regular y de 16 a 20 conocimiento bueno.

2. Campo de Verificación

2.1. Ubicación espacial

Nuestro estudio se realizará en el área de sociales de la universidad Católica Santa María, situada en Samuel Velarde N.º 320 Umacollo, distrito de Yanahuara, Arequipa.

2.2. Ubicación Temporal

El presente estudio se realizará en el presente año 2019.

2.3. Unidades de estudio:

Universo: Está formado por 15,648 estudiantes, distribuidos en 04 áreas: Área de Ciencias sociales con 2,045 estudiantes, Área de Ciencias de la Salud con 3,332 estudiantes, Área de Ciencias e Ingenierías con 6,663 estudiantes, y Área de Ciencias Jurídicas y Empresariales con 3,608 estudiantes.



CUADRO DEL UNIVERSO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

COD.	ESCUELA PROFESIONAL	MATRÍCULA < 12 CRÉDITOS	MATRÍCULA 12 A 22 CRÉDITOS	MATRÍCULA > 22 CRÉDITOS	TOTAL
AREA DE CIENCIAS SOCIALES					
4D	TRABAJO SOCIAL	3	93	6	102
51	COMUNICACION SOCIAL	6	334	15	355
58	TEOLOGIA	30	5	0	35
76	PSICOLOGIA	23	820	7	850
77	PUBLICIDAD Y MULTIMEDIA	8	425	9	442
78	EDUCACION	9	98	3	110
79	TURISMO Y HOTELERIA	14	132	5	151
TOTALES		93	1907	45	2045
AREA DE CIENCIAS E INGENIERIAS					
41	ARQUITECTURA	78	697	14	789
44	INGENIERIA INDUSTRIAL	62	1129	16	1207
45	INGENIERIA CIVIL	87	843	63	993
4E	INGENIERIA MECANICA, MECANICA-ELECTRICA Y MECATRONICA	79	799	34	912
4F	INGENIERIA DE MINAS	41	462	23	526
4G	INGENIERIA AMBIENTAL	34	457	23	514
4I	INGENIERIA AGRONOMICA Y AGRICOLA	9	82	5	96
4K	INGENIERIA MECANICA	1	84	0	85
4L	INGENIERIA MECANICA-ELECTRICA	0	23	0	23
4M	INGENIERIA MECATRONICA	0	111	0	111
4N	EDUCACION INICIAL	0	13	0	13
4O	EDUCACION PRIMARIA	0	1	0	1
4P	EDUCACION SECUNDARIA	0	1	0	1
67	INGENIERIA AGRONOMICA	5	11	0	16
68	MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA	35	460	19	514
68	MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA - MAJES	3	8	0	11
69	INGENIERIA DE INDUSTRIA ALIMENTARIA	9	145	8	162
71	INGENIERIA DE SISTEMAS	29	372	12	413
74	INGENIERIA ELECTRONICA	24	245	7	276
TOTALES		496	5943	224	6663
AREA DE CIENCIAS DE LA SALUD					
42	INGENIERIA BIOTECNOLOGICA	17	314	8	339
60	ENFERMERIA	17	284	10	311
63	OBSTETRICIA Y PUERICULTURA	17	228	0	245
64	ODONTOLOGIA	85	706	14	805
65	FARMACIA Y BIOQUIMICA	27	268	17	312
70	MEDICINA HUMANA	51	1254	15	1320
TOTALES		214	3054	64	3332
AREA DE CIENCIAS JURIDICAS Y EMPRESARIALES					
40	INGENIERIA COMERCIAL	32	696	30	758
4J	CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO	0	115	3	118
59	CONTABILIDAD	38	366	11	415
62	DERECHO	40	1327	121	1488
TOTALES		141	3236	231	3608
TOTALES		944	14140	564	15648

Fuente: Estadística de la UCSM, 2019 – Semestre impar

La muestra que se ha tomado a juicio del investigador, corresponde a los estudiantes regulares del noveno semestre (impar) 2019 del área de sociales excepto las escuelas profesionales de teología y trabajo social, en un caso por la limitada cantidad de estudiantes y en el otro por su difícil ubicación. Se empleará un no probabilístico por conveniencia. El criterio de esta muestra es para entrar en contacto con jóvenes que ya han tenido contacto académico y deben tener conocimientos y competencias en estos temas.

CUADRO DE LA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Se estima que el total de los estudiantes regulares del noveno semestre de estas escuelas es de 221. Se han obtenido 165 muestras que vienen a ser el 74,66% del total.

Semestre impar 2019	Alumnos	%
Comunicación Social	45	20,20
Psicología	70	31,70
Publicidad y Multimedia	55	24,90
Educación	21	9,50
Turismo y Hotelería	30	13,70
Total	221	100

3. Estrategia de recolección de datos

3.1 Organización

Para efectos de la recolección de datos, se coordinará con las siguientes autoridades del ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES, para la autorización respectiva y aplicar los instrumentos.

- **DECANO**

Dr. Olger Albino Gutiérrez Aguilar

La duración del estudio se ha previsto para dos meses y la recolección de datos entre tres a cuatro semanas aproximadamente.

3.2 Recursos

Los instrumentos que se utilizarán son los cuestionarios de preguntas: “cuestionario de preguntas de la verdad filosófica” y Cuestionario de preguntas sobre el bien ético”

3.4 Validación del instrumento

Ambos cuestionarios se validarán por dos expertos en la materia antes de ser entregado a los estudiantes, se capacitará a 3 o 4 personas para apoyar en la tarea de recolección de datos.

Se remarcará el anonimato y la sinceridad en las respuestas emitidas en el llenado del cuestionario para encaminar su éxito.

Se coordinará con los alumnos la fecha y hora de la aplicación del instrumento, así como la aclaración de las dudas que pudieran tener. Luego se hará revisión de todos los instrumentos para observar si fueron llenados correctamente, en su totalidad atendiendo a su calidez y confiabilidad.

Los datos serán sistematizados estadísticamente para el análisis, interpretación y conclusiones finales del trabajo.

CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. RESULTADOS

Nuestro informe de resultados presenta un elenco de tablas que determinan diversas características que la muestra nos ha proporcionado.

Las primeras, presentan datos generales de los estudiantes participantes en nuestro estudio, como ser la cantidad de encuestados, su distinción según el sexo, su estado civil, la media de la edad que tienen.

Luego, se muestran tablas con los resultados de las encuestas frente a los dos cuestionarios; primero, se ofrecen resultados de si han tenido contacto con la filosofía o no, para luego mostrar los resultados descriptivos de las respuestas de las percepciones de sus conocimientos frente a los distintos objetivos planteados, en estas tablas ya se ofrece una apreciación clara del nivel que se tienen en estos contenidos.

Posteriormente se muestran tablas cruzadas en las que se ven los resultados obtenidos por varones y mujeres; los resultados obtenidos por las distintas escuelas profesionales, y las respuestas según aquellos que afirmaron que tenían contacto con la filosofía y los que no.

Por último, se muestra una tabla con los resultados generales del puntaje promedio de los estudiantes respecto a las consideraciones de cada objetivo para observar el resultado general de nuestro estudio.

A. En cuanto a los descriptivos de la muestra

Tabla 01. Descripción de los encuestados

Sexo	n	%
Femenino	126	76,40
Masculino	39	23,60
Total	165	100,00

Fuente: elaboración personal

Se trabajó con 165 estudiantes de las escuelas de Psicología, educación, publicidad y multimedia, y turismo y hotelería de los cuales 126 son mujeres y 39 eran varones.

Un artículo de la universidad continental indica que las mujeres ocupan hoy el 51% de los estudiantes a nivel nacional (Gestores, 19), nuestra muestra es un manifiesto de esta tendencia claramente.

Tabla 02: Descripción de los encuestados según su escuela profesional

Escuela profesional	n	%
Psicología	64	38,80
Educación	20	12,10
Publicidad y Multimedia	16	9,70
Turismo y Hotelería	30	18,20
Comunicación Social	35	21,20
Total	165	100,00

Fuente: elaboración personal

Los estudiantes de la muestra fueron en su mayoría de la escuela profesional de psicología, grupo académico más grande de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María (38,8%); les siguen los estudiantes de la escuela de comunicación con 21,2%; el tercer grupo es de la escuela de turismo y hotelería con 18,2%, los estudiantes de educación con 12,1% y el grupo menor fue el de publicidad y multimedia (9.70).

La toma representa el 74, 66% del total de estudiantes regulares que están en el noveno semestre inscritos en la facultad.

Tabla 03: Diferencias en cuanto al estado civil

	n	%
Estado Civil		
Soltero	155	93,90
Casado	6	3,60
Conviviente	4	2,40
Total	165	100,00

Fuente: elaboración personal

La tabla 3 nos muestran un detalle de nuestra encuesta, el estado civil. Se muestra que entre los participantes hay un 3,6% de estudiantes casados y un 2,4% de estudiantes convivientes. La cifra presenta una minoría, pues las dos juntas dan solo el 6% de los encuestados.

Tabla 04: Realidad media etaria según las escuelas académicas

Escuela	Psicología		Educación		Publicidad y Multimedia		Turismo y Hotelería		Comunicación Social	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Edad	21.92	1.71	22.35	2.21	22.19	2.26	22.13	1.59	21.54	1.31

Fuente: elaboración personal

En la tabla 4 se nos permite ver que las edades están en un rango de 21 a 22 años de promedio general. La desviación estándar es en Educación y Comunicación y multimedia un poco más 2 puntos porcentuales (2,21 en educación y 2,26 en comunicación).

Se constata que tratamos con un grupo bastante generacional homogéneo, esta condición permite observar intereses colectivos, tendencias comunes, y para nuestro estudio, la aptitud y conocimiento frente a los problemas filosóficos que afectan el conocimiento, la verdad y la ética.

B. En cuanto al nivel de conocimientos de los cuestionarios de la verdad y el bien

A continuación, presentamos los consolidados de los cuestionarios de la verdad filosófica y el bien ético que luego veremos de manera detallada.

Tabla 05: De conocimientos previos

	Número	%
Contacto con la Filosofía		
No	33	20,0
Si	132	80,0
Total	165	100,0

Fuente: elaboración personal

Por la tabla 5 notamos que es un gran porcentaje de estudiantes (80%) el que afirma que ha tenido contacto con la filosofía y un 20% los que dicen no haber tenido contacto con esta materia.

En la malla curricular de todas las escuelas encuestadas se tienen cursos de filosofía y ética dentro de los llamados estudios generales. Llama la atención que sea un significativo 20% que exprese no haber tenido contacto con la filosofía cuando todos los encuestados, en este punto de sus estudios, ya han llevado estos cursos.

Estos datos obtenidos podrían llevarnos a inferir que un sector del ambiente estudiantil por más que haya cursado materias del ramo, no ha llegado a recibir una adecuada formación en estos temas y por eso se percibe sin conocimientos frente al cuestionario.

Otra posibilidad es que estos cursos no hayan sido tomados con toda la relevancia del caso y por eso, nuestro 20% no se acuerda que los ha llevado en algún momento en su currículo.

Nivel de conocimiento de la verdad

Tabla 06: La verdad, Objetivo primero

Preguntas sobre conocimiento filosófico	No es de mi interés		No conozco		Conozco mínimamente		Conozco regularmente		Conozco muy bien	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Personas / porcentaje										
Saber lo que es el conocimiento filosófico	4	2,4	21	12,8	55	33,3	82	49,7	3	1,8
Entender que es la captación de la esencia y los accidentes	3	1,8	72	43,6	62	37,6	28	17,0	0	0,0
Entender que el conocimiento tiene como fundamento el ser metafísico	2	1,2	56	33,9	67	40,7	34	20,6	6	3,6
Entender que es el conocimiento de los primeros principios metafísicos	2	1,2	83	50,3	58	35,2	18	10,9	4	2,4

Fuente: elaboración personal

La tabla 6 nos permite ver el alcance porcentual general de las respuestas de los estudiantes del primer objetivo de nuestra investigación. En él, descubrimos un 50% de desconocimiento en una de las preguntas (la cuarta) frente a un 49% en el primer ítem. El buen conocimiento ha obtenido muy mínimo porcentaje, siendo el 3,6% de la tercera pregunta el mayor de ellos. En las demás preguntas los resultados porcentuales más relevantes fluctúan entre el desconocimiento (43,6% y 33,9%) y el conocimiento mínimo (37,6% y 40,6%).

El resultado apreciable es el desconocimiento y conocimiento mínimo que tienen de este objetivo.

Es importante constatar que este resultado es ya contundente y manifiesta el déficit que tienen los estudiantes de este objetivo.

El conocimiento es el elemento esencial del trabajo universitario, estos jóvenes han dedicado gran parte de su vida a conocer y tendrían que tener este mínimo sustento como base de sus posteriores estudios.

Esta tabla ya es una primera respuesta a la hipótesis planteada respecto al nivel de conocimiento. La muestra presenta un alto porcentaje de nivel mínimo frente al conocimiento filosófico.

Tabla 07: La verdad, objetivo segundo

Preguntas sobre Verdad y objetividad	No es de mi interés		No conozco		Conozco mínimamente		Conozco regularmente		Conozco muy bien	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Saber que la verdad es una propiedad trascendental del ser	2	1,2	25	15,2	40	24,2	73	44,2	25	15,2
Entender que la inteligencia es la potencia que puede captar la verdad	2	1,2	24	14,5	40	24,2	73	44,2	26	15,8
Saber que La verdad es una relación de adecuación	1	0,6	51	30,9	61	37,0	42	25,5	10	6,1
Saber del asentimiento de la verdad?	2	1,2	75	45,5	64	38,8	23	13,9	1	0,6
Saber de la evidencia como claridad que asegura toda verdad	0	0,0	36	21,8	55	33,3	59	35,8	14	8,5
Saber que la certeza es solo la seguridad en la conciencia en base a la verdad	0	0,0	41	24,8	56	33,9	59	35,8	9	5,5
Saber que la inteligencia tiene grados de asentimiento frente a la verdad	1	0,6	50	30,3	63	38,2	47	28,5	4	2,4
Saber que el error es una inadecuación racional y que solo existe en el juicio	2	1,2	66	40,0	57	34,5	32	19,4	8	4,8

Fuente: elaboración personal

En la tabla 7, las dos primeras preguntas han logrado un 15% de buen conocimiento; en las preguntas 1, 2, 5, 6 y 7 la mayoría de encuestados afirman tener un conocimiento regular, con resultados que oscilan entre 35,8% al 44,2% En la última pregunta, el desconocimiento y el conocimiento mínimo son los porcentajes más altos (40.0% para el primero y 34,5% para el segundo).

Debemos precisar aquí que, de las preguntas de este objetivo, las que connotan el elemento principal de nuestra investigación son la pregunta 3 y la 8, puesto que definen qué es la verdad y su contrario gnoseológico, a saber, el error.

Los estudiantes en la pregunta 3 presentan mayoritariamente conocimiento mínimo (37%) y ausencia de conocimiento (30%) que son juntas un 67% y que muestra que la mayoría tiene carencias en este contenido.

La pregunta 8 manifiesta el 40% de desconocimiento y 34,5% de conocimiento mínimo, lo que hacen un 74,5% que muestran falta en el conocimiento de este objetivo.

Este resultado nos permite inferir, además del estado de déficit de conocimiento para nuestro objetivo, que hay ciertos conocimientos primarios y mínimos respecto a la verdad, que poseen los estudiantes, principalmente en lo que se refiere a la primera y segunda pregunta.

Tabla 08: La verdad, objetivo tercero

Preguntas sobre Perspectivas filosóficas de la Verdad	No es de mi interés		No Conozco		Conozco mínima- mente		Conozco regular- mente		Conozco muy bien	
Personas /porcentaje	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Saber qué conoce del escepticismo	2	1,2	43	26,1	46	27,9	61	37,0	13	7,9
Saber qué conoce del empirismo	2	1,2	41	24,8	61	37,0	49	29,7	12	7,3
Saber qué conoce del racionalismo	0	0,0	24	14,5	54	32,7	69	41,8	18	10,9
Saber qué conoce del idealismo	0	0,0	30	18,2	57	34,5	62	37,6	16	9,7
Saber qué conoce del relativismo	0	0,0	44	26,7	47	28,5	55	33,3	19	11,5
Saber que existe hoy una crisis y confusión de la verdad	1	0,6	29	17,6	52	31,5	58	35,2	25	15,2

Fuente: elaboración personal

La tabla 8 deja ver mejores índices porcentuales de buen conocimiento, empero, este no supera el 16% de los encuestados (solo llega hasta un 15,2% en la sexta pregunta). Ocupan los más altos porcentajes en este objetivo el conocimiento regular con 41,8% para la tercera pregunta, el 37,6% para la cuarta pregunta y el 35,2% para la sexta pregunta.

Aquí se da una leve mejoría en las respuestas, pues ahora un mejor porcentaje de los estudiantes afirman tener un conocimiento regular de los ítems presentados.

Es también de notar la pregunta tercera que se refiere al racionalismo; el conocimiento regular y el buen conocimiento hacen una suma de 52,70% esto puede significar una leve influencia de esta perspectiva filosófica en la concepción de los jóvenes sobre la verdad como perspectiva racionalista.

La sexta pregunta es muy interesante porque nos permite ver si saben que la verdad está en crisis y de la confusión que se tiene a causa del desconocimiento y las ideologías subjetivistas. Es aquí revelador que la mayoría acepta que hay una crisis y confusión, el 31,5% mínimamente, el 35,2% lo tienen más seguro, y el 15,2% afirma saberlo bien; llegando a un 81,9% de aquellos que tienen percepción del problema.

De este dato podríamos inferir que, siendo que los estudiantes llegan a tener conciencia de la crisis sobre la verdad, es tarea académica el darles medios y herramientas para poder reflexionar, teorizar y volver al entusiasmo de la verdad que es propio de toda persona que se acerca a las ciencias.

El que los estudiantes lleguen a ver este problema, hace ver que nuestra investigación no se funda en apriorismos ideológicos.

Nivel de conocimiento del Bien

Tabla 09: El bien, cuarto objetivo

Preguntas sobre conocimiento filosófico del Bien	No es de mi interés		No conozco		Conozco mínimamente		Conozco regularmente		Conozco muy bien	
Personas /porcentaje	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Conocer de la concepción metafísica del bien	1	0,6	54	32,7	57	34,5	49	29,7	4	2,4
Conocer de la concepción metafísica del mal	1	0,6	63	38,2	60	36,4	37	22,4	4	2,4
Saber qué es bien para la ética	1	0,6	36	21,8	55	33,3	58	35,2	15	9,1

Fuente: elaboración personal

La tabla 9 corresponde a los resultados del primer objetivo del cuestionario del bien, constatamos que la segunda pregunta concentra los más altos porcentajes de no conocimiento (38,2%) y de conocimiento mínimo (36,4%). La pregunta tercera presenta un 9,1% de estudiantes que saben muy bien y un 35,2% que saben regularmente lo que es el bien ético.

La última pregunta, sobre el conocimiento ético del bien, ha recibido el 44% entre el conocimiento regular (35,2%) y el buen conocimiento (9,1%) cosa que nos parece positiva y puede hacernos ver que hay un poco más de ciencia sobre esta materia. Parecería que nuestros encuestados tienen un mejor conocimiento del bien ético, pero

las dos primeras marcan claramente la ausencia o mínimo conocimiento filosófico de estos temas.

No obstante, al contrastar la respuesta 3 con las dos anteriores se infiere que los conocimientos que poseen nuestros estudiantes no son profundos, pertinentes y determinantes, puesto que la ética no es una ciencia descolgada y ajena en la filosofía; por el contrario, es parte y consecuencia de la metafísica y la antropología.

De hecho, como se ha explicado detenidamente en nuestra parte teórica, no se puede llegar a un conocimiento válido del bien sin entenderlo como propiedad del ente, y tampoco se puede entender qué es la ética sin un conocimiento del ser antropológico.

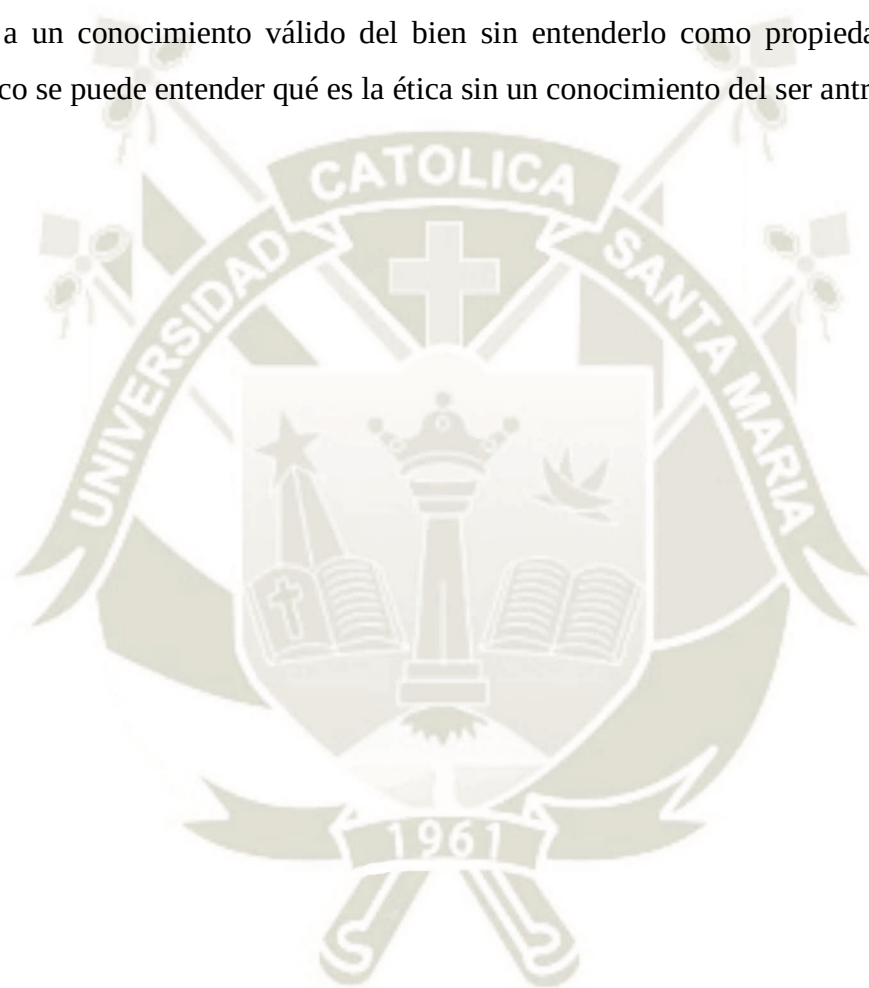


Tabla 10: Cuestionario del bien, quinto objetivo

Preguntas sobre perspectivas filosóficas del Bien	No es de mi interés		No conozco		Conozco mínimamente		Conozco regularmente		Conozco muy bien	
Personas /porcentaje	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Conocer como el escepticismo define del bien	0	0	63	38,2	65	39,4	36	21,8	1	0,6
Saber la definición que hace el empirismo tiene del bien	0	0	70	42,4	62	37,6	27	16,4	6	3,6
Conocer la teoría del racionalismo a cerca del bien	1	0,6	64	38,8	60	36,4	37	22,4	3	1,8
Saber que define el relativismo del bien	0	0	68	41,2	56	33,9	35	21,2	6	3,6
Conocer de la crisis que vivimos en relación al bien	3	1,8	45	27,3	49	29,7	55	33,3	13	7,9

Fuente: elaboración personal

Nuestra tabla 10 revela la carencia de conocimientos de lo que postulan las distintas posturas filosóficas respecto del bien. La mayoría porcentual es contundente en el desconocimiento; así, la segunda pregunta obtiene 42% frente a un 3,6% de buen conocimiento. La cuarta presenta el 41,2% de desconocimiento contra un igual 3,6% de buen conocimiento como en la segunda. Por otro lado, la primera pregunta tiene un 39% de conocimiento mínimo pero un 38,2% de ausencia de conocimiento.

El conocer mínimamente es la segunda respuesta más frecuente en este objetivo, tiene un rango entre 29,7% y 39,4%. con excepción de la última.

La última pregunta es también significativa, de manera análoga al cuestionario del bien; ella es un buen indicador que trasluce que los estudiantes captan la crisis frente al bien. Los 70.9% (29,7% mínimo, el 33,3% regular y el 7,9% buen conocimiento) muestran la que la mayoría advierten la crisis respecto del bien.

Esta tabla cierra la evaluación sobre el conocimiento sobre el bien, fluctúa entre el no conocimiento y el conocimiento mínimo haciéndonos concluir que también es deficiente el conocimiento que se tiene sobre el tema.



C. En cuanto a la información combinada:

Nuestros resultados son ya claros para confirmar nuestra respuesta investigativa, empero, vamos a proporcionar ahora un grupo de tablas que enlazan información en las que podremos apreciar algunas diferencias pormenorizadas como las diferencias entre hombres y mujeres, las de aquellos que dicen tener conocimientos de filosofía y los que no lo tienen, y las diferencias de puntajes según las escuelas académicas.

Tabla número 11: Respuestas de los dos cuestionarios en todos sus objetivos diferenciado entre varones y mujeres.

Objetivos de ambos Cuestionarios	Femenino		Masculino		Total	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Objetivos						
Conocimiento Filosófico	7.48	2.44	8.00	2.38	7.60	2.43
Verdad y Objetividad	17.25	4.86	17.41	5.03	17.28	4.89
Perspectivas filosóficas de la verdad	13.90	4.45	14.56	4.23	14.05	4.40
Conocimiento del Bien	6.05	2.33	6.39	2.29	6.13	2.31
Perspectivas filosóficas del Bien	9.63	3.51	9.41	3.28	9.58	3.45

Fuente: elaboración personal

Los resultados de la tabla 11 muestran solamente una mejor respuesta por parte de las mujeres en último objetivo con un puntaje medio de 9,63 frente al 9,41 de los varones. En el resto, son los varones los que superan en los puntajes medios a las mujeres llegando a tener 0,66 más que las mujeres en el tercer objetivo.

Las constataciones estadísticas hablan de una diferencia clara entre las respuestas de varones y mujeres, situando a los varones en un mejor conocimiento; sin embargo, las puntuaciones de ambos grupos frente a lo que significa tener un buen conocimiento, son bastante bajas, por solo dar un ejemplo, en el objetivo 5, el puntaje para tener un buen conocimiento es del 15 al 20, pero el global es de solo 9,58.

Ambos grupos presentan tener un bajo contacto con la filosofía.



Tabla número 12: Respuestas a los 2 cuestionarios según escuelas académicas

Escuela profesional										
Objetivos	Psicología		Educación		Publicidad y Multimedia		Turismo y Hotelería		Comunicación Social	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Conocimiento Filosófico	8.03	2.34	7.00	2.34	7.13	2.19	7.40	2.94	7.54	2.23
Verdad y Objetividad	18.06	4.65	17.20	3.65	17.13	4.18	16.03	6.04	17.06	5.13
Perspectivas filosóficas de la verdad	16.42	4.31	11.40	3.50	11.38	3.40	13.00	3.91	13.37	3.77
Conocimiento del Bien	6.53	2.68	5.50	2.04	5.75	1.77	6.07	2.36	5.97	1.86
Perspectivas filosóficas del Bien	10.47	3.82	9.30	2.25	9.06	2.84	8.60	3.68	9.17	3.11

Fuente: elaboración personal

Apreciamos en la tabla 12 como los estudiantes de la escuela de psicología son los que presentan un mejor resultado promedio en las diferentes áreas, es en la en la segunda con un promedio de 18,06 y la tercera pregunta con un promedio de 16,42 que representan un conocimiento regular. Pero en el primer objetivo (8,03), cuarto (6,53) y quinto objetivo (10,47) llegan solo con un promedio de conocimiento mínimo.

Por otra parte, los estudiantes que manifiestan tener menos conocimientos en los objetivos son los de la escuela de turismo que, con su promedio de 16.03 en la pregunta sobre la verdad obtienen la calificación más baja sobre el tema. Pero hay que destacar que el puntaje de 13,00 en la tercera pregunta los sitúa en el conocimiento regular en esas cuestiones.

Las escuelas de educación, publicidad y comunicación tienen promedios parejos en los dos primeros objetivos. Sus promedios de 7,00, 7,13, y 7.54 respectivamente del cuestionario de la verdad muestran rangos de saber solo mínimamente. Esto se repite en la segunda pregunta y en los dos objetivos del cuestionario del bien.

Como se puede ver ya claramente, es bajo el conocimiento que tienen los estudiantes, aun los de mejor promedio, dan muestras de prevalencia en un conocimiento mínimo y regular.

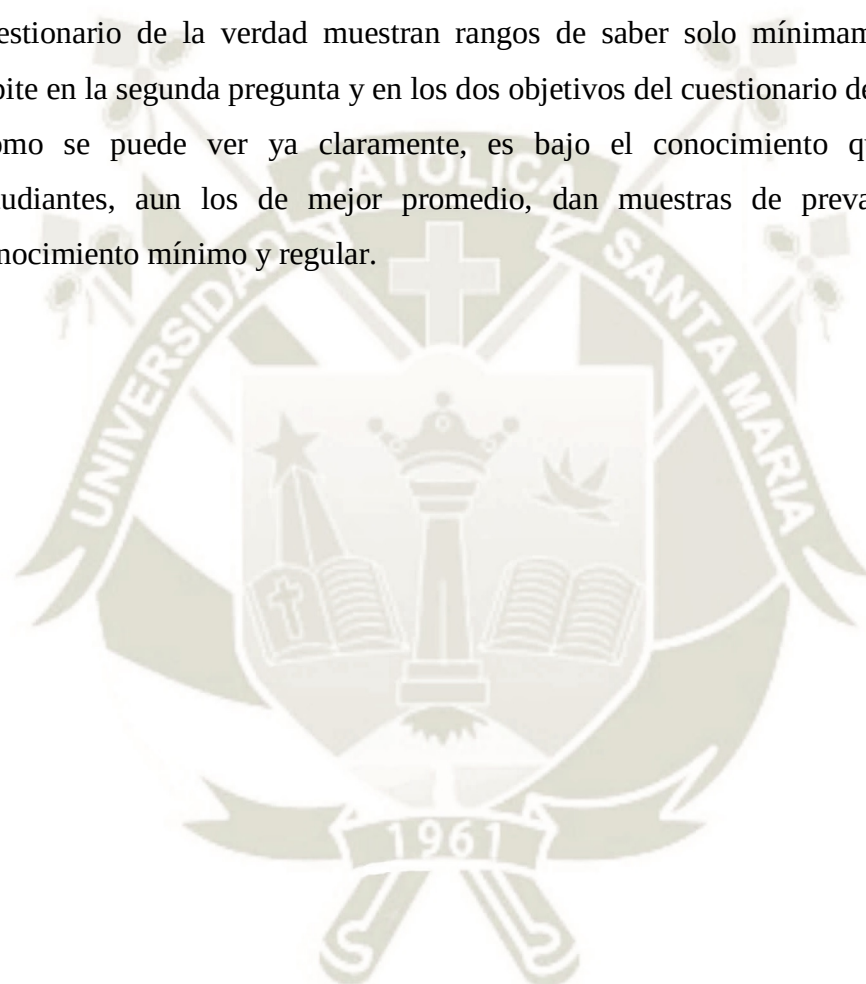


Tabla número 13: Respuestas a los distintos objetivos diferenciado entre quienes han tenido contacto previo o no con la filosofía

	Sin contacto con Filosofía		Con contacto con Filosofía	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Conocimiento Filosófico	6.49	2.09	7.88	2.43
Verdad y Objetividad	15.15	4.74	17.82	4.79
Perspectivas filosóficas de la Verdad	11.33	4.01	14.73	4.24
Conocimiento del Bien	5.46	2.32	6.30	2.29
Perspectivas Filosóficas del Bien	9.18	3.54	9.67	3.43

Fuente: elaboración personal

La tabla 13 nos permite observar que sí hay diferencias en los promedios de los estudiantes que dicen haber tenido contacto con la filosofía sobre los que dicen no haber tenido contacto con ella.

En la segunda y en la tercera pregunta la diferencia media (2,67 puntos para la segunda y 3,40 para la tercera) sitúa a quienes dicen tener conocimientos previos en un conocimiento regular por encima de quienes dicen no haber tenido esos conocimientos.

Sin embargo, en el cuestionario del conocimiento del bien, no parece haber gran margen principalmente en la segunda pregunta en la que los 9,67 y los 9,18 solo hablan de una diferencia de 0,49 puntos.

Es de destacar en esta tabla que se ve más nítidamente como, aun la diferencia clara entre los que dicen conocer y los que no, ninguno llega al promedio de saber de manera competente sobre estos temas. Los estudiantes que dicen haber tenido contacto con la filosofía en el segundo objetivo solo obtienen una nota promedio de 17,82 alcanzando solo un conocimiento regular, mientras que un muy buen conocimiento tendría que tener como nota mínima 25.

Esta tabla deja ver ya los resultados a las preguntas de nuestra investigación.



Tabla número 14: Respuestas totales a los distintos objetivos

Objetivos de ambos Cuestionarios	Total		Calificación
Objetivos	Media	Desviación Estándar	
Conocimiento Filosófico	7.60	2.43	Conocimiento mínimo
Verdad y Objetividad	17.28	4.89	Conocimiento regular
Perspectivas filosóficas de la verdad	14.05	4.40	Conocimiento regular
Conocimiento del Bien	6.13	2.31	Conocimiento mínimo
Perspectivas filosóficas del Bien	9.58	3.45	Conocimiento mínimo
Fuente: elaboración personal			

En la tabla 14 se exponen los puntajes globales de todos nuestros encuestados y su interpretación según el baremo estadístico.

Encontramos que los objetivos dos y tres tienen un puntaje que corresponde mínimamente al rango de un conocimiento regular (17,28 para el segundo y 14,05 para el tercero). El resto de los resultados es siempre conocimiento mínimo.

El primero objetivo, que muestra una puntuación de 7,60, califica mínimamente los conocimientos de los estudiantes, pues, para que se tenga un conocimiento muy bueno tendrían que haber tenido una puntuación mínima de 13.

El cuarto objetivo para que muestre un muy buen conocimiento debería tener al menos un puntaje de 10 y los estudiantes encuestados solo han podido llegar a un 6,13. El último objetivo de estudio debería tener un mínimo de 16 puntos para representar un muy buen conocimiento, por el contrario, el promedio solo muestra un 9,58.

Es menester también plantear que tanto el segundo objetivo plantea temas que se siguen como efecto lógico y metodológico del primer objetivo, no se puede saber de la objetividad de la verdad si no se sabe qué es el conocimiento.

El tercer objetivo también puede mostrar respuestas no tan convincentes puesto que los estudiantes dicen tener un conocimiento regular de las escuelas filosóficas, pero saben solo mínimamente lo que estas escuelas enseñan frente al bien.

Se puede ver como el conocimiento de la verdad filosófica y del bien ético son temas que los estudiantes poseen mínimamente, lo cual habla de un real déficit en el alcance de conceptos, de la posibilidad de razonar los cuestionamientos que se plantean a partir de estos contenidos y el pensamiento reflexivo y crítico que pueden tener para la consolidación y manejo de estas cuestiones que no son mínimas ni superfluas, sino que, por el contrario, agarran todos los conocimientos y la misma vida académica.

DISCUSIÓN

En cuanto al planteamiento metodológico de este trabajo, constatamos con los antecedentes de Ríos Osorio (2005) y Núñez Flores (2010) que la utilización de cuestionarios para la aplicación sobre la muestra, la confección de un baremo que alinee las respuestas promedio y la posibilidad de determinar los distintos grupos según sexo, escuela profesional, conocimientos previos y división de objetivos, nos ha dado la posibilidad de conseguir un análisis óptimo y claro sobre las preguntas que forman parte de esta investigación.

Sanguinetti (2005), antecede de alguna manera el planteamiento de nuestro marco teórico y en el contenido de las preguntas de nuestro instrumento con una metodología que primero cuestiona el conocimiento en su definición, la inteligencia como potencia, el ente real como objeto propio, la operación como realización en acto, el error como problema gnoseológico, la actividad intelectual y las distintas posturas en orden a la verdad. Como manera de presentar el contenido y de plantear el trabajo de campo juzgamos que ha sido competente en orden a haber logrado claros resultados.

Una situación análoga vemos en relación al planteamiento de Pieper (2009) y Tomás de Aquino (trad. 1994). Hemos presentando en la teoría y en la aplicación del trabajo el problema del bien desde su originalidad metafísica continuando con la mirada a la facultad que realiza la actividad, hemos planteado la cuestión del mal como antítesis propia, luego hemos expuesto y preguntado por las distintas líneas de pensamiento respecto del bien. Esta manera de presentar la cuestión nos ha servido de clara metodología para llegar a conclusiones bien determinadas por las que encontramos el nivel de conocimiento que buscábamos.

Fabro (1977) explica que existen ciertos tiempos históricos llamados “momentos de saturación” en los que la conciencia humana queda perpleja, escéptica y hasta indiferente a consecuencia de propagarse posturas intelectuales contrapuestas sobre los mismos objetos enarbolándose todas como la verdad. Un claro ejemplo histórico de indiferencia y perplejidad tenemos en la Grecia antigua, cuando el epicureísmo y el estoicismo proponían “criterios” totalmente contrarios, afirmaban y negaban de lo mismo y planteaban sus posturas como conocimientos verdaderos y cultivados. Los receptores de estas posturas adquirieron una actitud primero confusa, luego saturada y al

fin, decepcionada; aparece la duda como criterio más tomado y patrón gnoseológico, la opinión como máximo arribo y las perspectivas débiles, decepcionadas y utilitaristas como únicas maneras de interactuar con el medio. Se afirman solo probabilismos, posibilidades, ángulos y pensamientos sueltos. Esto deviene en un ambiente extinto de entusiasmo por aprender, un claro indiferentismo ante la búsqueda y conquista entusiasta de la verdad.

Un reflejo parecido a esa situación parece verse en nuestro ambiente encuestado; los resultados nos muestran que el 81,9% de los jóvenes de la muestra perciben una crisis existente en el ámbito de la verdad. Esto habla de que hay una percepción, incipiente tal vez en algunos, en otros mucho más clara, de que algo en cuanto al conocimiento y la verdad no funciona como debería.

Por otro lado, la percepción no hace a los estudiantes investigar, profundizar y encontrar respuestas y soluciones, ya que el nivel de conocimiento que se tiene respecto de estos temas arroja solo un mínimo, cosa que denota indiferencia a algo que no es tangencial o elucubración de algunos especialistas o cultores, sino que manifiesta la manera necesaria para tener conocimientos seguros, lógicos y confiables. Esta es una perplejidad negativa pues, si hay percepción de una crisis de verdad ¿cómo puede uno recibir contenidos y no dudar de ellos? Si hay crisis frente al bien ¿Cómo saber si el obrar en todo aspecto es correcto? Esta perplejidad está lejos de ser un tema marginal.

Ante esta crisis que se observa, y que ha sido creada por la confusión intelectual de las perspectivas filosóficas contradictorias respecto a la existencia, naturaleza y capacidad de alcanzar la verdad y el bien, los encuestados solo poseen conocimientos mínimos, deficientes, que no pueden respaldar posturas contundentes, perspectivas sanas y vías de solución. Es cierto que en la gran mayoría no presenta desinterés (esta puntuación solo alcanza su máximo de 1,8% en la segunda pregunta del primer objetivo y en la quinta pregunta del quinto objetivo), Pero eso no es suficiente cuando se trata de resolver y solucionar una situación tan trascendente en el plano cultural.

Es una moda cultural hacer priorizar la banalidad de las opiniones sin la debida profundidad cuando se tocan estos temas, tanto en los ambientes intelectuales, como en los “mass media” y demás foros modernos de diálogo. Se escuchan hoy perspectivas

individualistas, positivistas y relativistas de la verdad y del bien, cosa que contrasta con el sentido común que nos avisa que la verdad se adquiere a partir del contacto con las cosas, que nuestras afirmaciones tienen que estar ligadas al mundo real.

Cuando de manera sistemática y hasta académica se escuchan perspectivas gnoseológicas que quitan o relativizan el valor de la verdad, enseñando que todo conocimiento es solo construcción subjetiva e independiente del ser, que el yo interno es el solo artífice del conocimiento, que el solo fenómeno, o que el solo lenguaje son los criterios para que algo sea verdad; el espíritu humano empieza a experimentar una confusión continua en las posturas planteadas y el mismo buen sentido. Esta percepción confusa lleva al pensamiento nihilista decepcionado de Nietzsche, para el que la verdad es solo ilusión de los débiles de pensamiento (trad. 2012).

Los estudiantes no tienen las herramientas para poder resolver y superar estos cuestionamientos por su falta de preparación en estas materias.

No obstante, una percepción análoga aparece respecto del bien. El 79.9% de nuestros estudiantes encuestados sabe de la crisis existente en la valoración racional del bien. Este alto porcentaje entiende, por tanto, la dificultad que hoy se puede tener para poder juzgar la realidad moral de las cosas y por ende la conducta humana y los principios del obrar.

La crisis en la ética se debe también a las distintas posturas contradictorias que oscurecen el concepto de bien y de ser humano, y el pensamiento de moda que pretende hacer que el patrón de conducta sea solo la interioridad individual, principios éticos que no son sino una adaptación al querer caprichoso del pensamiento débil producto de la subjetividad, de la positividad política o contextual, y que se postra ante la presión de los lobbies de un pensamiento que cree que el bien depende solo del contexto geográfico, histórico o social.

Se constata que el poco conocimiento que se descubre en nuestra muestra impide a los estudiantes enfrentar este otro problema tan importante para el cultivo integral del buen profesional, del buen ciudadano.

Los estudiantes no presentan herramientas culturales para analizar a fondo, para reflexionar de manera correcta, para descubrir errores, para contrastar pensamientos,

para encontrar soluciones; en resumen, para tener pensamiento crítico frente a estos problemas, que como mencionamos antes, están lejos de ser nimios o superficiales.

Tenemos que añadir aquí, que nuestro cuestionario fue netamente estadístico, juzgando la apreciación sobre el conocimiento que piensan que tienen los estudiantes, no el conocimiento mismo, puesto que no se examinó en contenidos sino solo en la percepción que tenían sobre ellos. No obstante, este resultado ya basta para conjeturar la deficiencia de conocimiento y la necesidad de estas competencias.



CONCLUSIONES

Primera: La muestra, que es la mayoría de estudiantes del último semestre de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades, manifiestan un nivel de conocimiento mínimo respecto al primero objetivo que se preguntaba sobre **el conocimiento filosófico**.

El acto de conocer como principio del aprendizaje, la captación del ser como “primum cognoscitur” y en lo que todo se resuelve, la diferenciación entre la sustancia y los accidentes en el plano del conocer, el entendimiento de los primeros principios metafísicos y su importancia fundamental para enarbolar las ciencias, son temas conocidos de manera insuficiente (7,6 de la nota máxima 16).

Segunda: Los estudiantes encuestados presentan un nivel de conocimientos regulares en lo que respecta al segundo objetivo de nuestro estudio que analiza **la objetividad y la verdad**.

La verdad como propiedad del ser en su relación al entendimiento, la verdad como adecuación de la inteligencia y la realidad, los distintos grados en el asentimiento de la verdad o la claridad que genera la evidencia para el encuentro con la verdad, la seguridad con la que la inteligencia acepta la verdad y la cuestión del error como defecto de adecuación de la inteligencia son temas que los estudiantes presentan conocimientos regulares. Esto genera poca reflexión y análisis respecto a todo contenido que se presenta a la inteligencia para ser aceptado y acuñado como verosímil.

Tercera: Nuestra muestra tiene un nivel regular de conocimientos frente al tercer objetivo que se cuestiona sobre el **conocimiento de los estudiantes frente a las perspectivas gnoseológicas histórico–filosóficas respecto de la verdad**.

Las posturas gnoseológicas aparecidas en el largo andar de la filosofía han dado distintas respuestas, unas más cercanas, otras más distantes y algunas radicalmente contrastantes a la concepción de la verdad, nuestro tiempo está inclinado a posturas que debilitan y diluyen la verdad a la sola interioridad

del sujeto. Los estudiantes las conocen relativamente, cosa preocupante al juzgar que se las debe conocer para saber sus desviaciones.

Cuarta: Los estudiantes encuestados tienen un conocimiento mínimo frente a nuestro cuarto objetivo el cual se preguntaba sobre **la percepción del bien**. Conocimientos como la realidad metafísica del bien, y la percepción ética del bien son temas a los que los estudiantes no manifiestan una mejor disposición, cosa preocupante pues la ética filosófica es la base del comportamiento humano y profesional.

Quinta: En cuanto al quinto objetivo que se refiere al **conocimiento sobre las distintas perspectivas filosóficas frente al bien** los estudiantes muestran tener un conocimiento mínimo.

Las distintas perspectivas de las escuelas filosóficas en orden a la ética, tan usadas hoy día, son conocidas de manera insuficiente, impidiendo una mirada clara a la problemática moral, y al propio accionar ético. No es suficiente para el sentido crítico y la posibilidad a entender y discernir los verdaderos de los falsos valores, las posturas éticas de las que no lo son.

Sexta: En relación a nuestro objetivo general y en base a los resultados específicos, concluimos que los estudiantes de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad católica Santa María poseen un conocimiento mínimo sobre el conocimiento de la verdad filosófica y el bien ético.

RECOMENDACIONES

Primera: Recomendamos el retorno a la filosofía como ciencia imprescindible de la “Universitas”. Queremos recordar a esta querida casa del saber que la fundación de las universidades fue para proveer al ser humano de ciencia constructiva de la humanidad, que antes de solo servir para incentivar la transformación y manipulación del entorno, le diera principalmente al ser humano las herramientas reflexionar sobre su capacidad intuitiva que lo hace llegar a lo objetivo, conocerlo y asimilarlo; la capacidad consciente de volver sobre lo conocido para valorarlo, respetarlo y defenderlo; la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, buscando los cómo y los porqué de su propia realidad, de su originalidad personal y de su destino trascendente. En fin, la original manera de conocer propia que es pasar de lo conocido a sus causas y proyectando los efectos.

Se recomienda que se de vele la capacidad contemplativa del humano, la capacidad de llegar a tener el gozo de lo conocido, que no es un mero concurso de conocimientos y aprendizajes generados por erudición enciclopédica, sino que es el conocimiento que se convierte en luz, en paz para el alma, en experiencia de lo vivido. Dar apertura a los estudiantes a la sabiduría, que no es otra cosa que el descanso en la verdad.

Segunda: Ante el deficiente conocimiento que presentan los estudiantes en la percepción, de la existencia, naturaleza y trascendencia de la verdad, se recomienda un replanteamiento académico en los estudios generales universitarios.

Se propone que los estudiantes lleven cuatro materias semestrales de filosofía que les posibiliten el conocimiento adecuado sobre el ser, la naturaleza metafísica de las cosas, el conocimiento, la verdad, el error, los grados de asentimiento a la verdad y las perspectivas filosóficas históricas que han influenciado el significado y el contenido de la verdad.

Además, se recomienda que se emprendan actividades transversales que realcen la posibilidad de la capacidad intelectual abstractiva y que motiven a los estudiantes al amor y defensa de la verdad. Es imprescindible incentivar el

valor de la verdad, que los jóvenes se sientan apasionadamente cautivados por ella como la manera correcta de hacer ciencias.

Hoy no se puede suponer que se llega a la verdad, hay que enseñar y promover al hombre que la verdad es algo por lo que vale la pena hacer ciencia, que vale la pena defender la verdad hasta el punto de morir por ella.

Tercera: Siendo tan importante, y viendo la escasa competencia en el tema, recomendamos vivamente potenciar el estudio de la antropología como sustento de la ética y el estudio de la ética filosófica.

Se proponen dos materias semestrales que den a los estudiantes herramientas para poder entender la realidad humana y su capacidad para captar el bien y adecuarse a él.

La ética es una ciencia que trabaja con principios que se aplican al obrar común, ordinario y cotidiano. Deben tener un conocimiento profundo y sin confusiones quienes van a ejercer una profesión y tener contacto laboral, social, económico y político. Para enfrentar situaciones en la que hoy más que nunca se pide moralidad y se condena tanto la corrupción, es importante el conocimiento de los principios, la reflexión seria sobre ellos y la aplicabilidad de la ética a la realidad concreta.

PROPUESTA

Proponemos un replanteamiento académico para volver a la filosofía y poder abordar estos temas que lleven al honesto encuentro con el ser y el entusiasmo por la verdad que tendría que tener todo profesional en su formación integral.

1. Implementación de un departamento de inserción de materias de humanidades

Siendo que el estudio de la filosofía debe ser una atención universal en toda la enseñanza universitaria, y sabiendo que la Universidad Católica Santa María debe distinguirse por su compromiso y dedicación a la Verdad Divina y la verdad científica, de tal manera que tiene que generar en los estudiantes una visión de conjunto de la realidad, una valoración por la verdad y un conocimiento realista del bien, se propone crear un departamento piloto que adecue según las distintas facultades y escuelas universitarias una serie de materias humanistas que puedan insertarse en las distintas mallas curriculares para que todos los estudiantes puedan acceder a este tipo de conocimientos universales.

2. Implementación de Diagrama de estudios generales

Se propone hacer para todos los estudiantes de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades 4 cursos semestrales de filosofía y dos cursos semestrales en los que se vería temas filosóficos del hombre y su obrar durante su ciclo de estudios generales.

Cursos afrontan los demás de conocimiento y verdad:

- Filosofía de la naturaleza
- Metafísica
- Gnoseología
- Historia de la filosofía

Cursos que afrontan la realidad del bien ético:

- Antropología filosófica
- Ética filosófica (reforzada)

1. Syllabus de los cursos propuestos

A. FILOSOFÍA DE FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA

UNIDAD I: INTRODUCCION

1. Filosofía de la Naturaleza: definición, relación con las ciencias experimentales,
2. Denominaciones de esta parte de la filosofía
3. Relaciones con las demás partes de la filosofía
4. El método
5. Filosofía natural y teoría científica
6. Filosofía de la naturaleza y ciencias experimentales

UNIDAD II: EL MOVIMIENTO ACTO Y POTENCIA

1. El movimiento: realidad
2. Teorías anteriores a Aristóteles
3. Naturaleza del movimiento
4. El acto
5. La potencia
6. Prioridad del acto sobre la potencia
7. Análisis filosófico del cambio

UNIDAD III: LA SUSTANCIA CORPORAL

1. Composición de sustancia y accidentes.
2. Noción de sustancia: sentidos del término "sustancia"
3. Comparación con otras nociones
4. Noción de sustancia corpórea
5. Noción de accidentes
6. Criterios de sustancialidad
7. el problema de la sustancia y la física moderna

UNIDAD IV: COMPOSICION DE MATERIA Y FORMA

1. Prenotandos.
2. La composición hilemórfica
3. La materia prima
4. La forma sustancial

5. La individuación del ente corpóreo.
6. La síntesis sustancial.

UNIDAD V: LA NATURALEZA Y LAS CAUSAS

1. La naturaleza

- Sentido físico de naturaleza
- Sentido metafísico de naturaleza

2. La causalidad

La causalidad en general

- a. Experiencia de la causalidad
- b. Noción de causa
- c. Causa y otras nociones

Los tipos de causa

UNIDAD VI: COMPUESTOS Y ELEMENTOS

- 1) Composición de la materia
- 2) Compuestos sustanciales
- 3) Unidades Suprasustanciales
- 4) Transformaciones

B. METAFÍSICA

UNIDAD I: NATURALEZA DE LA CIENCIA METAFÍSICA

1. Nombre
2. Existencia
3. Justificación de la metafísica
4. La relación con las otras ciencias

UNIDAD II: LA METAFÍSICA COMO CIENCIA

1. Noción metafísica del ente.
2. El ente en la experiencia
3. La percepción del ente: el juicio y la simple aprehensión

UNIDAD III: EL TERMINO “ENTE”

1. Nombre de “ente”
2. El ente como “aquello que es”

UNIDAD IV: LOS TRASCENDENTALES

1. Las nociones trascendentales
2. Deducción de los trascendentales.
3. Expansión del ente en propiedades trascendentales.

UNIDAD V: LA UNIDAD DEL ENTE

1. La unidad como trascendental
2. Grados de unidad.
3. La multiplicidad

UNIDAD VI: LA VERDAD

1. El fundamento ontológico de la verdad
2. La verdad en el intelecto
3. Definiciones de verdad

UNIDAD VII: EL BIEN

1. Definición de bien
2. Distinción de ente, verdad y bien
3. El bien trascendental
4. El mal y el bien

UNIDAD VIII: LOS PRIMEROS PRINCIPIOS

1. Definición de primeros principios
2. Necesidad de los primeros principios
3. El principio de contradicción

UNIDAD IX: LA ESENCIA

1. Definición de la esencia
2. La esencia en los entes materiales.

UNIDAD X: EL SUJETO SUBSISTENTE

1. Noción de sujeto subsistente
2. Constitutivo formal del “suppositum”

UNIDAD XI: ESTRUCTURA FUNDAMENTAL DEL SUBSISTENTE FINITO

1. Naturaleza del subsistente
2. Argumento a partir de la noción de participación
3. Auténtica naturaleza de la composición esencia y esse

UNIDAD XII: PARTICIPACIÓN, CAUSALIDAD Y ANALOGÍA

La participación: naturaleza y modos de participación

La causalidad: definición, tipos de causa y principio de causalidad

La analogía: noción, significado y naturaleza metafísica de la analogía

C. GNOSEOLOGÍA

UNIDAD I: INTRODUCCION

1. Resumen histórico.
2. El problema del conocimiento.
3. Definición de gnoseología.
4. Necesidad. Gnoseología y metafísica.

UNIDAD II: EL ESCEPTICISMO

1. Las escuelas.
2. Los argumentos.
3. Examen de los argumentos.
4. Discusión

UNIDAD III: EL EMPIRISMO

1. Las escuelas.
2. Los argumentos.
3. Examen de los argumentos.
4. Discusión

UNIDAD IV: EL RACIONALISMO

1. Las escuelas.
2. Los argumentos.
3. Examen de los argumentos.
4. Discusión

UNIDAD V: EL IDEALISMO

1. Las escuelas.
2. Los argumentos.
3. Examen de los argumentos.
4. Discusión

UNIDAD VI: EL REALISMO

1. Las escuelas.
2. Los argumentos.
3. El realismo inmediato

UNIDAD VII: EL CONOCIMIENTO

1. El ser en el conocimiento.
2. Distintos tipos de conocimiento

UNIDAD VIII: LA VERDAD

1. Concepciones falsas.
2. La relación de adecuación.
3. Los términos de la relación
4. Existencia y caracteres de la verdad.

UNIDAD IX: LA CERTEZA

1. Ignorancia
2. duda y opinión
3. Ciencia, creencia y fe.
4. Tipos de certeza

UNIDAD X: LA EVIDENCIA

1. Posibilidad, probabilidad, evidencia.
2. Evidencia extrínseca e intrínseca.
3. Evidencia y certeza.

UNIDAD XI: EL ERROR

Naturaleza. Posibilidad. Causas.

D. ANTROPOLOGÍA

UNIDAD I: INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DEL HOMBRE.

1. Naturaleza y sentido de la antropología filosófica

- Definición de Antropología
- Objeto de estudio
- Método de la Antropología filosófica

2. Historia de la antropología

- la antigüedad
- la antropología medieval
- La antropología moderna racionalista
- El naturalismo

UNIDAD II: LA VIDA

- Seres orgánicos e Inorgánicos.
- Propiedades fundamentales de la vida.
- Consideración sobre la vida en la filosofía tomista.
- Definición Genérica de la vida.

UNIDAD III: EL ORIGEN DE LA VIDA.

- Evolucionismo o Transformismo.
- El Neolamarckismo y Neodarwinismo.

UNIDAD IV: EL PRINCIPIO VITAL.

- Teorías Antivitalistas y Vitalistas.
- la Existencia del Principio Vital.
- Naturaleza del Principio Vital.

- Definición Aristotélica del alma.
- Las Potencias del alma

UNIDAD V: EL ALMA VEGETAL Y ANIMAL

- La Vida Vegetativa.
- La Vida Sensitiva.
- Realidad del Alma animal.

UNIDAD VI: EL CONOCIMIENTO SENSIBLE

- 1.Los Sentidos Externos.
- 2.La Sensación.
- 3.Los Sentidos Internos.

UNIDAD VII: EL APETITO SENSIBLE

- Definición del Apetito.
- El Apetito Sensible.
- Las Pasiones.

UNIDAD VIII: EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL

- 1.La Inteligencia
- 2.Naturaleza de la Inteligencia
- 3.Noción de Conocimiento.
- 4.El objeto de la inteligencia humana.

UNIDAD IX: LA VOLUNTAD

1. Noción.
2. Naturaleza de la Voluntad.
3. Los actos de la voluntad:
4. La Voluntad y las otras facultades del alma.

UNIDAD X: LA LIBERTAD

1. Las Formas de la Libertad.
2. Pruebas de la Existencia de la libertad.
3. Límites de la Libertad.

4. Naturaleza de la Libertad.
3. La Libertad y los determinismos.

E. ÉTICA FILOSÓFICA

UNIDAD I. LAS GRANDES LINEAS DE LA FILOSOFIA MORAL

1. El relativismo moral.
2. Las morales empíricas.
3. Las morales racionales.
- 4 El estado actual de la filosofía moral.

UNIDAD II. LA ÉTICA

1. Definición de la filosofía moral.
2. División.
3. Justificación
4. Característica de esta ciencia.
5. Relación con las ciencias afines.
6. Los conceptos fundamentales de la filosofía moral.

UNIDAD III. EL FIN EN EL OBRAR HUMANO.

1. El principio de la finalidad.
2. La felicidad humana.
3. La esencia de la felicidad.
4. Causa de la verdadera felicidad.
5. Posibilidad de la felicidad en esta vida.

UNIDAD IV. EL ACTO HUMANO.

1. El voluntario y el involuntario.
2. La libertad en el acto humano.
3. Los momentos de lo acto humano libre.
4. La moralidad del obrar humano.

UNIDAD V. LAS VIRTUDES.

1. Aspecto psicológico de la virtud: es un hábito.
2. Aspecto moral: el hábito virtuoso.
3. Propiedades de las virtudes.
4. Adquisición.

UNIDAD VI LAS PASIONES HUMANAS.

1. Las pasiones en general.
2. Las pasiones en particular.

UNIDAD VII. LA LEY MORAL

1. La ley.
2. La ley natural.
3. La ley humana como educación de la virtud.
4. El conocimiento moral.

UNIDAD VIII. ÉTICA ESPECIAL.

1. Definición y división.
2. El fundamento de la sociedad humana.

UNIDAD IX. LA ÉTICA INDIVIDUAL

1. La relación del hombre con Dios.
2. Los deberes del hombre para consigo mismo.
3. Relación con los otros hombres individuales.

UNIDAD X. ÉTICA FAMILIAR.

1. Naturaleza y fines de la familia.
2. Constitución y organización de la familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alquié, F. (1974). *El cartesianismo de Malebranch y Laibniz*. Paris: Vrin.

Antiseri, D. (2005). *Relativismo, nihilismo, individualismo: fisiología o patología dell'Europa?* Soveria Mannelli: Rubbettino.

- Araguren, J. L. (1981). *Ética*. Madrid: Alianza.
- Aristóteles. (trad 2014). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza editorial.
- Aristóteles. (trad. 2012). *Metafísica*. Barcelona: GREDOS.
- Aristóteles. (traducción 1978). *Acerca del Alma*. Madrid: Gredos.
- Arnaud, P. (1986). *Sociología de Comte*. París: Alcan.
- Balmes, J. (1950). *"filosofía elemental" Ética*. madrid: Ediciones Ibéricas.
- Bergoglio, J. F. (2015). *Laudato si*. Lima: San Pablo.
- Beuchot, M. (2010). *El problema de los Universales*. Toluca - Mexico: UAEM.
- Bochard, V. (1945). *Los escépticos griegos*. Buenos Aires: Losada.
- Bunge, M. (2000). *La investigación científica: su estrategia, fu filosofía*. Mexico: Siglo XXI.
- Bunge, M. (2002). *El problema mente-cerebro*. Madrid: Tecnos.
- Cabruja, T. (2000). como construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Anàlisi* , 61-94.
- Capelletti, A. (1990). Fideismo y autoritarismo en Lutero. *rav. Filosofía. Univ de Costa Rica XXVIII*, 197-207.
- Cardona, C. (1987). *Metafísica del bien y del mal*. Pamplona: EUNSA.
- Chirinos, A. M. (1994). *Intencionalidad y verdad en el Juicio*. Pamplona: EUNSA.
- Chirinos, N. (2009). Características generacionales y los valores. *Observatorio Laboral Revista Venezolan*, 2, 133-153.
- Compleston, F. (1994). *Historia de la Filosofía, Greacia y Roma*. Barcelona: Ariel.
- Corral García, M. d., & Aguilera Santoyo, V. (2013). *EDUCACIÓN handbook II*. Guanajuato: ECORFAN.
- Cuentas Butrón, T. (Sin año). *Psicología de la Instrucción contemporánea*. Arequipa: Universidad Católica Santa María.
- De Aquino, T. (Trad. 1994). *Suma Teológica* (Vol. I). Madrid: BAC.
- De Aquino, T. (Trad. 1999). *Comentario al Libro de la Metafísica*. Navarra: EUNSA.
- De Aquino, T. (Trad. 2003). *Sobre la Verdad*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- De Aquino, T. (trad. 2005). *opúsculos y cuestiones selectas* (Vol. II). Madrid: BAC.

- De Hipona, A. (trad. 2007). *Ciudad de Dios*. Madrid: BAC.
- Esquer, H. (1996). actualidad y acto. *anuario filosófico*, 29, 145-163.
- Fabro, C. (1969). *La dialéctica de Hegel*. Buenos Aires: Columba.
- Fabro, C. (1977). *Drama del hombre y misterio de Dios*. Madrid: Rialp.
- Fabro, C. (1978). *Percepción y Pensamiento*. Pamplona: EUNSA.
- Fabro, C. (2005). *La nozione metafisica di partecipazione*. Segni (RM): EDIVI.
- Fernandez, J. y.-B. (2006). *Historia de la filosofía moderna*. Pamplona: EUNSA.
- Ferraro, C. (2003). *Para un retorno a la metafísica*. Roma: EDIVI.
- Flamarique, L. (2001). *Necesidad y conocimiento. Fundamentos de la teoría crítica de Kant*. Pamplona: EUNSA.
- Flamarique, l. (2004). verdad e historia. kant, hegel y el escepticismo contemporáneo. *Cuadernos de Anuario Filosófico* , 151-200.
- Flamarique, L. (s.f). verdad e historia. Kant y Hegel y el escepticismo contemporáneo. En L. Flamarique, *verdad e historia. Kant y Hegel y el escepticismo contemporáneo* (págs. 93-112). PAMPLONA: https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/4098/1/168_6.pdf.
- Fraile, G. (1975). *Historia de la Filosofía*. Madrid: BAC.
- fraile, G. (2011). *Historia de la filosofía* (Vol. III). Madrid: BAC.
- Fraile, G. (2011). *Historia de la filosofía* (Vol. III). Madrid: BAC.
- Fraile, G. U. (2005). *Historia de la Filosofía* (Vol. II (2)). Madrid: BAC.
- Fuentes, M. (2005). *Principios fundamentales de la moral católica* (Vol. I). san rafael, Argentina: EVE.
- Gambra, R. (1999). *Historia Sencilla de la Filosofía*. Madrid: RIALP.
- García Lopez, J. (1967). *Doctrina de Santo Tomás sobre la verdad*. Pamplona: EUNSA.
- García Peña, I. (2010). Animal racional: breve historia de una definición. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 27, 295-313.
- Gomez Perez, R. (1990). *Introducción a la Metafísica*. Madrid: RIALP.
- Gonzales, Á. L. (2010). *Diccionario de filosofía*. Pamplona: EUNSA.
- Hegel, G. f. (trad. 2017). *Fenomenología del Espíritu*. distrito Federal- Mexico: Fondo de Cultura Económica.

- Heidegger, M. (2010). *¿Qué significa pensar?* Madrid: Trotta.
- Hernandez, A. (2005). Descartes: Discurso del método. (I. Gamma, Ed.) *Editorial Club Universitario*.
- Hessen, J. (1991). *Teoría del conocimiento*. Barcelona: ESPASA LIBROS.
- II, J. p. (1998). *Fides et ratio*. Madrid: Palabra.
- Limardo, D. J. (2016). La "relación" en cuanto una de las "categorías": una aproximación a su sistematización y problemática metafísica en Tomás de Aquino. *Tópicos*(51). Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-66492016000200159&script=sci_arttext.
- Llano, a. (2007). *gnoseología*. Navarra: EUNSA.
- Lobato, A. (1991). Fundamento y desarrollo de los trascendentales en Santo Tomás de Aquino. *Aquinas*, 203-222.
- Lozano, V. (2004). Heidegger y la cuestión del ser. *ESPIRITU LIII*, 197-212.
- Macintyre, A. (1976). *Historia de la Ética*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Martí, G. (2005). NOción de persona en Santo Tomás de Aquino: el estatuto ontológico del alma separada. *THÉMATA*(35), 343-348.
- Mercado, J. (2002). *El sentimiento como racionalidad; la filosofía de la creencia en David Hume*. Pamplona: Eunsas.
- Miralbell, I. (2008). Miralbell, Ignacio. *Sapientia*, 63.223.
- Molina Cantó, E. (2002). Principio de no-contradicción y usos de verbo Ser en aristóteles. *ONOMAZEIN*, 259-276.
- Moncada, J. S. (agosto de 2008). La universidad. Un acercamiento histórico-filosófico. *ideas y valores*(137), 131-148.
- Moore, t. W. (1999). *Introducción a la filosofía de la educación*. Ciudad de Mexico: Trillas.
- Moya Cañas, P. (8 de junio de 2012). *Inmanencia, intencionalidad y representación en Tomás de Aquino*. Obtenido de Scielo: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732013000100005
- Nietzsche, f. (trad. 2012). *La verdad y la mentira en su sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.

- Núñez Flores, M. I. (2010). *Niveles de conocimiento de la naturaleza de la educación y la calidad de la formación docente*. Lima: Universidad Nacional mayo de San Marcos.
- Osorio, R., & Victoria. (2005). *Nivel de formación en doctrina social de la Iglesia de los profesores de educación religiosa del nivel secundario en Arequipa metropolitana*. Arequipa: Universidad Católica Santa María.
- Pérez Porto, J., & Gardey, A. (2009). *Definición.DE*. Obtenido de <https://definicion.de/juicio/>
- Pérez-llzarve, p. y. (2004). Verdad y certeza en los movimientos del escepticismo. *Cuadernos de anuario filosófico de la universidad de Pamplona*, 9-26.
- Pieper, J. (1974). *El descubrimiento de la realidad*. Madrid: RIALP.
- Pieper, J. (2009). *La realidad y el bien, la verdad de las cosas*. Buenos Aires: Librería Córdoba.
- públicos, R. d. (7 de marzo de 2019). *Red de gestores públicos*. Obtenido de <http://redgestorespublicos.pe/dia-la-mujer-51-estudiantes-universitarios-mujeres/>
- Puelles, M. (1967). *La estructura de la subjetividad*. Madrid: Rialp.
- Puelles, M. (1976). *Fundamentos de filosofía*. Madrid: Rialp.
- Ratzinger, J. (2005). *Un canto nuevo para el señor*. salmanca: Sígueme.
- Rios Osorio, V. (2005). *Nivel de formación en doctrina social de la Iglesia de los profesores de educacion de religión de nivel secundario en Arequipa Metropolitana*. Arequipa: UCSM.
- Sanchez-Migallón. (2010). *Ética Filosófica*. Navarra: EUNSA.
- Sanguineti, J. J. (2005). *el conocimiento humano. Una perspectiva filosófica*. Madrid: palabra.
- Segura, C. (2007). Verdad, Juicio y reflexión según San tomás de Aquino. *Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra*, 159-167.
- Selles, F. (2008). El relativismo como instalación personal. Formas actuales y revisión crítica. *Pensamiento y Cultura*, 11(1). Obtenido de <http://pensamientoycultura.unisabana.edu.co/index.php/pyc/rt/prINTERfriendly/1197/1752>
- Sellés, J. F. (2002). EL ENTENDIMIENTO AGENTE SEGUN TOMAS DE AQUINO. *Revista Espanola de Filosofía Medieval*(9), 105-124.
- Serway, R., Faughn, J. S., Escalona y García, H., Noreña Villarías, F., & Lima Sánchez, A. (2001). *Física*. Mexico: Pearson Educación.

Urdanoz, T. (2009). *Historia de la Filosofía* (Vol. IV). Madrid: BAC.

Urdanoz, T. (2011). *Historia de la Filosofía*. Madrid: BAC.

Urdanoz, T. y. (2006). *Historia de la filosofía* (Vol. II(1)). Madrid: BAC.

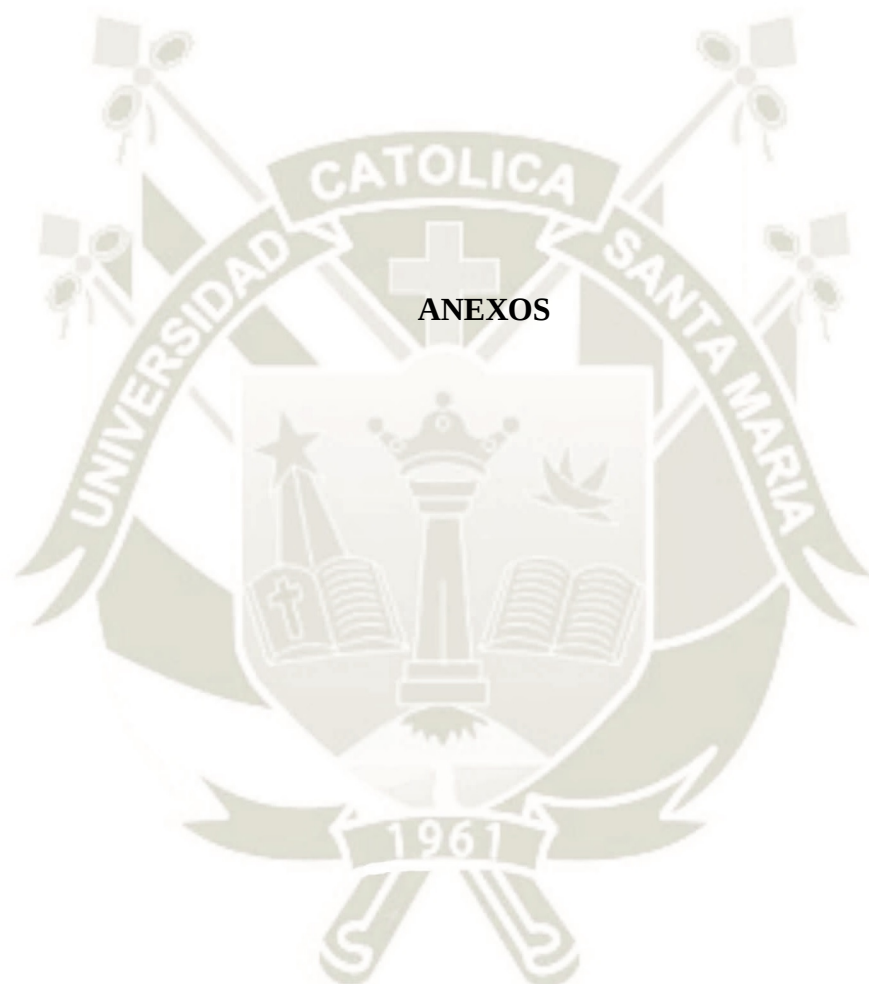
Valcarse, A. (2010). El utilitarismo y la teoría moral de Adam Smith. *Empresa y humanismo*, 13, 269-296.

Weiss, K. (1961). *Gedichte*. Munich: Kösel.

Wojtyla, K. J. (1984). *Reconciliatio et Poenitentia*. Lima: San Pablo.



ANEXOS



ANEXO 01.

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO
FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS´
CUESTIONARIO ACERCA DE LA VERDAD FILOSÓFICA

Edad: _____ Sexo: M___ F___ Escuela Profesional: _____

Estado civil: Soltero ___ Casado ___ Conviviente ___ Semestre: _____

¿Ha tenido algún tipo de contacto con la filosofía? Si ___ No ___

El siguiente cuestionario tiene la finalidad de conocer como concibe Ud. la verdad, tanto en el nivel filosófico como en el nivel ético en su calidad de estudiante de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades. La información que Ud. Nos manifieste será anónima, le pedimos conteste con sinceridad marcando con una x la pregunta que refleje mejor su conocimiento sobre el tema. Lo que buscamos conoce es su criterio frente a la verdad.

Cuestionario sobre la verdad filosófica

N°	DIMENSIONES / ÍTEMS	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		SI	No	SI	No	SI	No	
El conocimiento filosófico								
	¿sabe definir que es el conocimiento filosófico?	X		X		X		
	¿Entiende que es la captación de la esencia y los accidentes?	X		X		X		
	¿Entiende que el conocimiento, tiene como fundamento el ser metafísico?	X		X		X		
	¿Entiende que es el conocimiento de los primeros principios metafísicos?	X		X		X		
Verdad y objetividad								
	¿Sabe que la verdad es una propiedad trascendental del ser?	X		X		X		
	¿Entiende que la inteligencia es la potencia que puede captar la verdad?	X		X		X		
	¿sabía que La verdad es una relación de adecuación?	X		X		X		
	¿qué sabe del asentimiento de la verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que la evidencia es la claridad que asegura toda verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que la certeza es solo una seguridad en la conciencia en base a la verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que la inteligencia tiene grados de asentimiento frente a la verdad?	X		X		X		

¿Sabía que el error es una inadecuación racional y que solo existe en el juicio?	X		X		X		
Perspectivas filosóficas a cerca de la verdad							
¿Qué sabe del escepticismo?	X		X		X		
¿Qué sabe del empirismo?	X		X		X		

Cuestionario sobre el bien ético

Nº	DIMENSIONES / ITEMS	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
Conocimiento del bien								
	¿Tiene conocimiento de la concepción metafísica del bien?	X		X		X		
	¿Tiene conocimiento de la concepción metafísica del mal?	X		X		X		
	¿Sabe qué es bien para la ética?	X		X		X		
Perspectivas filosóficas a cerca del bien								
	¿Conoce como el escepticismo define del bien?	X		X		X		
	¿Sabe la definición que hace el empirismo tiene del bien?	X		X		X		
	¿Conoce la teoría del racionalismo a cerca del bien?	X		X		X		
	¿Sabe que define el relativismo del bien?	X		X		X		
	¿conoce de la crisis que vivimos actualmente en relación al bien?	X		X		X		

- **Observaciones** (precisar si hay suficiencia): *El instrumento es adecuado para analizar el objeto de estudio del proyecto de tesis*
- **Opinión de aplicabilidad:** Aplicable (X) Aplicable después de corregir () No aplicable ()
- **Apellidos y nombres del experto validador:** *Sanchez Martinez Cesar Felix*
DNI 43204972
- **Especialidad de validador:** *Profesor de la Escuela de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la UNSA (Arequipa)*
Arequipa, 18 de marzo del 20 19

1. **Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado
2. **Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
3. **Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.


Firma del experto informante



PERÚ

Ministerio de Educación

Superintendencia Nacional de
Educación Superior Universitaria

Dirección de Documentación e
Información Universitaria y
Registro de Grados y Títulos

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
SANCHEZ MARTINEZ, CESAR FELIX DNI 43204972	BACHILLER EN LITERATURA Y LINGUISTICA Fecha de Diploma:11/07/2008	UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA
SANCHEZ MARTINEZ, CESAR FELIX DNI 43204972	MASTER EN FILOSOFÍA CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA Fecha de Diploma:29/02/16	UNIVERSIDAD DE PIURA
SANCHEZ MARTINEZ, CESAR FELIX DNI 43204972	LICENCIADO EN LITERATURA Y LINGUISTICA Fecha de Diploma:22/08/2008	UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA



FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS´

CUESTIONARIO ACERCA DE LA VERDAD FILOSÓFICA

Edad: _____ Sexo: M__ F__ Escuela Profesional: _____

Estado civil: Soltero __ Casado __ Conviviente __ Semestre: _____

¿Ha tenido algún tipo de contacto con la filosofía? Si __ No __

El siguiente cuestionario tiene la finalidad de conocer como concibe Ud. la verdad, tanto en el nivel filosófico como en el nivel ético en su calidad de estudiante de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades. La información que Ud. Nos manifieste será anónima, le pedimos conteste con sinceridad marcando con una x la pregunta que refleje mejor su conocimiento sobre el tema. Lo que buscamos conoce es su criterio frente a la verdad.

Cuestionario sobre la verdad filosófica

Nº	DIMENSIONES / ÍTEMS	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
El conocimiento filosófico								
	¿sabe definir que es el conocimiento filosófico?	X		X		X		
	¿Entiende que es la captación de la esencia y los accidentes?	X		X		X		
	¿Entiende que el conocimiento, tiene como fundamento el ser metafísico?	X		X		X		
	¿Entiende que es el conocimiento de los primeros principios metafísicos?	X		X		X		
Verdad y objetividad								
	¿Sabe que la verdad es una propiedad trascendental del ser?	X		X		X		
	¿Entiende que la inteligencia es la potencia que puede captar la verdad?	X		X		X		
	¿sabía que La verdad es una relación de adecuación?	X		X		X		
	¿qué sabe del asentimiento de la verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que la evidencia es la claridad que asegura toda verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que la certeza es solo una seguridad en la conciencia en base a la verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que la inteligencia tiene grados de asentimiento frente a la verdad?	X		X		X		
	¿Sabía que el error es una inadecuación racional y que solo existe en el juicio?	X		X		X		

Perspectivas filosóficas a cerca de la verdad							
¿Qué sabe del escepticismo?	X		X			X	
¿Qué sabe del empirismo?	X		X			X	

Cuestionario sobre el bien ético

Nº	DIMENSIONES / ÍTEMS	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
Conocimiento del bien								
¿Tiene conocimiento de la concepción metafísica del bien?		X		X			X	
¿Tiene conocimiento de la concepción metafísica del mal?		X		X			X	
¿Sabe qué es bien para la ética?		X		X			X	
Perspectivas filosóficas a cerca del bien								
¿Conoce como el escepticismo define del bien?		X		X			X	
¿Sabe la definición que hace el empirismo tiene del bien?		X		X			X	
¿Conoce la teoría del racionalismo a cerca del bien?		X		X			X	
¿Sabe que define el relativismo del bien?		X		X			X	
¿conoce de la crisis que vivimos actualmente en relación al bien?		X		X			X	

• Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

• Opinión de aplicabilidad: Aplicable (X) Aplicable después de corregir () No aplicable ()

• Apellidos y nombres del experto validador. Lacunza Murillo, Fernando Alberto
DNI 415527803

• Especialidad de validador Profesor de Filosofía (Pregrado)

Arequipa, 23 de mayo del 2019

1. Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado
2. Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
3. Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.



Firma del experto informante



PERÚ

Ministerio de Educación

Superintendencia Nacional de
Educación Superior Universitaria

Dirección de Documentación e
Información Universitaria y
Registro de Grados y Títulos

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
SANCHEZ MARTINEZ, CESAR FELIX DNI 43204972	BACHILLER EN LITERATURA Y LINGÜÍSTICA Fecha de Diploma:11/07/2008	UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA
SANCHEZ MARTINEZ, CESAR FELIX DNI 43204972	MASTER EN FILOSOFÍA CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA Fecha de Diploma:29/02/16	UNIVERSIDAD DE PIURA
SANCHEZ MARTINEZ, CESAR FELIX DNI 43204972	LICENCIADO EN LITERATURA Y LINGÜÍSTICA Fecha de Diploma:22/08/2008	UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA



ANEXO 02.

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

RESULTADOS DE COEFICIENTEN DE ALFA DE CRONBACH DEL
CUESTIONARIO

Scale Reliability Statistics Verdad filosófica

	Cronbach's α
scale	0,965

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

Scale Reliability Statistics Conocimiento filosófico

	Cronbach's α
scale	0,944

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

Scale Reliability Statistics Verdad y objetividad

	Cronbach's α
scale	0,923

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

Scale Reliability Statistics Perspectivas filosóficas a cerca de la verdad

	Cronbach's α
scale	0,931

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

Scale Reliability Statistics Bien ético

	Cronbach's α
--	---------------------------------------

scale 0,951

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

Scale Reliability Statistics Conocimiento del bien

	Cronbach's α
scale	0,847

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

Scale Reliability Statistics Perspectivas filosóficas acerca del bien

	Cronbach's α
scale	0,957

Note. Of the observations, 11 were used, 0 were excluded listwise, and 11 were provided.

ANEXO 03. PERMISOS PARA LA INVESTIGACIÓN



Universidad Católica de Santa María

☎ (51 54) 382038 Fax: (51 54) 251213 ✉ ucsm@ucsm.edu.pe 🌐 <http://www.ucsm.edu.pe> Apartado: 1350

AREQUIPA - PERÚ

"IN SCIENTIA ET FIDE EST FORTITUDO NOSTRA"
(En la Ciencia y en la Fe está nuestra fortaleza)

Arequipa, 29 de marzo del 2019

OFICIO No093-DFCYTSYH-2019

Señores
**DOCENTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES**
Presente.-

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes, para hacerles llegar mi saludo y, al mismo tiempo, manifestarles que el portador del presente R.P. **Pierre Martínez Valencia**, solicita autorización para aplicar una encuesta a los alumnos del último año de la facultad para realizar su trabajo de investigación titulado *"NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA VERDAD FILOSOFICA Y DEL BIEN ETICO DE LOS ESTUDIANTES DE LAS ESCUELAS PROFESIONALES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES EN LA UCSM 2019"*.

Por tal motivo, este Decanato **autoriza al Rvdo. Martínez para que pueda realizar su trabajo de investigación**, por lo tanto, agradeceré brindarle las facilidades correspondientes para que pueda culminar su tesis y optar el Grado Académico de Maestro en Psicología Educativa en nuestra universidad.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi consideración.

Atentamente,

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

Dr. Ulgar A. Gutiérrez Aguilar
Decano de la Facultad de Ciencias y
Tecnologías Sociales y Humanidades

OGA/rgv

ANEXO 04: MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título	Problema general y específico	Objetivo general y específico	Hipótesis	Variables e indicadores	Metodología y Técnicas
NIVEL DEL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD FILOSÓFICA Y DEL BIEN ÉTICO EN LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTA MARÍA, AREQUIPA 2019.	Problema general ¿Cuál es el nivel de conocimiento sobre la verdad filosófica y el bien ético que poseen los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019? Problemas específicos 1. ¿Qué saben del conocimiento filosófico los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019? 2. ¿Cuánto saben sobre la verdad objetiva los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019? 3. ¿Conocen las perspectivas acerca de la verdad los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019? 4. ¿Qué saben del conocimiento del bien los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019? 5. ¿Conocen las perspectivas acerca del bien los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019?	Objetivo general: Determinar el nivel de conocimientos sobre la verdad filosófica y el bien ético que poseen los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019 Objetivos específicos: 1. Determinar el nivel de conocimiento filosófico que tienen los estudiantes del último semestre de la facultad CTS.y H. de la UCSM al 2019 2. Determinar cuánto saben sobre la verdad objetiva los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019 3. Determinar que conocimiento tienen sobre las perspectivas acerca de la verdad los estudiantes del último semestre de la facultad CTS.y H. de la UCSM al 2019 4. Determinar que conocimiento tiene acerca del bien los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019 5. Determinar cuánto conocimiento tienen sobre las perspectivas acerca del bien los estudiantes del último semestre de la facultad de CTS.y H. de la UCSM al 2019	Dado que, en nuestra cultura occidental se han ido instalando de diversas maneras contenidos y criterios que proceden de teóricos de la inmanencia y la inclinación del pensamiento actual es de corte subjetivista y relativista, y siendo que en los ambientes universitarios no se estudian profundamente ciencias como la metafísica filosófica y la ética filosófica: Es probable que los estudiantes de la facultad de ciencias y tecnologías sociales y humanidades de la Universidad Católica Santa María al 2019 tengan un mínimo nivel de conocimiento de la verdad filosófica y del bien ético.	V. 1. Nivel de la verdad Filosófica -El conocimiento filosófico -La verdad y la objetividad -Perspectivas de la verdad V.2. Nivel de conocimiento del bien -Conocimiento del Bien -Perspectivas acerca del bien	Metodología: Tipo de Investigación: Cuantitativa, transversal. Nivel de investigación: No experimental exploratorio

ANEXO 05: MATRIZ DE SISTEMATIZACIÓN DEL CUESTIONARIO

1	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL
2	X	Edad	Sexo	Escuela_Profesional	Estado_Civil	Semestre	Contacto_Filosofia	i1	i2	i3	i4	Conocimiento_Filosofico	i5	i6	i7	i8	i9	i10	i11	i12	Verdad_Objektiva	i13	i14	i15	i16	i17	i18	Perspectiva_Verdad	i1	i2	i3	Conocimiento_Bien	i4	i5	i6	i7	i8	Perspectiva_Bien
1	22	1		1	1	9	1	3	1	3	1	8	3	4	4	1	4	3	3	4	26	4	4	1	4	4	4	21	4	4	1	9	1	1	1	1	4	8
3	2	23	0	1	1	9	1	3	3	3	3	12	3	1	1	1	3	4	3	3	19	3	3	3	3	3	3	18	2	2	4	8	1	4	4	3	4	16
4	3	23	0	1	1	9	1	3	3	1	1	8	2	3	1	1	1	3	3	3	17	3	3	3	3	3	3	18	1	1	3	5	2	3	3	3	3	14
5	4	23	1	1	1	9	0	2	3	2	3	10	3	4	3	3	3	1	3	3	23	3	2	2	2	3	4	16	3	3	4	10	3	3	3	4	4	17
6	5	23	1	1	1	9	1	3	3	2	2	10	1	3	4	1	3	1	2	1	16	2	3	2	1	4	3	15	2	1	3	6	2	1	2	1	1	7
7	6	24	0	1	2	9	1	3	2	3	2	10	3	1	1	2	3	3	2	1	16	3	3	3	3	3	3	18	3	3	1	7	1	2	2	2	2	9
8	7	22	0	1	1	9	0	3	1	2	1	7	3	3	2	1	3	1	1	1	15	1	1	1	1	1	1	6	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
9	8	21	0	1	1	9	0	3	2	2	2	9	2	3	2	3	3	3	3	3	22	3	3	3	3	3	2	17	3	3	3	9	2	3	3	3	3	14
10	9	21	0	1	3	9	0	1	1	1	1	4	3	2	3	2	3	3	2	2	20	1	1	1	1	1	3	8	2	2	2	6	2	1	1	1	3	8
11	10	23	0	1	1	9	1	3	1	1	1	6	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1	1	3	3	1	1	10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	5
12	11	23	0	1	1	9	1	2	1	1	1	5	2	2	1	1	1	1	2	1	11	2	2	2	2	2	2	12	1	1	2	4	2	2	2	2	2	10
13	12	30	1	1	1	9	1	3	1	3	1	8	3	3	3	1	3	3	3	3	22	4	3	3	3	3	4	20	2	2	1	5	3	3	3	3	2	14
14	13	23	0	1	1	9	1	3	3	3	2	11	3	3	3	3	2	3	2	2	21	3	3	3	3	3	3	18	3	3	2	8	2	2	3	3	2	12
15	14	20	0	1	1	9	1	2	1	3	2	8	1	3	1	1	1	1	1	1	10	3	3	2	1	1	2	12	1	1	1	3	2	1	1	1	2	7
16	15	23	0	1	1	9	1	3	1	2	2	8	1	3	3	2	3	3	2	1	18	3	2	3	2	2	2	14	3	2	2	7	2	3	1	1	2	9
17	16	21	0	1	1	9	0	3	2	3	3	11	3	3	4	2	3	2	3	3	23	2	3	3	4	4	3	19	3	3	2	8	3	2	2	2	3	12
18	17	21	0	1	1	9	0	1	1	1	1	4	0	2	1	0	2	2	1	1	9	0	1	1	1	2	0	5	0	0	0	0	1	1	1	1	0	4
19	18	21	0	1	1	9	1	2	1	1	1	5	3	3	1	1	4	3	1	1	17	4	4	4	3	4	4	23	1	1	1	3	2	2	3	2	4	13
20	19	21	0	1	1	9	1	3	3	4	4	14	3	3	3	3	3	3	3	3	24	4	4	4	4	4	4	24	3	3	4	10	4	4	4	4	4	20
21	20	21	0	1	1	9	1	0	1	1	1	3	2	2	1	1	2	1	2	1	12	1	2	2	2	2	1	10	1	1	1	1	2	1	1	1	1	6
22	21	22	1	1	1	9	1	3	1	2	2	8	3	3	2	2	2	3	3	2	20	3	3	3	3	3	3	18	3	2	3	8	3	2	2	2	3	12
23	22	21	0	1	1	9	1	3	2	2	2	9	3	3	1	1	2	2	1	2	15	3	3	4	4	3	3	20	1	1	2	4	1	1	1	2	1	6
24	23	25	0	1	1	9	1	2	3	4	4	13	4	3	4	2	2	3	3	4	25	1	1	4	4	1	4	15	3	3	3	9	1	1	1	1	4	8
25	24	24	0	1	1	9	1	2	1	1	1	5	3	3	3	3	1	3	3	3	22	3	3	3	3	3	2	17	1	1	2	4	2	1	1	1	2	7
26	25	25	0	1	1	9	1	2	1	1	1	5	3	3	3	3	2	2	3	2	21	3	3	3	3	3	4	19	2	2	4	8	2	2	2	2	3	11
27	26	21	0	1	1	9	0	2	1	2	2	7	2	2	2	1	2	1	1	1	12	3	3	3	3	3	2	17	2	2	2	6	3	3	3	3	3	15
28	27	21	0	1	1	9	1	3	1	1	2	7	3	2	1	1	3	3	1	1	15	2	1	3	2	1	3	12	2	2	4	8	2	2	1	1	1	7
29	28	21	0	1	1	9	1	3	2	2	2	9	2	2	3	3	4	3	1	1	19	3	3	3	3	3	2	17	3	3	2	8	1	1	1	1	1	5
30	29	22	0	1	1	9	0	2	1	1	1	5	1	1	2	1	3	4	2	2	16	2	2	3	3	3	3	16	2	2	3	7	2	2	3	3	3	13
31	30	21	0	1	1	9	0	0	2	3	3	8	4	4	1	1	2	3	3	1	19	1	2	1	3	3	1	11	3	2	4	9	3	3	0	4	2	12
32	31	22	0	1	1	9	1	2	1	2	1	6	3	3	2	1	2	2	2	1	16	1	3	2	2	2	3	13	2	2	2	6	1	1	1	1	1	5
33	32	21	1	1	1	9	1	3	1	2	1	7	1	1	1	1	3	3	2	3	15	3	2	2	2	2	1	12	2	2	2	6	2	2	2	2	2	10
34	33	21	0	1	2	9	1	3	1	2	2	8	3	3	2	1	2	3	1	2	17	2	2	2	2	2	3	13	2	2	2	6	2	2	2	2	3	11
35	34	20	0	1	1	9	1	1	1	2	1	5	2	1	1	1	3	2	1	1	12	2	3	2	3	3	2	15	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
36	35	21	0	1	1	9	1	1	1	1	1	4	1	2	1	1	3	2	1	1	12	2	2	1	1	1	2	9	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
37	36	21	0	1	1	9	1	3	2	2	2	9	2	3	3	1	3	2	1	1	16	3	3	3	3	2	2	16	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
38	37	20	0	1	1	9	1	2	2	2	2	8	3	3	3	2	2	2	2	2	19	2	3	3	3	3	3	17	2	2	2	6	2	2	2	2	2	10
39	38	22	1	1	1	9	1	3	1	1	1	6	1	3	2	4	3	2	1	18	4	2	3	4	4	3	20	1	1	2	4	2	1	2	2	2	9	
40	39	23	0	1	1	9	1	2	1	2	1	6	1	1	1	1	1	1	1	3	10	2	2	2	2	2	2	12	1	1	2	4	1	1	1	1	1	5
41	40	21	0	1	1	9	1	2	3	3	1	9	3	3	2	2	3	3	2	2	20	3	3	4	4	4	4	22	3	3	3	9	3	3	3	3	3	15

	A	B	C	D		E	F	G		H	I	J	K	L		M	N	O	P	Q	R	S	T	U		V	W	X	Y	Z	AA	AB		ACADAE			AF	AGAH AI AJ AK				AL			
1	X	Edad	Sexo	Escuela	Profesional	Estado Civil	Semestre	Contacto	Filosofia	11	12	13	14	Conocimiento_Filosofico		15	16	17	18	19	110	111	112	Verdad Objetiva		113	114	115	116	117	118	Perspectiva Verdad		11	12	13	Conocimiento Bien		14	15	16	17	18	Perspectiva Bien	
42	41	21	0	1	1	9	1	0	0	3	2	3	3	11		4	3	2	2	3	3	4	4	25		3	4	4	4	3	4	22		3	3	4	10		3	4	3	3	4	17	
44	43	21	0	1	1	9	0	0	0	3	2	2	2	9		2	3	1	1	3	1	1	2	14		3	2	3	3	3	2	16		1	1	2	4		2	1	2	2	2	9	
45	44	22	0	1	1	9	1	1	1	3	1	2	2	8		2	3	2	2	2	2	2	2	17		3	2	3	3	2	3	16		2	2	3	7		2	2	3	2	3	12	
46	45	23	0	1	1	9	1	1	1	3	1	1	1	6		2	3	1	2	2	2	3	2	17		3	3	3	3	3	3	18		3	3	3	9		2	1	1	1	2	7	
47	46	21	0	1	1	9	1	1	1	2	3	2	2	9		3	3	3	3	2	3	3	2	22		3	4	4	4	4	3	22		2	2	3	7		2	2	2	2	3	11	
48	47	21	0	1	1	9	1	1	1	2	1	3	2	8		4	3	4	1	4	3	3	4	26		3	2	4	4	4	4	21		1	1	1	3		1	1	3	2	4	11	
49	48	21	0	1	1	9	1	1	1	3	3	2	1	9		4	3	2	1	4	3	2	2	21		2	1	3	2	1	4	13		2	1	4	7		2	1	3	2	3	11	
50	49	20	0	1	1	9	1	1	1	3	2	3	3	11		3	3	3	3	3	3	2	23		3	3	3	3	3	3	18		3	3	3	9		3	3	3	3	3	15		
51	50	20	0	1	2	9	1	1	1	2	1	2	1	6		3	2	3	2	2	3	1	1	17		4	3	3	3	2	2	17		2	3	4	9		2	3	1	2	4	12	
52	51	21	0	1	1	9	1	1	1	3	3	3	2	11		4	4	2	1	2	1	2	2	18		4	4	4	4	4	4	24		3	3	3	9		1	1	1	2	2	7	
53	52	22	1	1	1	9	1	1	1	3	2	2	2	9		4	3	2	1	2	2	0	0	14		3	3	3	3	4	4	20		1	1	1	3		2	3	3	3	2	13	
54	53	21	0	1	1	9	1	1	1	3	2	2	1	8		3	3	2	1	1	3	1	2	16		3	4	4	3	3	4	21		2	2	3	7		2	3	3	2	3	13	
55	54	21	0	1	1	9	1	1	1	3	2	2	2	9		3	3	3	1	3	3	1	2	19		3	3	3	3	3	3	18		3	3	3	9		2	3	3	3	3	14	
56	55	18	0	1	1	9	1	1	1	3	3	3	3	12		3	3	3	3	3	4	3	3	25		3	4	4	4	3	3	21		3	3	4	10		3	3	3	2	3	14	
57	56	23	0	1	1	9	1	1	1	2	2	3	2	9		2	2	2	2	3	2	2	2	17		2	2	2	2	3	2	13		2	2	3	7		3	2	3	3	3	14	
58	57	21	0	1	1	9	1	1	1	3	1	3	1	8		3	2	2	2	2	3	2	2	18		3	3	3	3	3	3	18		2	1	3	6		3	2	3	3	3	14	
59	58	22	0	1	1	9	1	1	1	3	2	2	2	9		3	1	2	2	2	2	2	2	16		3	3	3	3	3	1	16		4	4	3	11		1	1	1	1	3	7	
60	59	21	1	1	1	9	1	1	1	3	3	3	2	11		4	3	2	2	3	3	4	3	24		4	4	4	3	4	4	23		3	3	3	9		2	2	3	1	1	9	
61	60	23	0	1	1	9	1	1	1	3	2	1	1	7		4	4	4	2	4	4	2	3	27		3	3	3	4	4	4	21		2	1	3	6		2	2	3	4	2	13	
62	61	21	0	1	1	9	1	1	1	3	2	2	2	9		3	2	2	2	2	3	2	2	18		2	2	3	3	3	3	16		3	3	2	8		2	2	2	2	2	10	
63	62	23	1	1	1	9	1	1	1	3	2	3	2	10		3	4	4	3	4	3	3	4	28		3	3	3	3	3	3	18		4	4	4	12		3	4	3	2	3	15	
64	63	25	0	1	1	9	0	1	1	2	1	1	1	5		3	3	2	2	2	2	2	3	19		2	3	3	3	3	2	16		3	3	3	9		3	3	3	3	3	15	
65	64	25	1	1	3	9	1	1	1	3	3	2	1	9		3	2	2	2	2	2	1	1	15		3	3	3	3	3	3	18		3	3	3	9		3	3	3	3	3	15	
66	65	21	0	2	1	9	1	1	1	1	1	1	1	4		2	3	3	2	2	3	2	2	19		2	2	1	2	1	2	10		2	2	2	6		2	2	2	2	3	11	
67	66	21	0	2	1	9	0	1	2	2	2	2	2	7		1	1	2	2	2	1	2	3	14		1	1	2	1	1	3	9		1	1	1	3		2	2	1	2	3	10	
68	67	22	0	2	1	9	0	1	1	1	1	1	1	4		2	2	1	1	1	1	2	1	11		2	2	2	1	1	3	11		2	2	2	6		2	2	2	1	1	8	
69	68	23	0	2	1	9	1	2	2	2	1	1	1	7		1	1	1	1	2	2	2	2	12		1	1	1	1	1	1	6		2	1	1	2		1	1	1	2	2	7	
70	69	22	0	2	1	9	0	2	2	2	1	1	1	7		2	0	2	1	2	1	1	1	10		0	0	1	1	1	3	6		2	3	2	7		2	1	1	2	3	9	
71	70	22	0	2	2	9	1	3	3	1	1	1	1	8		2	2	2	3	2	2	2	2	17		1	3	3	2	2	1	12		1	1	1	3		1	2	2	2	4	11	
72	71	22	1	2	1	9	1	2	1	2	1	2	1	6		3	2	2	2	1	2	1	1	14		2	2	2	2	2	1	11		2	2	2	6		2	2	2	2	2	10	
73	72	22	0	2	1	9	1	3	3	2	2	2	2	10		3	2	2	3	3	3	2	1	19		3	2	3	3	2	3	16		3	3	2	8		2	2	2	3	3	12	
74	73	20	0	2	1	9	1	2	2	2	2	2	2	8		3	3	2	2	2	2	3	2	19		2	2	2	2	2	2	12		1	1	2	4		1	1	1	1	1	5	
75	74	25	0	2	1	9	1	3	2	1	1	1	1	7		3	2	2	2	2	2	2	2	17		3	3	3	3	3	3	18		3	3	3	9		2	2	2	2	2	10	
76	75	21	0	2	1	9	1	3	1	2	1	1	1	7		3	3	2	2	3	3	2	1	19		1	2	1	1	2	2	9		1	1	2	4		1	1	2	2	3	9	
77	76	25	0	2	1	9	1	1	2	1	2	2	2	6		2	3	3	2	3	2	3	2	20		1	1	2	2	2	3	11		2	2	2	6		1	1	2	2	3	9	
78	77	20	0	2	1	9	1	3	3	2	2	2	2	10		3	3	3	2	3	1	2	2	19		1	2	3	3	2	3	14		3	2	3	8		3	2	2	1	4	12	
79	78	23	0	2	1	9	1	3	2	1	1	1	1	7		3	3	1	1	3	2	1	1	15		1	2	3	3	3	3	15		1	1	3	5		1	1	3	3	2	10	
80	79	25	0	2	1	9	1	3	2	1	1	1	1	7		3	2	2	1	1	2	3	3	17		1	3	3	3	2	3	15		1	1	3	5		1	2	2	3	3	11	

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL
1	X	Edad	Sexo	Escuela_Profesional	Estado_Civil	Semestre	Contacto_Filosofia	i1	i2	i3	i4	Conocimiento_Filosofico	i5	i6	i7	i8	i9	i10	i11	i12	Verdad_Objektiva	i13	i14	i15	i16	i17	i18	Perspectiva_Verdad	i1	i2	i3	Conocimiento_Bien	i4	i5	i6	i7	i8	Perspectiva_Bien
81	80	22	0	2	1	9	1	1	1	1	1	4	3	3	3	2	2	2	2	2	19	1	2	2	2	2	3	12	2	2	2	6	1	1	1	1	1	5
82	81	21	0	2	1	9	1	4	3	2	3	12	3	3	3	2	3	3	3	3	23	3	2	3	2	3	3	16	3	3	3	9	3	2	2	2	3	12
83	82	21	0	2	1	9	1	2	1	3	2	8	2	3	3	3	3	3	3	3	23	2	1	2	2	2	2	11	2	2	2	6	2	2	2	2	2	10
84	83	20	0	2	1	9	1	1	2	3	3	9	2	2	2	2	2	2	2	2	16	3	1	1	1	1	1	8	1	1	2	4	1	1	1	1	1	5
85	84	29	0	2	2	9	0	1	0	1	0	2	2	3	3	1	3	3	3	3	21	1	1	1	1	1	1	6	1	1	1	3	2	2	2	2	2	10
86	85	22	0	3	1	9	0	2	2	2	2	8	1	2	3	3	2	3	1	2	17	1	1	1	1	1	2	7	2	2	1	5	2	1	2	1	3	9
87	86	20	0	3	1	9	1	2	2	1	1	6	3	2	2	2	2	2	2	2	17	1	2	3	2	1	1	10	2	2	2	6	2	1	1	1	1	6
88	87	22	1	3	1	9	0	2	2	1	1	6	2	2	1	1	2	1	2	1	12	3	2	1	1	1	1	9	2	1	2	5	1	2	2	2	1	8
89	88	23	0	3	1	9	1	2	2	3	1	8	2	2	1	2	1	1	1	1	11	2	1	1	2	1	1	8	2	2	1	5	2	2	2	2	2	10
90	89	22	0	3	1	9	1	3	2	1	1	7	3	3	2	2	1	1	1	1	14	1	1	1	1	1	1	6	2	2	2	6	1	1	2	1	2	7
91	90	22	0	3	1	9	1	2	3	3	3	11	3	3	2	2	3	3	3	3	22	2	2	2	2	2	3	13	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
92	91	21	0	3	1	9	1	3	2	1	1	7	2	2	2	2	2	1	2	1	14	2	2	2	2	2	2	12	2	2	2	6	3	2	2	2	3	12
93	92	22	0	3	1	9	0	3	2	2	2	9	2	3	2	1	1	1	2	1	13	3	2	1	1	1	1	9	2	2	3	7	3	2	2	3	2	12
94	93	22	1	3	1	9	1	3	2	2	2	9	2	2	2	2	1	2	1	1	13	2	2	2	2	2	2	12	3	3	2	8	2	2	2	2	3	11
95	94	23	1	3	1	9	1	0	1	0	1	2	3	4	3	1	1	1	3	4	20	4	0	4	3	3	2	16	3	2	4	9	2	3	1	4	2	12
96	95	21	0	3	1	9	0	3	2	2	2	9	3	3	3	2	2	2	3	2	20	2	2	2	2	2	3	13	1	1	3	5	2	2	2	2	3	11
97	96	30	0	3	1	9	1	3	2	1	1	7	4	4	4	2	3	3	3	3	26	3	1	3	3	3	3	16	2	2	3	3	2	2	2	1	3	10
98	97	21	1	3	1	9	1	3	1	2	2	8	3	3	1	1	3	2	2	3	18	1	2	2	2	1	3	11	1	2	2	5	2	1	1	1	1	6
99	98	22	0	3	1	9	0	2	1	1	1	5	3	4	3	2	1	2	2	1	18	3	1	2	2	1	4	13	1	1	3	5	1	1	1	1	1	5
100	99	22	0	3	1	9	1	1	1	1	1	4	3	3	2	1	3	2	1	2	17	1	1	3	1	1	2	9	1	1	3	5	1	1	1	1	3	7
101	100	20	0	3	3	9	0	2	1	3	2	8	3	4	3	3	2	2	2	3	22	2	2	3	3	4	4	18	3	3	3	9	3	2	3	4	2	14
102	101	22	1	4	1	9	1	2	2	3	2	9	2	3	2	2	2	2	2	2	17	4	3	3	3	3	3	19	3	2	2	7	3	2	2	3	3	13
103	102	24	1	4	1	9	1	2	2	1	3	8	2	2	2	2	2	3	2	2	17	3	2	2	2	2	2	13	3	3	3	9	3	2	2	3	3	13
104	103	21	1	4	1	9	0	2	2	1	1	6	3	3	2	1	1	1	1	1	13	4	2	2	1	1	2	12	3	3	2	8	3	2	2	2	1	10
105	104	21	0	4	1	9	1	2	1	1	1	5	3	2	2	2	3	3	2	2	19	1	1	2	3	3	2	12	3	3	3	9	2	2	2	2	2	10
106	105	21	0	4	1	9	1	3	1	1	1	6	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1	1	1	1	1	1	6	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
107	106	20	0	4	1	9	1	2	2	1	1	6	2	3	1	1	1	2	2	2	14	1	1	2	2	1	1	8	1	1	2	4	1	1	2	1	2	7
108	107	20	0	4	1	9	0	3	2	1	1	7	1	1	1	2	2	2	1	1	11	1	1	3	3	2	1	11	1	1	2	4	1	1	2	1	1	6
109	108	23	0	4	1	9	1	3	1	3	3	10	3	2	3	3	3	2	3	2	21	2	2	2	2	2	3	13	3	2	3	8	3	3	3	3	3	15
110	109	24	1	4	1	9	0	1	1	1	1	4	3	2	1	1	3	1	1	1	13	1	1	2	1	1	2	8	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
111	110	23	0	4	1	9	1	3	2	1	2	8	4	3	2	2	3	3	2	1	20	2	3	3	4	3	4	19	3	2	3	8	3	2	3	3	3	14
112	111	25	1	4	1	9	1	3	1	2	2	8	1	4	1	1	1	1	1	1	11	2	2	2	2	2	2	12	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
113	112	22	0	4	1	9	1	3	3	4	3	13	3	4	4	2	3	3	2	2	23	2	3	2	3	3	3	16	3	2	3	8	3	4	4	3	3	17
114	113	22	0	4	1	9	0	1	2	2	1	6	3	3	3	2	3	2	3	2	21	1	1	3	3	1	3	12	2	1	1	4	1	1	1	1	3	7
115	114	20	1	4	1	9	1	3	3	4	4	14	4	4	3	3	3	2	3	1	23	2	2	3	3	3	2	15	2	1	3	6	2	3	3	2	2	12
116	115	22	1	4	1	9	1	2	1	3	2	8	2	2	2	1	3	2	1	1	14	1	1	2	2	1	3	10	2	2	1	5	1	1	1	1	2	6
117	116	23	0	4	1	9	0	1	1	1	1	4	1	1	1	1	2	2	1	1	10	2	2	2	2	2	2	12	1	1	1	3	1	1	1	1	1	5
118	117	19	0	4	1	9	1	2	2	3	3	10	3	2	2	1	1	3	1	1	14	1	1	3	1	1	1	8	3	1	3	7	1	1	1	1	3	7
119	118	22	1	4	1	9	1	3	2	1	1	7	1	2	2	2	3	2	3	3	18	2	2	2	2	4	2	14	1	1	3	5	1	2	1	1	1	6

	A	B	C	D		E	F	G		H	I	J	K	L		M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB		ACADAE			AF	AGAH AI AJ AK				AL				
1	X	Edad	Sexo	Escuela	Profesional	Estado Civil	Semestre	Contacto	Filosofia	i1	i2	i3	i4	Conocimiento	Filosofico	i5	i6	i7	i8	i9	i10	i11	i12	Verdad	Objetiva	i13	i14	i15	i16	i17	i18	Perspectiva	Verdad	i1	i2	i3	Conocimiento	Bien	i4	i5	i6	i7	i8	Perspectiva	Bien
121	120	24	1		4	1	9	1		1	2	2	2	7		4	4	3	1	4	4	1	1	22		3	1	3	3	1	3	14		3	1	1	5		1	1	1	1	1	5	
122	121	22	0		4	1	9	1		3	2	3	3	11		4	3	3	2	2	2	2	2	20		1	2	3	3	3	2	14		2	2	3	7		2	2	2	2	2	10	
123	122	25	0		4	3	9	1		3	1	1	1	6		3	3	1	1	2	3	1	1	15		1	3	3	3	3	2	15		1	1	3	5		2	1	1	3	1	8	
124	123	21	0		4	1	9	1		3	1	2	2	8		3	3	1	1	2	2	3	1	16		3	2	3	2	2	3	15		1	1	2	4		1	1	2	1	2	7	
125	124	23	0		4	1	9	0		2	1	1	1	5		1	1	1	1	1	1	1	1	8		1	1	1	1	1	1	6		1	1	1	3		1	1	1	1	1	5	
126	125	21	0		4	1	9	1		2	2	2	2	8		3	3	2	2	3	3	3	3	22		3	3	3	3	3	3	18		4	4	4	12		3	3	3	3	3	15	
127	126	24	0		4	1	9	1		0	1	1	1	3		0	1	1	1	1	1	1	1	7		3	1	2	2	2	2	12		2	2	2	6		1	1	1	1	1	5	
128	127	21	0		4	1	9	1		2	0	0	0	2		2	0	0	0	1	1	1	1	6		3	2	2	2	2	3	14		3	3	3	9		3	1	1	1	3	9	
129	128	21	1		5	1	9	1		3	3	2	3	11		2	3	2	1	3	2	3	2	18		3	4	4	3	3	3	20		3	3	2	8		1	2	2	3	2	10	
130	129	21	0		5	1	9	1		3	2	3	2	10		4	4	2	2	3	3	2	1	21		2	2	2	2	2	2	12		3	3	2	8		3	3	3	3	3	15	
131	130	24	1		5	1	9	0		2	3	3	1	9		4	4	1	1	3	4	2	1	20		3	1	3	3	3	1	14		1	1	3	5		2	1	2	2	1	8	
132	131	23	0		5	1	9	1		3	3	4	2	12		4	4	3	2	3	3	2	2	23		3	3	2	2	3	2	15		2	2	2	6		3	3	2	3	2	13	
133	132	20	1		5	1	9	1		2	1	2	1	6		4	4	1	1	1	1	3	1	16		3	3	3	3	3	2	17		1	1	2	4		2	2	1	1	3	9	
134	133	21	0		5	1	9	1		2	1	2	1	6		3	3	3	2	4	3	2	3	23		3	3	3	3	2	2	16		1	1	3	5		2	2	2	2	2	10	
135	134	21	0		5	1	9	1		3	3	3	2	11		3	3	3	3	3	3	2	2	22		2	2	3	3	3	2	15		3	3	3	9		3	3	3	3	3	15	
136	135	20	0		5	1	9	1		2	1	2	1	6		2	2	1	1	2	2	1	1	12		2	1	2	2	2	3	12		2	2	1	5		2	1	2	2	3	10	
137	136	21	0		5	1	9	1		1	1	1	1	4		3	3	3	2	1	1	2	2	17		3	3	3	3	2	2	16		2	2	3	7		3	3	2	2	3	13	
138	137	20	0		5	1	9	1		1	1	2	1	5		2	1	2	1		1	2	1	10		2	2	1	1	1	1	8		1	1	1	3		1	1	1	1	1	5	
139	138	22	0		5	1	9	1		3	3	3	2	11		4	4	3	3	3	2	3	3	25		2	3	2	2	4	3	16		2	2	1	5		2	3	3	1	4	13	
140	139	24	0		5	1	9	1		3	1	2	1	7		2	3	1	1	2	2	1	1	13		2	2	2	2	1	1	10		1	1	2	4		1	1	1	1	2	6	
141	140	20	0		5	1	9	1		2	3	1	2	8		3	4	3	2	2	2	3	1	20		3	3	3	3	3	2	17		3	2	3	8		2	3	2	2	2	12	
142	141	24	1		5	1	9	1		2	1	2	2	7		1	2	1	1	1	3	3	3	15		2	2	2	2	2	2	12		1	1	2	4		1	1	1	1	1	5	
143	142	21	0		5	1	9	0		2	2	2	1	7		3	2	1	1	2	1	1	2	13		3	2	2	2	2	3	14		2	2	2	6		3	2	3	2	2	12	
144	143	22	0		5	1	9	1		3	0	2	1	6		2	1	1	1	2	1	2	1	11		2	2	2	2	2	3	13		2	2	3	7		2	2	2	2	0	8	
145	144	26	1		5	1	9	1		2	2	2	2	8		1	1	2	1	2	1	2	1	11		1	1	1	1	1	2	7		2	2	2	6		2	2	2	2	2	10	
146	145	21	1		5	1	9	1		3	3	2	3	11		3	4	2	2	1	1	3	2	18		3	4	4	2	2	4	19		3	3	4	10		2	2	2	3	1	10	
147	146	21	1		5	1	9	1		3	2	2	2	9		2	2	1	1	1	2	3	2	14		3	4	2	2	2	2	15		2	2	3	7		2	2	2	1	2	9	
148	147	22	0		5	1	9	1		2	1	1	1	5		3	2	2	1	1	1	1	1	12		1	1	2	2	1	4	11		2	2	3	7		2	2	2	3	3	11	
149	148	22	1		5	1	9	1		4	2	2	1	9		3	3	1	1	3	3	1	3	18		2	2	2	3	3	3	15		2	2	3	7		1	1	1	1	0	4	
150	149	21	1		5	1	9	1		2	1	2	1	6		4	4	3	2	4	4	3	2	26		3	2	3	2	4	2	16		1	1	4	6		3	2	2	2	4	13	
151	150	21	0		5	1	9	1		2	1	1	1	5		4	4	2	2	2	1	2	0	17		4	3	4	2	3	3	19		1	1	1	3		1	1	1	1	1	5	
152	151	21	0		5	1	9	1		3	1	1	1	6		3	3	1	1	3	2	2	2	17		2	1	3	1	1	4	12		1	1	1	3		1	1	1	1	2	6	
153	152	22	0		5	1	9	1		3	2	3	3	11		3	3	2	2	3	3	3	2	21		3	3	2	2	3	3	16		3	2	3	8		2	2	2	2	3	11	
154	153	21	0		5	1	9	1		3	1	2	1	7		4	4	3	3	4	4	3	4	29		1	2	2	2	2	1	10		3	3	2	8		1	1	1	1	2	6	
155	154	20	0		5	1	9	1		3	2	2	1	8		3	3	3	2	2	3	2	2	20		1	2	3	2	3	2	13		2	2	3	7		2	3	2	2	2	11	
156	155	21	0		5	1	9	1		3	1	2	1	7		4	3	1	3	3	2	2	1	19		1	2	4	4	2	3	16		2	2	3	7		1	1	1	1	1	5	
157	156	21	0		5	1	9	1		3	2	2	2	9		2	3	2	3	2	3	2	3	20		3	3	3	3	4	4	20		3	2	3	8		3	2	3	3	2	13	
158	157	21	0		5	1	9	1		2	2	3	2	9		3	3	2	2	4	3	3	2	22		1	1	2	1	1	2	8		1	2	2	5		1	1	2	1	1	6	
159	158	22	1		5	1	9	1		3	1	1	1	6		2	1	1	1	2	2	1	1	11		2	2	2	2	2	2	12		1	1	2	4		1	2	1	1	3	8	
160	159	22	1		5	1	9	0		1	1	2	2	6		1	1	2	1	1	1	2	2	11		2	1	1	1	1	1	7		2	1	1	4		2	1	1	1	1	6	
161	160	21	0		5	1	9	1		1	1	1	2	5		1	1	1	2	1	2	2	1	11		2	1	1	1	2	1	8		2	2	2	6		1	2	1	1	2	7	
162	161	22	1		5	1	9	1		2	2	2	1	7		2	2	1	2	1	1	1	1	11		1	2	1	1	2	1	8		1	1	1	3		1	2	2	2	1	8	
163	162	21	0		5	1	9	0		1	1	1	1	4		1	1	2	1	1	1	1	2	10		1	1	2	2	1	2	9		2	2	2	6		1	2	2	1	2	8	
164	163	24	1		4	1	9	1		4	2	4	4	14	</																														

Leyenda de la tabla

Sexo				
Mujeres 0			Varones 1	
Escuela profesional				
Psicología 1	Educación 2	Publicidad 3	Turismo 4	Comunicación 5
Estado civil				
Soltero 1		Casado 2	Conviviente 3	
Contacto previo con la filosofía				
Sin contacto 0			Con contacto 1	
Respuestas				
No es de mi interés 0	No conozco 1	Conozco mínimamente 2	Conozco regularmente 3	Conozco muy bien 4